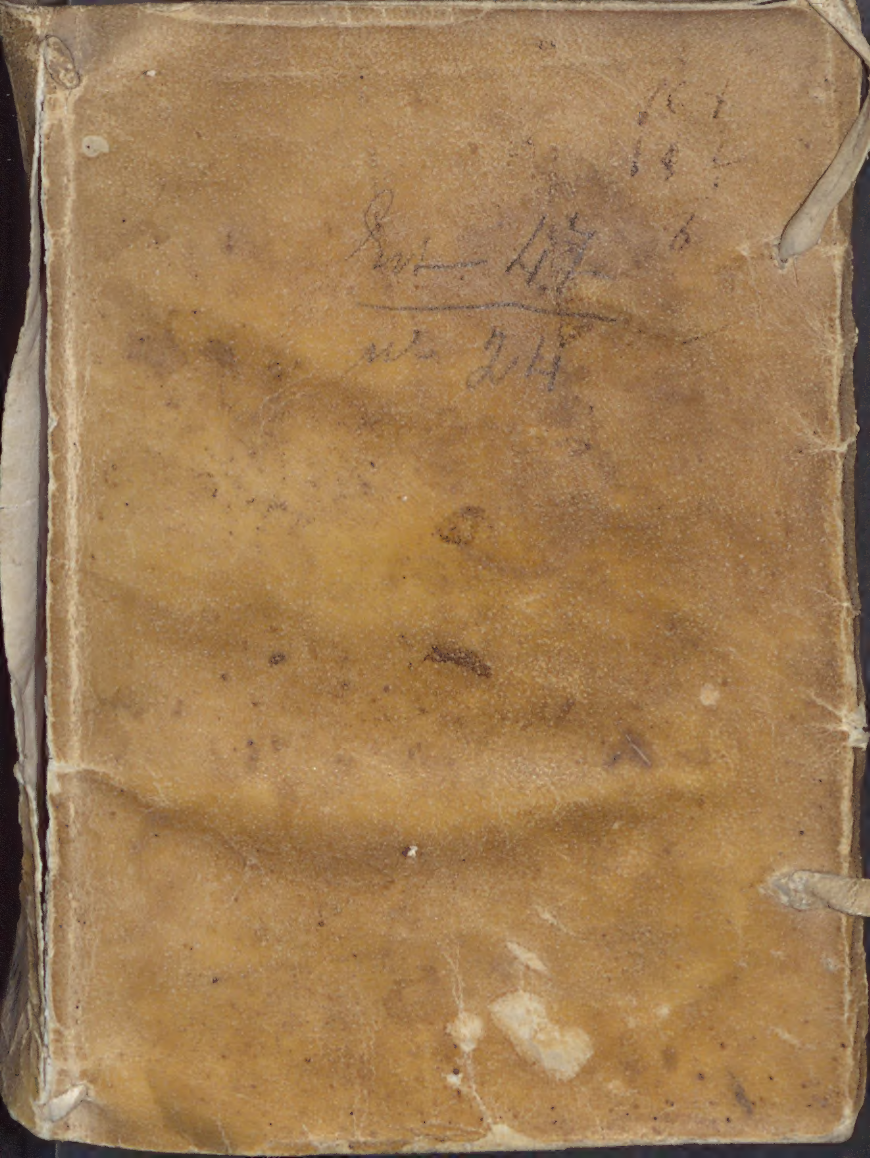


Lation
arepo

Latox
arepo
lenca
opexa
rota

Soi de
Sn Jun de
Al farache

Soi de

Alfara

OBSEQVIO ORARIO.

A

MARIA SANTISSIMA, VIRGEN y Madre de Dios, Reyna, y Señora nuestra.

Y

DEVOCION DEL REZO DE su Oficio menor.

POR

DIEGO, INDIGNO ARZObispo de Granada.

DEDICADO

A LA MISMA REYNA DE los Angeles.

Con licencia, en Granada, en la Impréta Real de Francisco Sanchez, en frente deel Hospital de Corpus Christi.

Año de 1669.

ELOGIO EN APROVACION DE ESTE tratado del Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Diego Escolano, del Consejo de su Magestad, Arçobispo de Granada, y que fue Obispo de Mallorca, de Tarazona, y Segouia, &c. Por el Padre Tomas de Leon de la Compañia de Iesus, Maestro de Teologia, y Prefecto de los estudios mayores del Colegio de San Pablo de Granada.

POR comission del señor don Iulian de Cañas Ramirez y Silva, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria, &c. He leydo con toda atencion, y afecto este *Obsequio Orario, y deuocion del Rezo menor de Nuestra Señora.* Cuyo Autor es nuestro Illustrissimo, y Reuerendissimo Prelado el señor don Diego de Escolano, meritissimo Arçobispo de esta Ciudad, y con toda veneracion siento desta obra, que es dignissima de quien la escriue, porque la erudicion, y doctrina grande, nunca mas bien hallada, que quando tiene la deuocion como su centro, y mueue sus luzes en la esfera de este Diuino ardor, y por esto S. Dionisio Areo

pagita nos enſeña, que el primermouil de las Celeſtiales, y Ecleſiaſticas Gerarquias, es la inclinacion de la voluntad hàzia lo Diuino, a quien ſirve como Corona la Iluſtracion del entendimiento, y eſte orden intima a los Prelados. *Qui Pontificem dicit, is virum. Diuino Numine afflatum, Diuinumque declarat qui cum omni Sacra ſcientia ſit preditus, in quo omnis, quæ ſub ipſo eſt. Hierarchia purè abſoluitur, ac cognoſcitur.* En los varios eſcritos de nueſtro Pontifice que ha ſacado a luz, como en ſu *Hierotheo Diuino, Maria Magiſtra Fidei* en latin, y demas obras Caſtellanas ſe halla el fervor de la deuocion cercado de tanta luz de ciencia, que ordenadamente ſe deriua a los Fieles en la dottrina, la piedad, y la deuocion ſin eclipſe de ignorancia. La memoria de Dios que dà vida a la voluntad Chriſtiana, y penetra al alma toda, la aplicacion afectuoſa de lo Diuino. Muy particularmente ſe vè eſto en la preſente, dō de la breuedad de el volumen no impide las precioſas, y exquiſitas noticias de el origen, y progreſso de el mas ſagrado obſequio de Maria Santiſsima: los exemplos, como ſemi-

lla

lla eſcogida, atraygan en el animo la piedad: las ſentencias, y eloquencia ſirven como riego para el temor, y amor ſanto de Dios y ſu Madre: la autoridad de tan iluſtre, y doctiſsima pluma, es eficacia para que nazcan muchas celeſtiales plantas. Todo eſto de juſticia pide ſe publique, y eſtampe, pues como es viſto en nada ay eſtorvo contra la Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Aſsi lo ſiento, y juzgo mas altamente que ſabrè explicar. En eſte Colegio de San Pablo en 19. del mes de Diziembre de 1668.

Tomas de Leon.

LICENCIA.

EL Licenciado D. Iulian de Cañas Ramirez y Silva, del Consejo de su Mageſtad, y ſu Oydor en eſta Real Chancilleria de Granada, Iuez nombrado por ſu Mageſtad para las impreſsiones de eſta Ciudad, doy licencia para que ſe imprima el libro intitulado *Obſequio Orario, y deuocion de Rezo de Nueſtra Señora*, atento a la aprouacion hecha por el Padre Tomas de Leon, de la Compañia de Ieſus, Maeſtro de Teologia, y Prefecto de los eſtudios mayores de el Colegio de San Pablo, Granada, y Febrero 8. de 1669.

Lic. D. Iulian de Cañas
Ramirez y Silva.

✠

DEDICATORIA A *Maria Santissima.*

A QVIEN (*Reyna de los Angeles, y madre de mi Dios, y Señor*) con mas seguridad de conseguir el patrocinio de la obra se deuia ofrecer esta que toca a vuestro reuerente culto, y demonstracion corta de nuestra gratitud a tantos beneficios, y gracias como recebimos cada dia de vuestro Amantissimo Hijo, por medio de vuestra intercession; mira solo a solicitar a mis feligreses la deuocion de tan gran Madre, para que continuando los suplicas, os tengan propicia, y

grata en remedio de ſus neceſsidades eſpirituales, y temporales, y q̃ con eſte Obſequio Orario en todas ſus oras experimenten el fruto de ſu memoria, y deuocion, habilitandoſe para yr de virtud en virtud en vueſtro ſervicio, agradando a vueſtro precioſiſsimo Hijo, pues por eſte camino ſe aſſegura la conſecucion de ſu mayor bien, y colmada dicha, que es la ſalvació, y que en aquella amada patria con vueſtra amauiliſſima viſta gozẽ de la de Chriſto vueſtro querido Hijo, y nueſtro Redẽtor, cõ la del Padre y el Eſpiritu Santo q̃ coronan vueſtras heroycas virtudes en la Celeſtial Ieruſalem, a q̃ por tal, y tan eficaz interceſsion eſperamos llegar, ſi nos aſsiſte vueſtro maternal amor, y ruegos, a que aſpiramos con todo nueſtro deſ-

ſeo

ſeo, aſsi lo permita vueſtra benignidad y inmenſo cariño a las criaturas, ſiendo eſta que os ofrece eſte pequeño don tan neceſsitada de todo.

Reyna de el Cielo, y
Madre de mi Redemptor.

Inutil Sieruo vueſtro.

Diego Arçobiſpo de Granada.

AVNQVE veo (pio lector) quan introduzida està en toda la Christiandad (en particular en nuestra España) la deuocion del Rezo del Oficio menor de la Madre de Dios, y que no solo personas Eclesiasticas le rezan cada dia por su deuocion, sino muchas seglares, todauia por conocer quan grato es a Maria Santissima este Religioso, y reuerente culto, como lo ha mostrado con muchos que se han exercitado en el, quisieramos se dilatasse tanto, que apenas huuiera quien dexasse de rezarle cada dia, si las ocupaciones diessen lugar a ello, que si harà, que muchas juzgamos por precisas que verdaderamente no lo son, y siempre que se quiera buscar tiempo para cosa tan deuida, prouechosa, y obligatoria,

por

por razon de la gratitud a tantos beneficios como todos recebimos continuamente desta piadosa Madre le hallaremos, si no que nuestra floxedad, y tibieza en las buenas obras, y cosas de deuociõ es tal, que apenas halla disposiciõ para cosa buena. Mucho te adelãtaràs (lector mio) en la virtud, si acudes cada dia a las puertas de esta Reyna con este servicio en reconocimiẽto de tu servidumbre, y serà seguro su patrocinio, y mediante el la felicidad de la bienauenturança: bien expressa està esta promessa en las Sagradas letras, diziendo el Espiritu Santo en los Probervios, *yo amo* (dize en cabeça de Maria Santissima) *a los que me aman, y los que de mañana me buscan me hallan, bendito sea el hombre que me oye, y el que cada dia acude a mis puertas, y aguarda a los umbrales della, porque el que me hallare, hallarà*

Prober. 8. vers. 17. vers. 34.

llarà la vida, y conseguirà la salud del Señor.

Pues para conseguir tanto bié no nos deue acobardar diligécia tan menuda, y tan poco grauosa, si no disponernos a pagar este deuido tributo, y si los de Orden Sacro, que estàn obligados a rezar el Oficio mayor, juntan a este el menor de la Madre de Dios, conociendo lo importante que es para conseguir la gracia desta gran Madre; siendo el cuello de la Iglesia, por donde viene a todos sus hijos las misericordias, y beneficios de lo alto, como advirtiò San Bernardo, diziendo en vno de sus sermones, *con todas las medulas del coraçon, y con todos sus afectos, y deseos veneremos a Marea, porque esta es la voluntad de Dios, que quiso que todo lo que tuuiessemos fuesse por Maria.*

Serm. de Natiuitat. Mariæ.

Que razon, pues, tendrà vn seglar, que sin estos embaraços pue

de

de con toda comodidad pagar ef-
ta deuda por tantos titulos deui-
da? Persuadimonos, que se ha de
lograr este nuestro zelo, y desseo
del bien de nuestros Feligreses, y
los de nuestra familia, a quien se
dirige primariamente esta obrita.
En ella no ponemos todas las au-
toridades de la Escritura, Santos,
y Autores en latin, por no emba-
raçar la lectura a los que no le hã
estudiado, pareciendo bastante
para los Doctos las citas de las
margenes.

Permita Maria Santissima (be-
nigno lector) te sirva esta obrita
de estimulo para enferuorizarte
en la deuocion desta Reyna, que
con ella no solo emprenderàs este
corto servicio, sino te adelanta-
ràs en mayores finezas por su
amor, y asseguraràs la reforma-
cion de la vida, para conseguir la
venidera, que es todo nuestro an-
helo

helo, por lo que pide nuestra obligacion de Pastor, y Padre, y lo que de coraçon te amamos, el de las misericordias nos lo conceda como vè que a todos nos conviene, y como hemos menester: està en paz (pio lector) y ruega por mi.

CAPITVLO I.

PRINCIPIO, Y ORI-gen de el oficio menor de N. Señora.

ANTES de llegar a ponderar quanto agradece, y eſtima Maria Santiſsima, Virgen, y Madre de Dios, y por tantos titulos Señora nueſtra, el obſequio que los Fieles le hazen rezando ſu Oficio menor, y las marauillas que ha obrado en demonſtracion de lo grato que le es eſte ſervicio, ſerà bien declarar primero para aſentar quãdo ſe inſtituyò eſte Oficio, por quien, y cõ que autoridad ſe reza, y ſi ha ſido vſado, de que ſe ſacarà a luz para conocer ſi le es a la Madre de Dios agradable ſu Rezo, y quanta razon ſerà que ningun Chriſtiano q̃

supiere leer dexe de buscar lugar
para rezarle, y valerse de esta ayu
da, y patrocinio en todas sus ne-
cessidades temporales, y espiri-
tuales; pues sin duda por este me-
dio nos serà propicia en todas
nuestras suplicas, y conseguire-
mos el bien de nuestras almas, y
las medras temporales que deui-
damente podemos, y deuemos es-
perar.

2 El Oficio de la Madre de
Dios, que comunmente se llama
el menor (a diferencia del Oficio
Diuino, que estàn obligados a re-
zar los que estàn ordenados de
Orden Sacro, que vulgarmente
llaman Oficio mayor, porque cõs-
ta de mas Psalmos, y preces) se
supone fue instituydo por el Car-
denal Pedro Damiano, por el año
de 1056. ò poco antes, segun ad-
vierte en sus anales el Cardenal
Cesar Baronio, pero lo mas cier-

Annales Baronij, anno 10 56.

to es, que no fue entonces instituy do, sino muchos años antes, aunque en tiempo de San Pedro Damiano se restituyò al pristino estado, y observancia antigua de su Rezo, como notaron en la vida de el dicho Cardenal Flaminio, y Fortunato sus escritores, y se podrà ver al principio de sus obras: esto se fue por los años de 752 rigiendo la Iglesia los Sumos Pontifices Gregorio III. y Zacarias X.

Flaminius, & Fortunatus in vita Petri Damiani

3 Haze esto mas verosimil lo que don Iuan Bona, de la Congregacion reformada de San Bernardo, Vicencio Veluacense, y Pedro Diacono afirman, que 300. años, y mas, antes de Pedro Damiano en ambas Iglesias Griega, y Latina se hallava instituy do el Oficio menor de la Madre de Dios, con que se infiere no pudo ser su Autor San Pedro Damiano, y assi lo asentaron por firme los dichos

Iuan Antonio Flaminio, y Agustin Fortunio, ò Fortunato, que escriuieron su vida, y tambien Iuan Monaco, discipulo de san Pedro Damiano, Geronimo Rubeo, y Hipolito Marracio en su libro Purpura Mañana; y assi todos le llaman no Autor deste Oficio, si no restaurador, como verdaderamente lo fue, y solicitò el que en todas partes se rezasse.

4 El año del Señor de 1095. por decreto del Pontifice Vrbano II. en el Concilio Claramontano del Reyno de Francia (a donde este Pontifice auia huydo, y retiradose por causa de los precedimientos del Emperador Henrico III. que le perseguia) auiendo ordenado, y dispuesto muchas cosas importantissimas para el gouierno de las Iglesias, y su Clero, vna fue, se rezasse cada dia el Oficio de Nuestra Señora: es el decreto duo

dezi-

dezimo en numero de aquel Concilio, segun Seuerino Bino en la recoleccion de los Cōcilios, y dize assi: *Mandatum esse etiam omnibus Christianis; ut diebus singulis Sabbathi Officium Beatæ Virginis recitarent.* Tom 3. Cōciliorū 2. part. f. 418.

5 Iulian Pedro, Arcipreste de Santa Iusta de Toledo, en su Chronicon refiere que don Bernardo Arçobispo de Toledo obtuuo del dicho Sumo Pontifice Vrbano II. que en todas las Iglesias de España se rezasse en todos los dias el Oficio menor de Nuestra Señora, despues del Oficio mayor, y que èl acentuò en canto los Hymnos del: *Aue Maris Stella, &c. quem terra, pontus, æthera &c.* Y la *Salue Regina*. Y tambiē lo aduierte Hyppolito Marracio en su libro Antistites Mariani, contando las obras heroycas, è insignes que este gran Prelado hizo en seruiAnno 1110. nu. 6 & 8. fol. 130. §. 16. lit B fol. 19.

cio de MARIA Santissima.

6 Refiere la causa deste Decreto el Cardenal Baronio en el mismo año que se celebrò este Concilio, y se infiere del mismo, y fue, que este Pontifice tratò la expedicion de gente para quitar de manos de los Moros la Casa Santa de Ierusalen, y para que empressa tan grande, y del servicio de Nuestro Señor, y bien de la Christiandad tuviesse efecto, juzgò (y bien) que avia de ser por medio de los ruegos, y intercession de MARIA Santissima, Madre de Dios, y para que esta se cōsiguiesse, y obligarla con algun particular servicio, con acuerdo de todos los Padres del Concilio se determinò q̃ el Oficio parvo de Nuestra Señora que rezavan los Monges Hermitaños, por instituto de san Pedro Damiano, le rezassen todos los Clerigos, y

Tom. 10. Annalist ann. 1095

assi

assi se establezió en aquel Concilio, y fue recebido por todo el Estado Eclesiastico con particular gusto. Y de aqui se deriuò, que no solo los Eclesiasticos, si no los seculares, assi hombres, como mugeres lo rezassen; experimentando grandes beneficios con este exercicio Santo, y deuocion, y se conociò loque aprouechò esta diligencia Santa del Concilio, pues el año 1099. fue cogida Ierusalen por el exercito de los Christianos, siendo Capitan, y cabeça Godifredo, y estuuo en poder de los Christianos muchos años despues, hasta que por pecados nuestros se bolviò a perder.

7 Desde el tiempo deste Cõcilio todos los que tenian obligacion a rezar el Oficio mayor, rezauan tambien el menor de Nuestra Señora; como refieren Vicencio Belvacense, san Antonino de Flo- *Speculum Historiale.*

le, lib. 25. cap. 112. 2. part. Historiæ, tit. 16. c. 1. §. 13. lib. 4. Chronic. in Man. de orat. cap. 22. num. 99.

Florencia, y Genebrardo. Si bien como notò Nauarro en su Manual se quitò esta obligacion por el Pô tifice Pio V. el año 1571. en la nueua edicion, y reconocimiento del Breuiario Romano, estando fuera del Coro; pero exorta mucho el santo Pontifice a que todos le rezen, añadiendo indulgencias para mouer, y combidar mas a tã santo, y prouechoso exercicio. En la constitucion que empieça: *Quod à nobis postulat ratio Pastoralis officij.* Que en el Bulario de Cherubino es la 64. en orden, promulgada a los siete de los idus de Iulio año 1568. en el tercero de su Pontificado, concede cien dias de Indulgencia à los que le rezaren, como se verá en el §. 9. de dicha constitucion, que empieça: *Quod verò.*

Bullariũ Cherubini, tom. 2 fol. 259.

8 Despues el mismo Pontifice Pio V. auiendo hecho recono-

cer el Oficio menor de Nuestra Señora, y reformadole, quitando algunas cosas que no teniã el fundamento bastãte para la verdad, y conveniencia en la constitucion de dicha reformacion, que empieça: *Superni Omnipotentis Dei*, que es la 122. en orden de dicho Bulario de Cherubino, expedida a 5. de los Idus de Março del año 1571. y sexto de su Pontificado, bolvió a conceder a quien le rezasse otros cinquenta dias de Indulgencia, fuera de los ya concedidos por dicha constituciõ: *Quod à nobis*, que dexamos referida, como se verà por el §. octauo de dicha constitucion, que empieça; *Ac vt fidelium omnium.*

9. Como en este tiempo floreciesse el santo Cardenal Borromeo, Arçobispo de Milan, y viesse lo importante que era esta deuocion del rezo del Oficio menor

de MARIA Santissima (no obstante la exoneracion deste cargo hecha por el Pontifice Pio V. a los Clerigos que no estauan en el Coro) no solo él la procurò exercitar por su propria persona, rezandole con suma deuocion todos los dias hincado de rodillas (como lo advierte refiriendo su vida el Licenciado Luys Muñoz, y otros) si no que con todo esfuerço procurò introduzir en toda su Diocesi de Milan esta deuocion, dando a entender quan importante era para encaminar nuestras acciones, y con tal protectora cõseguir en todo aciertos, y muchas dichas, y assi se conocerà que no ay Concilio Prouincial, Synodo, Regla, ó Constituciones que hiziesse este santo Prelado, en que no introduxesse esta deuocion, y siempre aconseja, y amonesta se lleue adelante, y todo nace del cordial amor que tenia a MARIA

Lib. 8. cap. 2 fol 590.

Santissima, de que si en particular se huuiesse de hazer memoria, fuera la relacion (aunque vtil, y prouechosa) larga, y prolixa; remitimos al deuoto, y curioso para quanto a esta deuocion del Oficio parvo, a lo que este santo dexò dispuesto en los Concilios Prouinciales, primero, segundo, tercero, quarto, quinto en los lugares citados a la margen, en la Synodo Diocesana primera, en la Institucion, y Regla de la Cofradia de los Disciplinados, en la Regla de la Compañia de Santa Vrsula, y en las Constituciones del Seminario.

10 No solo en estos Concilios Mediolanenses se vè admitido, y calificado el vso del Oficio menor de MARIA Santissima, sino en otros muchos celebrados en Alemania, y Francia, como son el Frãcofordiense, Moguntino, Aquis-

1 tit. communi. decret. Diuini. 3. tit. de his quae pertin. 4 tit. quae pertinẽ ad sanct. 5. tit. cũ praefãta Synod. 1. decret. 43. instit. part. 5. cap. 5. cap. 2.

Institut. part. 5. cap. 5.

granense, Vvormaciense, Coloniense, Rhemense, y Arelatense, de que hazen mencion el Padre Pedro Canissio, de la Compañia de Iesus, y Ferreolo Locrio en su libro de Maria Augusta.

Lib. 5. de Beata Virg. cap 25.

11 No es sin fundamento el creer que este Oficio tuuo principio mas antiguo del que le dàn los Autores referidos, pues hallamos quien entiẽda, y escriua que desde el tiempo de los Sagrados Apostoles se consagrò a MARIA Santissima su Oficio menor. Assi lo siente Iorge Colvenerio en su Calendario de la Santissima Virgen, y no disiente de su parecer Augustin Vuichman en su Sabbatismo Mariano, quando dize hablando de la institucion de la Festiuidad, y Dedicacion del dia Sabado a la Madre de Dios: *Para que en vna cosa oscura, y dudosa pueda dezir claramente mi parecer. Digo,*

Tom. 1. fol. 52.

que desde los principios de la Iglesia, y tiempo de Apostoles se instituyò el Sabado en honra de la Virgen MARIA, en la qual opinion de la causa principal, por la qual fue instituydo, me confirmo, la qual es aquel azeruissimo dolor, y verdadero martirio con que fue aflixida la Madre de Dios en aquel triste Sabado en que estuuo sepultado su Hijo; y como aquellos Sagrados Ritos, y Ceremonias Eclesiasticas, quando de su primera fundacion, y origen no consta comunmente, segun sentẽcia de San Agustin, y doctrina de los Teologos se suelen remitir al tiempo de los Apostoles, y tenerlos por Autores dellos, de la misma suerte deste Sagrado Rito del Sabado de la Semana Sãta, juzgose ha de sentir, en el interim esta mi opinion la sujeto con gran gusto al juyzio de la Romana Iglesia, y al de otro que sintiere mejor que yo. Pero tengo esta opinion por poco prouable en ninguno de los Oficios de la Virgen, el del Saba-

do,

do, segun la forma que oy tiene no puede ser desde aquel tiempo, porque se compone de versos, lecciones, y Antiphonas sacadas de los Santos que fueron mucho despues, y assi estas no se pueden, ni podian rezar, porque no era el Oficio parvo menos, porque cõsta cõ mas prueua de su principio, y origen que fue mucho despues. Lo creyble es, que la dedicacion del dia Sabado a MARIA Santissima seria desde el tiempo de los Apostoles, por lo que en el padecio esta Reyna, viendose sin su Hijo, muerto, y sepultado, y en memoria destos dolores se lo dedicarian para que la consolassemos en ellos, y nos ofreciessemos a su servicio.

CA-

CAPITVLO II.

LOS QVE ESTAN obligados a rezar el Oficio, y en que incurren si no le rezan.

12 EL mismo Pontifice Pio V. en el dicho Breue de la nueua edició, y reconocimiento del Breuiario Romano, mandò se guardasse la costumbre de dezir dentro del Coro el Oficio paruo en ciertos dias que en el dicho Breuiario notò. Y ademas mandò, que estuuiessen obligados a rezarle los que tuuiessen, y gozassen pension de Beneficio Eclesiastico; y assi lo aduierte el Doctor Nauarro en su Manual. *Dē orat. cap. 21. num. 1.*

13 Tambien aurà obligacion a rezarle donde ay costumbre,

por.

Part. 1. lib.10.c. 20. porque en tales partes tiene fuerça de ley, como notò Açor, y otros, y el Sumo Pontifice Pio V. reservò el derecho de las Iglesias, salvo donde se hallasse la tal costumbre, y dize assi: *Sine præiudicio Sanctæ consuetudinis illarum Ecclesiarum in quibus Officiũ parvum Beatæ Virginis in Choro dici consueuerat, itavt in prædictis Ecclesijs servetur ipsa laudabilis consuetudo celebrandi more solito prædictum Officium.*

14 De aqui se infiere de preciso, que en la Iglesia en que ay costumbre de rezar el Oficio parvo de Nuestra Señora en los Domingos, y dias semidobles, estan obligados a guardarla; assi lo declarò la santa Congregacion de Ritos en vna de primero de Setiẽbre del año 1607. y el Sumo Pontifice Vrbano VIII. de consejo de la misma Congregacion de Ritos en vna de dos de Enero del año 1627.

Congreg. rituum 1. septemb. 1604.

Congreg. rituum 2. de Hen. de 1627.

1627. declarò, que mudado el propio Breuiario, y admitido el Romano, toda via aquellos que antes por coſtumbre rezauan el Oficio menor de Nueſtra Señora, deſpues eſtauan en la miſma obligacion, y deuian rezarle (eſte Decreto refiere Bartolome Gauanto) ſe imprimiò en Roma a inſtancia del Abad del Monaſterio de Ripoll, en el Principado de Cataluña.

Tom. 2. Theſaur. Sacrorum Rituum, ſecti. 9. c. 6. nu. 1. fol. 167.

15 Fuera del Coro no auer eſta obligacion deſpues de la Bula de Pio V. a rezar el dicho Oficio, es cierto, aunque la contraria opinion ſiguiò Nauarro, pero deſpues ſe retratò, como ſe verà en vna de ſus Miſcellaneas.

De orat. cap. 10. num. 3. Miſcell. 77.

16 Los que fuera del Coro eſtaràn obligados a rezarle, ſon los que tienen dichas penſiones Ecleſiaſticas, y ſi no lo hazen eſtā obligados a reſtitucion de la renta

ta de dicha pension, prorrata, segun loque huuiere dexado de rezar; assi lo declara el mismo Pontifice Pio V. en la Bula: *Ex proximo Lateranensi.*

Bull. Pij V. ex proximo Later.

17 Pero si los tales pensionistas rezan el Oficio mayor por obligacion, ò por deuocion, cumplen con el, y no estàn obligados a rezar el Oficio menor de Nuestra Señora, como con Açor defiẽden, y segun otros. El tiempo que se les dà para la obligacion de restitucion es de seys meses desde que se tiene el Beneficio, Capellania, ò pension Eclesiastica (entiendese posseyendo, y cobrãdo las rentas de los tales Beneficios, o pensiones) y assi el Concilio Lateranense en tiempo del Pontifice Leon X. dize, que el que despues de seys meses no rezare sea priuado prorrata de su omission de los frutos del Beneficio,

1. part. lib. 10. cap. 4. q. 3.

Sess. 9. Can. 9.

ficios, y que estos se apliquen a la fabrica del Beneficio, ò a pobres; pero el rezar obliga luego que entra en el Beneficio, ò Capellania, debaxo de pecado mortal, como goze sus frutos. Assi con Suarez, y Reginaldo lo siente el Padre Antonio de Quintana Dueñas, de la Compañia de Iesus, en su libro breve instruccion de Ordenantes.

De boris Canonic. lib. 4. c. 24. tit. 3. de ordin. cap. 4. n. 44. inst. de orden, §. 6. nu. 7. f. 139.

18. Y porquanto en esta obligacion del rezo, y la de la restitucion, no rezando, ay muchos puntos, y materias que saber, y que exprofesso tratan los Sumistas, como es el que reza inadvertidamente, y totalmente distraydo, y sin atencion, si està obligado a restituyr, como se ha de hazer la restitucion, caso que estè obligado a ella, y a quien en que caso se admite la composicion, que achaque, ò enfermedad no

haze culpable la falta del rezo, y si el olvido escusa; que todo es digno de saberse, por ser materia de conciencia. Vease al dicho Padre Antonio Quintana Dueñas en dicha su Institucion de Ordenantes, donde breuemente toca, y resuelue estas dudas.

§.6 à n. 6 vsque ad 14.

CAPITVLO III.

LAS RELIGIONES, Ordenes, y Comunidades que tienen obligacion por Regla, ô costumbre a rezar cada dia el Oficio menor de Nuestra Señora.

¶ 19 La Madre de Dios ha mostrado en diuersas ocasiones lo que le es grata esta oferta, y Sā-

ta deuocion de ſu Oficio menor, conſeruando por ella, no ſolo eſte, ò aquel ſujeto, ſino a Comunidades, y Religiones juntas. Buẽ teſtigo es deſta verdad la auſtera Religion de la Cartuja, que fundò ſan Bruno, como refiere en ſu vida Fray Laurencio Surio. Quentaſe que aquellos primeros Padres de la Religion (auiendo ſido llamado a Roma ſu primer Padre, y funda Ior ſan Bruno, por el Sumo Pontifice Vrbano II.) eſtuuieron perplexos, y dudoſos en poder ſeguir ſu Regla por ſu auſteridad, y rigor del lugar, y por lo que muchos les deſanimauan a poder proſeguir el Inſtituto, en eſte tiẽpo ſe les aparecio vn Benerable Varon, cano en la cabeça, y cabello creſpo, que les ofreciò en nombre de Dios que la Virgen Santiſſima ſu Madre les conſeruaria en aquel lugar deſierto, ſi en honor

ſuyo rezaſſen cada dia ſu Oficio menor, y diziendo eſto deſaparecio; los ſantos Monges quedaron confortados, y conſoladiſsimos con eſta nueua, y deſde entonces tomaron por Patrona de ſu Inſtituto, y de toda la Religion de la Cartuja a MARIA Santiſsima, juntamente con ſan Iuan Bautiſta, y rezarõ el Oficio parvo de Nueſtra Señora, y oy le continuan, y proſiguen con obligacion, y precepto de Regla. El Varon que ſe les aparecio ſe dize fue ſan Pedro Apoſtol. Todo lo qual refiere a lo largo el dicho Padre Fray Laurencio Surio, Religioſo de ſu miſma Orden, en la vida de ſu Padre, y Patron ſan Bruno a ſeys de Otubre, y Franciſco a Puteo en la miſma vida, a quienes ſiguen el Chronicon de la Virgen al año 1095. Aguſtin Vuichman en ſu Brabancia Mariana, y Hyppolito Marra-

cio en ſus Apoſtoles Marianos en las alabanças del Apoſtol ſan Pedro, y otros muchos.

20 La Congregacion Caſinenſe, de la Orden del Patriarca ſan Benito, demandado de los Pontifices Gregorio III. y Zacharias, por los años 752. rezaua en todo tiempo con el Oficio mayor el menor de Nueſtra Señora; aſsi lo advierte Paulo Diacono en la expoſicion de la Regla de ſan Benito, que ſegun Bartolome Gauãto ſe halla manueſcripta en la libreria Aniciana del Colegio de ſan Gregorio de Vrbe.

21 Los Monges de Clunio de la miſma Orden de ſan Benito, tienen obligacion por Eſtatuto que ſe hizo ſiendo Abad Pedro Mauricio (y ſe halla en la libreria de aquel Monaſterio, y es el 68. en orden) a rezar con el Oficio mayor el menor de Nueſtra Señora,

 dize

dize el Estatuto: *Hase determinado, que assi como es de costumbre que las otras horas de la Santissima Virgen Maria, Madre del Señor, en la Iglesia de los enfermos, la qual se ha Consagrado en su honor se cantan cada dia, tambien alli se canten las completas*, lo qual parece se estableziò segun Baronio por el año de Christo de 1069.

Baron. Annales anno 1069.

22 Muy en observancia ha estado siempre en la Religion de S. Benito el rezo del Oficio menor de la Madre de Dios, como introduzido, y compuesto (segun el parecer de muchos) por san Pedro Damiano de su mismo habito, y fuera de rezarle en el Coro juntamente con el mayor; fuera de el se tuuiesse por muy irreligioso a el Monge que le dexara de rezar; assi lo refiere, y afirma su Coronista Fray Antonio de Yepes: *Vna de las primeras memorias que yo hallo*

Yepes Chronica gener.

(dize

(dize este Autor) *en la historia del rezo de Nuestra Señora, es passando la vida deste santo san Pedro Damiano, assi se cree que fue institucion suya tan guardada despues de la Orden de san Benito, que se tiene por Monge floxo, descuydado, y remisso el que no cumple con esta singular deuocion, y como diximos de la conmemoracion de los difuntos el segundo dia de Nouiembre que auia començado en el Monasterio Cluniacense, y despues pareciendo cosa tan acertada, fue admitida en toda la Iglesia; esso mismo digo del rezo de Nuestra Señora, que auiendolo començado san Pedro Damiano en el Monasterio de santa Cruz de Abelana, despues en los tiempos del Pontifice Vrbano Segundo que fue tambien Monge deste abito, se introduxo por toda la Iglesia Catolica, y no piensa que es esto el menor seruicio que esta Orden ha hecho a la Iglesia en auer introduzido esta deuocion en toda ella.* Los Monges Cistercienses

S Benit. cent. 6. ann. Xpi. 1058. cap 1. f. 172. B.

tambien rezan con las Oras Canonicas las del Oficio parvo de Nuestra Señora, y estàn obligados a rezarle tambien fuera del Coro (como se dirà despues) empeçòse a executar de orden del Beato Roberto, su primer Padre en el Monasterio Molismense, y desde entonces hasta el tiempo presente se ha observado inviolablemente.

24 Desde el principio de la Orden del Cister, y en tiempo de san Bernardo testifica en sus Anales de esta Religion el Padre Fray Angel Manrique se vsò el Oficio menor de Nuestra Señora, y su rezo, y que ninguno se librò desta obligaciō: pruevalo cō aquel sucesso que en el exordio de la Religiō se cuenta, que yendo el Beato Christiano con otro Monge de orden de Reynardo Abad al Cistercio, y como a la competente ho-

rá rezassen los dos la sexta de el Oficio comun de el dia, se apartó el Monge para dezir la hora de Nuestra Señora, y cada vno la dixo por si en secreto (y esto era porque hasta entonces no se auia dado licencia de cantar publicamente las horas de Nuestra Señora.)

25 Muy antiguo es en la Orden de san Bernardo este Obsequio a MARIA Santissima, dize Cesario que en tiempo de Geseuino, quinto Abad de Cistercio, como vno de los Monges hiziesse a otro señas para que viniesse a oyrle de confession, y el estuuiesse rezando la hora sexta del Oficio menor de Nuestra Señora, le hizo señas se aguardasse vn poco, de que se deuen observar dos cosas. La vna, la costumbre de rezar este Oficio en la Religion, no solo en el Coro, si no fuera de el. La segunda, la deuocion con que se re

zaua, pues aun para acudir a vna cosa tan santa, y precisa como oyr aquel Religioso de penitencia, no quiso interrompir el rezo, ni aun hablar palabra, si no solo por señas dar a entender lo que estaua haziendo; dexandonos viuo documento de como nosotros deuemos portarnos quando estamos rezando este Oficio, y hablãdo con esta Reyna del Cielo.

26 Por este mismo tiempo, que era el año 1194. se mando en la Orden (segun refiere el mismo Cesario) que las horas de MARIA Santissima que hasta alli cada vno las dezia por si, en adelante se dixessen en todo tiempo en la enfermeria, siguiendo en esto a los Mõges de Clunio.

27 Despues por los años 1237. se hallan dos estatutos en que se manda la continuacion del rezo. En el primero, se dize: *Laudes*

memoracion de el Beato Bernardo hagaſſe a las horas de la Virgen MARIA a las Viſperas, y Laudes, y hagaſſe mencion de el en la Letania. El ſegundo eſtatuto es aſsi: *A los Abades, y Monges que eſtàn fuera de los terminos, ſi faltare Convento, y aquellos que cuydan de los difuntos, les ſea permitido, juntamente cantar las horas de Santa MARIA.*

28 Por el año de 1254. ſe mādò en la miſma Religion Ciſtercię̄ſe que la conmemoracion del Patron ſan Roberto, ſu primero fundador, ſe haga tambien deſpues de la de ſan Bernardo, aſsi en la Letania, como en las Laudes, y Viſperas de Nueſtra Señora: *Por la reuerencia de ſan Roberto* (dize la ordinacion) *fundador primero de el Monaſterio Ciſtercienſe, y de la Orden; ordena el Capitulo general que en todas las particulares caſas de la Orden deſpues de ſan Bernardo, ſe nombre en la*

Letania, y en las Laudes, y Visperas de la Virgen MARIA, priuadamente se haga de el comemoracion.

29 Siempre ha lleuado la Orden la principal mira en el cumplimiento desta obligacion en seruicio de Nuestra Señora, y el rezo de su Oficio menor, y en todas las edades desde su fundacion ha procurado se conserve con establecimientos, y mandatos en sus generales Capitulos, y assi en el que se celebrò el año 1307. dize: *Todas las vezes que el Oficio Diuino se canta en el Conuento despues de la commemoracion quotidiana de santa MARIA à Visperas, y Laudes de san Benito, y san Bernardo, se haga conmemoracion, y se sigan las demas, y de el Beato Roberto; se deue hazer especial conmemoracion à las horas de Nuestra Señora.* Y desde entonces, hasta el tiempo presente trasladados al Oficio mayor, san Benito, y san

Bernardo, solo quedò san Roberto fundador de la Religion para el Oficio de Nuestra Señora, con que se vè quan de esta Sagrada Religion es la obligacion en el rezo menor de Nuestra Señora, y assi con palabras muy tiernas, y deuotas lo diò a entender el Capitulo general que celebrò el año 1138. quando dixo: *Como la Bendtissima Madre de Dios MARIA sea dignissima de toda alabança por nosotros, de quienes es Abogada especialissima, siempre, y en toda parte deua ser venerada con alabanças competentes, establece, y ordena el Capitulo general, que despues de las horas conjuntas de la Virgen Gloriosa, se diga por todas las personas de la Orden la Antiphona: Missus est Angelus Gabriel, el verso, Aue MARIA, la collecta Omnipotens sempiterne Deus, qui gloriosæ Virginis Matris Mariæ, Corpus, & Animam, &c. Y despues de la collecta se diga:*

Capitulo general de Cistercie[illegible], anno 1138.

Dulce

Dulce nomen Domini nostri Iesu Christi, & Beatissimæ Matris eius sit benedictum in sæcula sæculorum. Amen.

30 Es constante a todos, quãto en esta Religion, y la de la Cartuja es inviolable el precepto; y regla del rezo de el Oficio menor de Nuestra Señora, y lo dà a entender bien aquella institucion de Radulpho Riccio, Dean de la Iglesia Tungrense a los Canonigos Vuiondeshenses (de que haze mencion Paraclio en la prefacion de su copilacion al fin) el qual despues de auerles instruydo largamente en los ritos, y ceremonias; hablando del rezo de el oficio parvo de Nuestra Señora, les dize que tengan por Maestros de ellas, y sigan a los Monges Cistercienses, y Cartujos: *A las horas* (dize) *de la Bendita Maria se han de guardar las postraciones, y ceremonias, cuyo vso pueden recebir los*

Radulphus Riccius ad Canonic. Vuiëdeshenses, de instruct. caut.

Paraclius in præfatio. copilationis in fin.

lugares

lugares vuestros conmodamente de los Cartujos, y Cistercienses.

31 Sin embargo desta inviolable, y inmemorial costumbre (corroborada con precepto de regla) de el rezo de MARIA Santissima en la Orden del Cister auido quien dudasse despues que salio el Breuiario Monastico para todas las Congregaciones que militan debaxo la Regla de san Benito, y le tienen por Padre, y Maestro; y los que le admitieron (y en particular los Cistercienses) tuuiessen obligacion al dicho Oficio menor de MARIA Santissima, antes bien parecerle quedauan absueltos, y libres deste cargo, y que solo con el rezo mayor satisfazian.

32 Desta duda (sobreque fue consultada la Sede Apostolica) respondiò el Pontifice Gregorio XV. y declaro: *Que los Religiosos de dicha Orden de el Cister, aunque*

vsen

vsen de el Breuiario Romano, ò el Monastico Benedictino reformado de orden de la Santidad de Paulo V. de ninguna suerte sea visto quedar libres de la obligacion que tenian por costumbre antiquissima de la misma Congregacion de dezir cada dia el Oficio menor de MARIA Santissima, y en los dias feriados, el Oficio de los difuntos. Fue hecha esta declaracion en Roma en Santa Maria la Mayor a diez y ocho de Otubre de 1622. el año segundo del Pontificado de Paulo V. y se puso en el archiuo de Santa Maria de Palaçuelos, con que no quedò escrupulo, ni razon de dudar de quan obligatorio era este rezo.

33 Gloriase (no cô poco fundamento el dicho Padre Fray Angel Manrique) de que, ò desde que la Religion Cistercicnse recibiò el Abito blanco, ò antes de el Cistercio en el Monasterio de Molismo

Tom. 1. annal. Cis terc. anno Xpi. 1103 cap. 5.

lissmo hasta estos nuestros tiempos nunca la Orden de el Cister estuuo sin esta obligacion de el Oficio menor de Nuestra Señora, y aunque confiessa que entre todos los Religiosos de la Orden està conocida, observada, y practicada esta obligacion de rezo, admira que de los de fuera, aya auido quien a las Religiosas de la misma Orden aya puesto en duda, de que estèn obligadas a esta carga; y les escusa por la ignorancia de la historia, pero no por la doctrina, por ser cierta, è indubitable la costumbre, y la declaracion que sobre ella ha hecho la Sede Apostolica, con que todos estàn obligados a este rezo, y mas concurriendo tantas razones para ello de hijos particulares de MARIA Santissima. Y assi concluye este docto Padre assentando en todos esta obligacion, diziendo: *Si*

a caſo no dexò la coſtumbre, ſino del precepto de el Concilio Claramontano, recebido, y admitido por los del Ciſter, tuuo origen eſte rezo, ninguno dudarà deſta obligacion, que ſintiere bien de la poteſtad de la Igleſia, y juzgara cometia delito en dexar eſte rezo.

D. Fray Iuan Caramuel, Theolog. Regular diſputa. 104. nu. 1364.

34 Menos piadoſo reſuelve eſte punto otro de ſu Religion, que aſsienta no ſer obligacion de rezar el dicho Oficio paruo fuera del Coro, debaxo de pecado mortal, y por auer ſido de la opinion pia (y ſin duda mas bien fundada) el Padre Fray Angel Manrique juzga que no decidió como Angel eſte punto, y nunca mas Angel, que quando con tantos fundamentos reconoce que eſta es la obligacion de los hijos de Bernardo, que tan hijo fue de MARIA Santiſsima, alimentando cõ ſu Virginal leche, cuyos labios ſiempre ſe emplearon en ſus ala-

banças,

bançaſ, y lo miſmo deuen ſeguir ſus verdaderos Monges, y hijos, no dexando de rezar ſu Oficio menor, conformandoſe con el antiguo eſtilo de la Orden.

35 Los Monges Gamugenſes (por otro nombre los Hermitaños de ſan Pedro Damiano) rezauan cō el Oficio mayor el de Nueſtra Señora; pero dexādole deſpues de tres años que le empeçaron, conocieron que el Monaſterio yva a menos, no auia en el paz, y padecian grandes calamidades, aſsi eſpirituales, como temporales, y de conſejo de ſan Pedro Damiano bolvieron a rezarle, por dezirles que la cauſa de ſus trabajos, era por auer echado de el Monaſterio a la Madre de Dios, no rezando ſu Oficio: experimentaron deſpues grande quietud, y aumentos en todo: referimos el caſo por menor en el capitulo 28. de eſte tratado.

36 La Orden de ſanto Domingo de coſtumbre inmemorial reza de Comunidad el Oficio parvo de Nueſtra Señora a media noche, luego que ſe leuantan a Maytinez, rezanle en el dormitorio, empieçale el Prior, y reſponde el Conuento, es con tanta deuocion, que eſtàn todos en pie nunca ſe ſientan, ni arriman a parte alguna mientras ſe dize; aſsi lo advierte el glorioſo Padre S. Vicente Ferrer en el tratado que hizo de la vida eſpiritual, dando reglas, y documentos proucchoſos para el Alma, y cumplimiento de la obligacion Religioſa, dize el Santo tocante a eſte rezo hablando con los Religioſos: *Leuantado a Maytines, y ſaliendo de tu celda al dormitorio a dezir el Oficio de Nueſtra Señora, entretanto que ſe dize no te arrimes a la pared, ni a coſa alguna, ſino eſtando derecho ſobre tus pies, procura*

cura dezirle con toda atencion, voz clara, y decente, y con alegria espiritual, y finalmente de tal suerte, como si verdaderamente le viesses con tus ojos corporales delante de ti.

37 La Santidad de Paulo V. a peticion de Henrico III. Rey de Francia el año 1608. erigiò la Ordẽ militar debaxo de la Regla, y nõbre de Nuestra Señora de Monte Carmelo, para los nobles, y Varones, y Principales de Francia, y la distribucion de los oficios la dexò a la total disposicion del Rey, con tal, que dentro de tres meses elixa maestre de la dicha Orden, y en ella haga la profession de la Fè, y prometa pelear contra los enemigos de la Iglesia Romana, y obliga a todos los de ella a rezar cada dia a la Santissima Virgen su Oficio menor, y su Corona, y oyr Missa los Sabados, y en las Festiuidades de la Santissima *Bullariũ Cherub. tom. 3. fol. 228.*

ſima Virgen a confeſſar, y Comulgar, y que el dia de Nueſtra Señora del Carmẽ ſe junten a celebrar con ſolemnidad ſu fieſta. Veraſe por la Bula de la erecciõ, que empieça: *Romanus Pontifex*, expedida a catorze de las Calendas de Março del año 1607 y al fin della ſe ponen las ordinaciones Pontificias para el gouierno deſta Orden militar, donde el §.7. habla ſu Santidad de el rezo de el Oficio menor de Nueſtra Señora, y dize aſsi: *Ad hæc ſingulis diebus Officium Beatæ Mariæ, ſeu Coronam, quanta maiori poterit deuotione recitare.*

38 En la Dioceſi Atrebatenſe de la Gallia Belgica ſe reza el Oficio de Nueſtra Señora, con rito de ſemidoble en toda ella, eſtableciòlo el Obiſpo Guillelmo ab Iſacio 47. en orden deſde ſan Diogenes ſu primer Prelado, co-

mo refieren Ferreolo Locrio en algunas partes de sus obras, y el Padre Hyppolito Marracio en sus Antistites Marianos, dexò a su Iglesia dos tesoros grandes, el velo blanco cõ que la Reyna de los Angeles MARIA Santissima cubria la cabeça, y vna faxa con que ceñia su Santissimo Cuerpo, junto con Mannà que baxo del Cielo, y todo compuesto en vna arquita de plata de ingeniosa fabrica, la puso en el Relicario de su Iglesia, en la qual estàn con todo culto, y veneracion.

De Maria Aug. lib. 5. c. 28. & lib. 6 c. 23. & in Chronic Anacephaleotis, litt. G. §. 45 fol. 253.

39 En la Prouincia de la Cõcepcion de los Padres Franciscos de la Observancia, por Decreto de Capitulo Prouincial (que es muy antiguo) se reza en el Coro el Oficio menor de Nuestra Señora, con el mayor, no solo en los dias feriales, y simples, sino en los santos semidobles, siendo casi

tã indispensable lo segũdo, como lo primero, segun el cuydado de los Religiosos en su cumplimiento, y observancia.

40 La Orden del grã Padre, y Doctor de la Iglesia san Agustin, para instruyr a los Nouicios, y Religiosos no Sacerdotes en las cosas de la Religion, y fervorizarles en el camino de la virtud, como bien entendidos, y noticiosos de lo que aprouecha la deuocion de Nuestra Señora, para el acierto en todo, tiene dispuesto (segun lo que parece por lo que en la vida del Venerable Padre Fray Alõso Orozco de la misma Religion, escriue el Padre Fray Iuan Marquez) que los Nouicios, y no Sacerdotes rezen con el maestro de Nouicios el Oficio menor de MARIA Santissima, lo qual redunda en gran prouecho de aquellas nueuas plantas, y edificacion de todos.

Fr. Iuan Marq. en la vid. de Fray Alonso Orozco, cap. 11. fol. 87.

La

41 La Orden de los ſiervos de MARIA que tuuo ſu principio en la ciudad de Florencia por los años del Señor de 1233. ſiendo Pontifice Sumo Gregorio IX. cuyo inſtituto es la meditacion de los dolores de MARIA Santiſsima en la Vida, Paſsion, y Muerte de ſu Amantiſsimo Hijo; deſde ſu ereccion, y fundacion acoſtumbrò el rezar con el Oficio mayor, el menor de la Virgen cada dia, ſin diſtincion de dias, ni ſegun la coſtūbre de la vniverſal Igleſia, que ſolo le reza en el Coro los dias feriales, ſi no en qualquiera, aunque ſe reze doble, ò ſemidoble de algun ſanto, como refiere el Padre Fray Archangelo Giano en los Annales deſta Orden, y Poccio en ſu Chronicon, fue para poder corresponder mejor con el nombre de ſiervos de MARIA, de que tāto ſe han preciado ſiempre, deſde

Ann. 1. lib 1. c. 7. fol. 5.
Lib. 5. fol. 62. cap. 13.

los primeros siete fundadores de esta Religion, lo qual obligò a Loteringio de Stupa, compañero de san Felipe, y Vicario general de la Orden en Italia a establezer cõ el Capitulo que se celebrò en Castroplebe por el año de 1298. que de ninguna forma se faltasse a este rezo ningun dia, aunque fuesse de toda Festiuidad, y de rezo doble, y se observa con Religiosa obediencia hasta el dia de oy inviolablemente.

42 Muchos exemplares podriamos alegar de Religiones, y Comunidades Santas que tienen esta deuocion, y la vinculan a la mayor obligacion; pero seria hazer demasiadamente largo este capitulo, cerremosle con la antigua costumbre de la Orden Premostratense, q̃ es de las primeras en la deuocion de MARIA Santissima, pues desde su principio acostum-

acostumbrò a rezar con el Oficio Diuino el menor de Nuestra Señora, por tener a la Madre de Dios por su tutelar, y Patrona, obligãdose tambien a esto por constitucion, y decreto particular de vn Capitulo general de la misma Orden, hecho en el año de 1519. en tiempo de Iacobo de Bachimõth, Abad de la Iglesia Premostratense, de que haze mencion en su Bibliotheca de la misma Orden Fray Iuan Lepayje, donde dize: *Porro cum in capitulo generali eiusdem Ordinis anno 1519. Iacobo de Bachimonth Præmonstratensis Ecclesiæ Abbate præsidente decretum fuerit, quemlibet Præmonstratensis Ordinis Canonicum æquæ obligari ad dicendum horas Beatæ Mariæ Virginis, sicut ad horas Canonicos.* Bien expressa es esta Constituciõ, y Decreto, pero pareciendo despues era grauamen considerable a la Religion el que igualmente estu-

Lib. 1. cap. 9. fol. 225.

estuuiessen obligados los Religiosos, assi en el Coro, como fuera de el a rezar con el Oficio mayor el de Nuestra Señora; y que no haziendolo pecassen mortalmente, por quitar escrupulos se determinó en vn Capitulo general que se celebrò el año 1618. que de alli adelante las horas de el Oficio parvo de Nuestra Señora (a quien reconocian por Patrona singular de toda la Orden) en aquellos dias que en el Breuiario se dispone, se digan entonces Conventualmente en el Coro, debaxo de pecado mortal, y que en esto, ni los Abades, ni algun otro superior puedan dispensar; y que todos los Religiosos de dicha Orden, tan superiores, como subditos, tan Curas, como Beneficiatos, como Conventuales, y oficiales que estuuiessen fuera del Coro, estèn obligados a dezir las dichas

chas horas de Nuestra Señora en los dias dichos que dispone el Breuiario Romano perfeta, y enteramente debaxo de pena de pecado venial, y que ningun superior pueda eximir de esta obligacion a ninguno de los dichos.

43 Refiere este Decreto el dicho Padre Lepayje con estas palabras en el mismo lugar arriba referido: *Ad huius decreti scrupulum remouendum fuit in Capitulo generali anni 1618. ita conclusum. Horæ Deiparæ Virginis Mariæ, solius Ordinis nostro patronato singularis, ijs diebus, quibus in Breuiario dicendæ præfiguntur, sub pena peccati mortalis in Choro, siuè Conuentualiter compleãtur, in quo neqne Abbates, neque vlli superiores dispensare queant; omnes quoque, & singuli Ordinis nostri Religiosi, tam superiores, quam subditi, tam Pastores, & Beneficiati, quam Conuentuales, & officiales extrachorum*

rum existentes, dictas Beatissimæ Virginis horas præscriptis diebus perfectè & integre, sub pena peccati venialis complere tenebũtur. Ne quisquam Prælatorum, vel Superiorum suos ab hac obligatione eximere valeat.

44 Los Escritores desta Religion que trataron deste Santo Instituto, Constituciones, y Regla por annales, ò Eclesiastica historia, y escriuieron despues del dicho Capitulo general de 1618. siguen el mismo norte que Lepayje, como son don Servacio de Lerruelz, y don Fray Francisco Dubal, Abad de Retuerta, si bien este vltimo en fuerça de la razon afsienta lo firme de la obligacion de este rezo menor, pues confessando la costumbre de la Religiõ, y decreto de el dicho Capitulo de 1519. aunque hallò la exoneracion de la Santidad de Pio V. en aquellos que estuuieren fuera de

S. Catechismi Nouitio. tract. de disciplin. Templi, fol. 426.

2. Exposit. sobre la Regla de

de el Coro, tambien haze ponderacion como dexò el mismo Pontifice en su fuerça, y vigor las costumbres loables de las Religiones, y Comunidades que rezauan antes este Oficio, y esta de Premostre, no solo le rezaua por costumbre en el Coro, y fuera del Coro, si no por obligacion, y precepto de la misma Ordē, y assi en el nu. 27 dize assi: *Pero en las Iglesias, y Religiones, donde auia costumbre de rezar el Oficio parvo de Nuestra Señora en el Coro antes del Breuiario de Pio V. ò antes de admitirle, obliga del mismo modo, y en los mismos dias que antes obligaua, de suerte, que si antes obligaua a pecado mortal, de el mismo modo obligarà aora, como consta de la misma Bula.*

S. Aguß. part. 1. cap. 8. fol. 85.

45 Esto supuesto (que tenemos por llano) y ser assi que la costumbre de esta Sagrada Religion en rezar este menor Oficio a Nuestra

Nuestra Señora ha sido de tantos años, assi en el Coro, como fuera de el, y que desde el año 1519. se obligò a rezarle con pena de pecado mortal, hasta el de 1618. que el Capitulo general modificò esta obligacion, siendo assi costumbre inmemorial con transcurso de 99. años, no auiendo mas que el dicho decreto, el qual se opone derechamente a la mente, y expressa resolucion de los Sumos Pōtifices Pio V. y Gregorio XV. y Vrbano VIII. y a declaraciones de la Sagrada Congregacion de Ritos (como dexamos fundado en adelante) y la inteligencia de algunos Autores, no auiendo cōcession nueua, ò indulto Apostolico para librar desta obligacion, su reparo y no pequeño tiene el dexar de continuar este Oficio fuera de el; pero quando el Capitulo general de el año 1618. exonerò

de ella a los Religiosos fuera del Coro, y de la pena de pecado mortal hallaria (como se deue creer) razones, y motiuos bastantes para ello: pero mucho obliga el ser la Reyna de el Cielo tan singular Protectora (como nos lo enseñan las historias) para que no se le falte en esta corta demostracion de amor, y reconocimiẽto, rezando siempre su Oficio menor.

CAPITVLO IV.

La atencion, meditaciõ, y deuocion con que se hã de rezar las horas del Oficio menor de Nuestra Señora.

¶ 46 Diò enseñança muy im

portante para el Oficio menor de Nuestra Señora, y su rezo, con aquella atencion, y deuocion que se deue, y que en cada hora se meditasse, y contemplasse algun misterio de su vida, el Padre Francisco de la Cruz, de la Compañia de Iesus, en su deuoto libro intitulado, *Hortulus Marianus*, que de latin en nuestro Castellano idioma traduxo el Padre Ioseph Hernandez de la misma Compañia, y aunque solo puso para meditacion algunos misterios entre Dolorosos, y Gloriosos, pondremos despues los demas, y otros motiuos para que aya copia bastante, y cada vno, segun su deuocion, y afecto pueda escoger de ellos los que le fueren mas a proposito para feruorizarse en la deuocion, y contemplacion de lo que rezare.

Lib. Iar-dinde Maria, c. 5. 47 Para rezar con mas deuocion, y fruto este Oficio, aconseja

sa este Religioso, despues de el recogimiento interior, que es deuido quando se và a hablar con Señora tan grande, y que se repare lo que se và à hazer; se atienda luego à la clara, y distinta pronunciacion de las palabras, y al sentido de ellas, mouiẽdo en si aquellos afectos que dictan los Psalmos, y Hymnos.

En Maytines, y Laudes (que segun la disposicion de la Iglesia han de dezirse a la noche) se meditarà el Nacimiento de Nuestro Salvador, ò lo que padeciò en su prision, y en casa de Anàs, y Cayfas toda aquella noche llena de amarguras. *Maytines, y Laudes.*

En *Prima*, lo que padeciò quãdo le lleuaron a Pilatos, y Herodes, ò su Resurreccion Gloriosa, y aparicion à su Santissima Madre. *Prima.*

En *Tercia*, los açotes en la Co- *Tercia.*

luna, y la Coronacion de Espinas (a que por ventura assistiò la Virgen) ò la venida de el Espiritu Santo sobre los Apostoles, que estauan en compañia de la misma Virgen.

Sexta. A *Sexta*, lo que padeciò lleuando la Cruz, y siendo clauado en ella.

Nona. A *Nona*, las palabras que dixo en la Cruz, y su bendita muerte.

Visperas. A *Visperas*, el descendimiento de la Cruz.

Cōpletas. A *Completas*, el entierro, y sepultura de el Hijo, y el desconsuelo, y lagrimas de la Madre.

Rosetum spirituale, 1. part. memb. 3. §. 5. Iuan Mauburno, Autor muy espiritual en su libro, Rosal espiritual, para que estas horas se puedan rezar con mas deuocion, y prouecho pide atencion al que las dize, y que considere las causas incitatiuas al honor, y reuerēcia de tanta Virgen, y Señora, como

mo MARIA Santiſsima, Madre de Nueſtro Dios, y Señor; para lo qual pone vn modo, y praxi para llegar a rezarle con fruto, y toda deuocion, y como ſon diſtintos los dias en que ſe rezan, y diſtintas las horas, aya articulos, y objetos determinados para la meditacion, y cada vno. La praxi es eſta.

Para los *Lunes* (que ſon las ferias ſegundas) contemplar la educacion, y criança de MARIA Santiſsima. *Lunes.*

Para los *Martes* (que ſon las ferias tercias) la vida con ſu Santiſſimo Hijo Ieſus, y ſu ſanta conuerſacion. *Martes.*

Para los *Miercoles* (que ſon las ferias quartas) la plenitud de gracia, y virtudes de la glorioſa Virgen. *Miercoles.*

Para los *Iueues* (que ſon las ferias quintas) la ſingularidad de *Iueues.*

los priuilegios, prerrogatiuas, y excelencias suyas.

Viernes. Para los *Viernes* (que son las ferias sextas) los dolores en la Passion, y Muerte de su Hijo.

Sabado. Para el *Sabado* (que es el dia septimo) el consuelo en la tierra, los gozos, y beneficios.

Domingo. Para el *Domingo* la Assumpcion a los Cielos, la Coronacion, y Gloria en ellos. Y en estos dias para contemplacion, y motiuo en cada hora guardar la forma siguiente.

Maitines y Laudes. A Maytines, y Laudes, que fue escogida por Dios antes de los siglos.

Prima. A *Prima*, que fue figurada en muchos lugares de la Escritura, y vaticinada por los Profetas.

Tercia. A *Tertia*, que fue deseada de todos los Padres, y de todo el genero humano por medio de nuestra Redencion.

Sexta. A *Sexta*, que ha sido asemejada

da a las coſas mas ſublimes, y le-
uantadas en las Sagradas letras.

A *Nona*, que fue Concebida, y Nacida de Padres Iuſtos, y San-tos. *Nona.*

A *Viſperas*, que fue preſentada por ſus Padres en el Templo, y de dicada al ſeruicio, y culto de Dios. *Viſperas.*

A *Completas*, que fue dada por Eſpoſa a Ioſeph Virgen, y por èl eſtimada, y venerada. *Comple-tas.*

48 Deſta ſuerte para cada dia, en cada hora del Oficio ſe podiã ſeña lar diuerſos, y ſingulares objetos de deuociõ, y alabãça: pero como dize eſte Autor es coſa trabajoſa eſtar atenidos a vſar vna miſma forma, y no valerſe de coſas nue-uas, particularmente quando pa-ra cada vno es mas guſtoſo lo que el ha adquirido con ſu trabajo, y aſsi podrà cada vno partirſe el pã deſtas meditaciones, como les

fuere mas gustoso, y sabroso, y hazerse por este camino mas doctos en el modo de rezar el Oficio de MARIA Santissima, y salir aprouechados en su deuocion.

49 Ayuda, no solo para rezar este Oficio de Nuestra Señora con particular deuocion, teniendo la consideracion, y meditaciõ en las excelencias, y ventajosas virtudes de esta Reyna, sino en el rezo de el Oficio mayor, lo que Guillermo Durando en su racional de los Diuinos Oficios aduierte, y es, que en las horas de su Oficio deuemos alabar a MARIA Sãtissima, assi en las horas de la noche, como en las de el dia.

Rational Diuin. Offic. lib. 5. cap. 1.

Maitines y Laudes.

En los Maytines, porque en esta hora sale la estrella que llaman Tramontana, con cuya guia los marineros pueden llegar al puerto, y la Virgen es Estrella *Tramontana*, porque si la alabaremos, como

mo es justo, a nosotros que somos en el siglo, nos lleuarà al puerto de la salud.

A *Prima*, porque en ella aparece vna Estrella que se llama *Diana*, a la qual sigue el Sol, y la misma Virgen es la propia, y verdadera Estrella *Diana* que al verdadero Sol Christo nos truxo, la qual ilumina a todo el mundo. *Prima.*

A *Tercia*, porque en esta hora empeçamos a tener hambre, y la Virgen nos truxo el pan verdadero Christo, en quien està toda artura. *Tercia.*

En *Sexta*, porque en esta mas calienta, y arde el Sol, y MARIA ha de ser alabada, y rogada, para que a nosotros frios en la Caridad nos caliente por el Sol Christo, a quien engendrò en sus Entrañas. *Sexta.*

En la *Nona*, porque en esta hora el Sol declina al Ocaso, y MA- *Nona.*

RIA nos ayuda, y ampara quando vamos a la vejez, que es nuestro ocaso.

Visperas. En las *Visperas*, porque entonces empieça a acabarse el dia, y MARIA a los que la alaban, y sirven, los defiende en la hora de la muerte.

Completas. A las *Completas*, porque en esta hora se acaba el dia, y la Virgen en el complemento de nuestra vida intercede por nosotros, y haze que se nos reciba en los eternos Tabernaculos, a donde es el gozo de los Bienauenturados cũplido.

Part. 4. cap. 3. 50 Quanto importe el rezar con toda atencion, contemplacion, y deuociõ el Oficio de Nuestra Señora lo manifestaràn los casos siguientes. Cuenta del Beato Dauid, Religioso de santo Domingo (Humberto en las vidas de los Religiosos Dominicos de Inglaterra)

gerra) cuyo transito es celebre en 18. de Abril, que antes de morir fue arrebatado a la presencia de Christo Nuestro Redentor, y su Madre Santissima, y de la boca de la Reyna de el Cielo oyò algunas quexas de algunos de sus Frayles que dezian su Oficio aprisa, y sin reuerencia, y dixo entonces Christo Nuestro Señor, auisemoslo por este Religioso, siervo vuestro, Madre mia, para que se enmienden. Saliò del rapto el santo Religioso, y pidiendo que le leuantaran vn poco en la cama, les dixo lo que a la Santissima Virgen auia oydo, y les rogò encarecidamente que con mayor deuocion, y reuerencia dixessen las horas de la Santissima Virgen, y acabando de dezir esto espirò.

51 En el Monologio Cistercciense, en el dia dos de Março se trata de la vida del Beato Andres *Monolog. Cisterc. ann. 1312*

Monge

lib.7. histor. memorabil. cap. 55. Monge, de quien dize Cesareo en su historia Eclesiastica era tan deuoto, y feruoroso en las alabanças, y obsequios a MARIA Santissima que se detenia mucho en rezar, cantar su Oficio, diziendole con gran pausa, y detencion, teniendo fixa la memoria en esta gran Señora, meditando sus grandes excelencias, y dignidad, no solo quando dezia qualquier verssillo de su Oficio, si no en cada palabra, de suerte, que con gran trabajo continuaua vna hora despues de otra: como desta suerte viuiesse en la Orden algunos diez y siete años, vino a enfermar grauemente, y de licencia del Prior le asistia a la enfermedad vn socio, el qual sabiendo quan virtuoso era, y deuoto de Nuestra Señora el enfermo, con deseo de saber algo para su doctrina, y edificacion, le preguntò le dixesse alguna

na cosa para su consuelo; y el enfermo no queriendole negar peticion tan justa, le dixo: ayer mi Señora me visitò, y porque es cierto que de aqui a siete dias he de morir, te advierto, me dixo esta Amantissima Señora, porque me has servido con tanto cuydado, y desvelo, yo harè contigo lo que no he hecho con otro, y apretando con sus braços mi cuello, me diò vn osculo de casto amor.

52 No se puede negar que el servicio de este Monge a Nuestra Señora fue deuotissimo, y penoso, pero sin comparacion particular, y singular el fauor recebido por el; esto moueria al Padre Fray Angel Manrique en los Annales Cistercienses, a dezir, que se han de leer con cautela las vltimas palabras deste sucesso, en quanto al abrazo, y osculo. Pero (salva su autoridad) no nos parece ay cau-

sa

ſa para ello, porque ſi ſe mira à la prouança que ſe requeria para la fee plena que ſe le auia de dar, tiene la grande, por referir eſte exẽplo Autores grauiſsimos, como Ceſario, Gonono, el Diſcipulo, y otros. Si atendemos para ſu credulidad à las entrañas de tan piadoſa Madre, todo es poſsible, como vemos por experiencia en caſos no menores que eſte, quanto ſe ha exercitado ſu maternal deſvelo en el bien de los triſtes pecadores, y beneficio de ſus deuotos. Y ni de parte de quien le haze, ni del que recibe, puede tener inconveniente. De quien le haze, como es MARIA Santiſsima, que es la Reyna de la Virginidad, toda pureza, y caſtidad, ya ſe vè? Pues el abrazo, y oſculo, no ſolo eran de caſto amor, ſino que ellos infundian caſtidad, y preſeruaciō de el mundano amor, prohibido

a quien

a quien los recebia ; de parte del Religioso como podia auer riesgo de impression agena de su entendimiento, quando leemos que no huuo persona alguna que mirasse a MARIA Santissima que no le compusiesse , y mouiesse a toda deuocion, quanto mas prouocarle a cosa inhonesta? Pues que causaria su contacto? A quãta limpieça de coraçon , y Alma , y pureza corporal no lleuaria sin resistencia alguna? Y assi a quien MARIA Santissima franquea estos beneficios bien dispuestos los halla, y mas assegurados los dexa, no ay porque rezelar en obras tan singulares, y Celestiales, ni que dudar en Patrona tan agradezida, y Madre tan Madre.

53 Es singularissimo el priuilegio concedido a MARIA Santissima por Diuina dispensacion, que siendo la hermosura suya tan per-

perfecta no causasse a los hombres alguna destẽplança; a cerca de lo qual dize el Angelico Doctor santo Tomas, que tanta fue la gracia que la Virgen recibiò en su Santificació, que no solo apagó en ella el incentiuo del pecado (que es la rayz de la concupiscencia) mas tambien se estendiò su eficacia a reprimir en otros los mouimientos sensuales, para que su hermosura no fuesse deseada de ninguno: lo mismo afirma san Ambrosio diziendo: *Que tãta era la gracia que auia sido concedida a la Virgen, que no solo conseruaua en ella la Virginidad, mas infundia deseos de guardarla a los que la mirauan.* Y Simon de Casia lo particulariza mas, diziendo: *Que resplandecia en la Virgen la gracia Diuina tan copiosa, y eficazmente que su vista apagaua el fuego de los afectos carnales, despertaua en los coraçones el dolor de los pecados, y basta a los hombres*

In 3. sentent. dist. 3. quaest. 1. art. 2. q. ad 4.

De inst. Virg cap 7. ad medium.

hombres muy metidos en las coſas de el mundo, levantava con ſu hermoſura al deſeo de las coſas Celeſtiales; y que por ſu excelente hermoſura no ſe la podia mirar con afecto desbordenado. Y ſan Buenaventura, hablando de eſta miſma hermoſura de MARIA Sãtiſsima en eſta vida mortal, advierte, que los Iudios dizen que fue vna coſa admirable, y particular en la Virgen, que como fueſſe hermoſiſsima, jamas fueſſe por alguno deſeada; y aſsi ſan Gregorio Taumaturgo en vno de ſus Sermones dà nombre de Santiſsima a la Belleza, y Hermoſura de eſta Reyna de los Angeles, diziendo: *No ſolo nos cauſa admiracion ſu Santiſsima hermoſura en el cuerpo, ſino las virtudes de el Alma, y no es mucho, pues ſola ſu belleza mirada hazia Virgines, como refiere ſu devoto ſanto Tomas de Villanueva, diziendo: La Pura, è Immaculada Virgẽ, en la qual, ſi eran de otras* Serm. 1. de Anũt. Serm. 2. de Anũt.

virtudes, y priuilegios, era este singular, que a los que miraua hazia virgines; porque estaua en ella la Virginidad que produze Virgines. De que sacaremos argumento de quan en su lugar pudo estar el fauor hecho a su sieruo, y deuoto Mōge de el Cister; que con tanta deuocion, y cuydado le rezaua su officio menor, y hazia otros seruicios; sin tener inconueniente, ni reparo de vna, ni de otra parte para dexar de confessarlo, y publicarle, como lo hā hecho tantos Autores graues, y fidedignos.

Muy al proposito (en confirmacion de lo dicho) es el caso

3. part. tit. 23. c. 4. §. 4.

que refiere san Antonino de Florē-cia, y otros, de Reginaldo, Dean de Orliens en Francia, famosissimo Letrado, y Catedratico en la Vniuersidad de Paris, y despues Religioso de la Sagrada Religion de santo Domingo, en tiempo que

el Santo viuia, por el año 1218 el qual le dio el abito, cayò enfermo antes de ser Religioso, y llegò a estar tan apretado de la enfermedad, que el Medico desesperò de su vida; y deseandosela el Santo por lo que le parecia convenia para aumento de la fundaciõ que hazia, pidiò por el a Nuestra Señora con ferviente Oracion; lo mismo hazia Reginaldo, y fueron tambien oydas sus suplicas, que sin dilacion entrò por el aposento de Reginaldo MARIA Santissima llena de hermosura, y resplador, acompañada de las dos Virgines, y Martires, santa Cecilia, y santa Catalina; las quales se acercaron con la Virgen Santissima a la cama de el enfermo, y mirandole su Magestad con blandos, y amoroso semblante, le consolò, diziendo: *Hijo mio Reginaldo, que quieres que haga por ti; ya vengo*

que pides, dimelo, y darsete ha. Estaua Reginaldo como fuera de si con esta Celestial vision, y encogido dudaua lo que auia de hazer, ò dezir, pero vna de las santas le animo, y le dixo: *Hermano no pidas cosa, dexate todo en sus manos, que muy mejor sabe dar, que tu pedir.* Siguiò Reginaldo el consejo, y respondio: *Señora no pido nada, no tengo mas voluntad que la vuestra, en ella, y en vuestras manos me pongo.* Estendiolas entõces la Virgen Sacratissima, y tomando del Olio que traìan para este efeto aquellas santas Virgines, vngiò a Reginaldo de la manera que se suele dar la Extrema Vncion. Tan grande eficazia tuuo el tocamiento de aquellas Sagradas Manos, que subitamente quedò sano de la calentura, y tan conualecido de fuerças corporales, como si nunca huuiera estado enfermo; y lo que mas

es(y lo que haze mucho a nuestro proposito) que con aquella soberana merced, se le hizo otra mayor en la virtud de el anima, que desde aquella hora jamas sintiò mouimiento sensual, ni deshonesto en su persona en todos los dias de su vida. Pero que podia dar aquel Sagrario de el Espiritu Santo, si no santidad, virtud, honestidad, castidad, y espiritu, de que siempre estuuo llena? Y assi muy corriente es, que a quien MARIA Santissima haze estos singularissimos fauores los dispone para recebirlos (como es justo lo estèn) y recebidos queden tan fortalezidos, y adelantados en la virtud, que mientras viuan nunca les falte el reconocimiẽto de tanta merced, y por ella dar las gracias a la bien hechora.

53 Grande era la deuocion a MARIA Santissima de el Carde-

nal Roberto Belarmino, mostrando en muchas cosas en vida, y en muerte; en vida siendo continuo su desvelo, encomendandose a esta Celestial Señora; y refiere el Padre Iuan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Iesus, en sus libros de los Varones ilustres de la Compañia, que este Venerable Varon, luego que se leuantaua oia Missa con tanta deuocion, y reuerencia, que parecia vn Angel de el Cielo, rezaua hincado de rodillas el Oficio menor de Nuestra Señora, dezia sus Letanias, y el Rosario, ò Corona; en la muerte no olvidò a su Amantissima Patrona; pues fuera de encomendarse a ella con todo afecto, seguridad, y esperança de su Patrocinio, lo diò bien a entender en vna manda, ò legado que la hizo en su testamento (como advierte el Padre Gaspar Tausch de la misma Compañia)

Tom. 1. §. 1. fol. 706.

Lib. de Matre

paña) y fue en esta forma: *Doy la mitad de mi coraçon a Christo mi Dios, y mi Redentor, y la otra mitad a MARIA Santissima su Madre.* O quan fino Amante de la Madre de Dios, pues aun el coraçon que tan en Dios, su Redentor, y Señor tenia puesto, le pareciò no cumplia si no le daua parte de el a la que tan tiernamente se lo auia tenido ocupado toda la vida, amandola, queriendola, y sirviendola, como buen hijo, siervo, y deuoto suyo de todo coraçon.

Dolorosa lib. 1. praxi 13

54 Proponenos venerable las historias de los Monges a Fray Narciso Ioanni, Francisco Delgalgo, de la Prouincia de san Ioseph, y Conventual en el Convento de san Bernardino de la villa de Madrid, fue Religioso de exemplarissima, y santissima vida, y por estremo deuoto de la Virgen Santissima, los dias de sus fiestas gran

Hystoria de los Menores por Fr. Iuan de santa Maria, tom. 1. lib. 2. c. 20.

para èl de grandissimo regozijo; aparejauasse para celebrarlas con particulares preuencionesde ayunos, vigilias, y oraciones, y nada le satisfazia, juzgando que todas sus obras eran imperfectas para solemnizar la gloria de su Señora; rezaua siempre su Oficio de rodillas, y tambien su Corona, y siempre que llegaua a aquellas palabras: *Benedictus fructus ventris tui*, se humillaua hasta el suelo.

Padre Ribadeneyra en su vida.

55 No mostrò menos deuocion en el rezo de este Oficio el Beato Luys Gonçaga, Marques de Castellon, en Lombardia, y despues de la Compañia de Iesus, como ni en las demas Oraciones a esta Reyna de los Angeles MARIA Santissima, y otros seruicios. Nació al mundo por intercession de esta Madre de Piedad; a quien la suya hizo voto de ofrecerselo; lo primero que le enseño entre

otras

otras deuociones, luego que pudo pronunciar, fue el que dixesse el nombre Santissimo de MARIA, y la Oracion Angelical. Siendo mayorcito la rezaua cada dia de rodillas con gran deuocion, y atẽcion el Oficio menor. Lleuado a la Corte del Duque de Florencia, para librarse de las ocasiones de ella tomò por particular Patrona a esta Soberana Señora, a la qual se encomendaua muy a menudo de todo su coraçon, con deseo de hazerle algun agradable seruicio, y juzgando ser el mayor imitar su Virginal pureza le hizo voto de ella delãte la Imagen de la Anunciata de Florencia, teniendo intentos de hazerse Religioso; tomò por intercessora a esta Soberana Señora, para que le certificara si era esta la voluntad de su Hijo, y comulgando con extraordinario aparejo, y deuocion, dia

de su Gloriosa Assumpcion le fue reuelado, que si. Entrando en la Compañia de Iesus, todos los dias de su vida procurò alabarla, y seruirla, acudiendo a ella en todas sus necessidades, y recibiendo de su bendita mano el remedio de ellas, y otros singulares fauores.

CAPITVLO V.

Ocupanse los Angeles en cantar, y rezar el Oficio de Nuestra Señora.

56 CONSIGVIENTE era, y preciso el imperio, y señorio de MARIA Santissima en los Angeles, siendo digna Madre de su Dios, y por es-

ra dignidad eſtar en aſsiento ſupe rior a ellos, y aſsi la Igleſia la llama: *Reyna, y Señora de los Angeles.*

57 Naciendo Chriſto Nueſtro Redentor, todas las criaturas le juraron por ſu Dios, como advierte ſan Bernardo: *Vniuerſa in naſcentis Dei obſequium iurauerunt.* Lo miſmo fue en el nacimiento de ſu Madre, pues todas las criaturas, Angeles, y hombres la aclamaron por ſu Señora, y Reyna. Y ſi al nombre de Ieſus hincan la rodilla (como dize S. Pablo eſcriuiendo a los Philipẽſes) *In nomine Ieſu omne genu flectatur; Cœleſtiũ terreſtriũ, &c.* Tambien al de MARIA con eſpiritual genuflexion la reuerencian, y adoran; de donde dixo S. Iuan Damaſceno, que convenia a la Madre de Dios poſſeer todas aquellas coſas que eran de ſu Hijo, y ſer por todos reuerenciada, y adorada: *Decet Dei Matrem ea, qua*

Serm. de Natiuit. Dom.

A Philipenſ. 2. verſ. 10.

Orat. 1.

de Nativ. Beatæ Mariæ & 2. de Assumpt

quæ filij sunt possidere, & ab omnibus adorari. Y assi san Atanasio, hablando con esta Reyna, y la reuerencia, y culto que la dàn los Angeles, dize: *Todas las Hierarchias de los Angeles, y de los hombres te predican, y confiessan Bendita, la que en los Cielos eres bendezida, y en la tierra predicada. Beatam te prædicant omnes Angelorum, & terrestrium Hierarchiæ, quæ, & in Cœlis benediceris, & in terra prædicaris.*

58 Quan obsequiosos estèn estos espiritus Celestiales a las ordenes, y mandatos de su Reyna la Madre de Dios, lo explica agudamente san Bernardino de Sena su deuoto, con aquel lugar de el capitulo dezimo de el quarto de

4. Reg. vers. 5.

los Reyes, en que los de Samaria respondieron a Iehù: *Sieruos tuyos somos, qualquiera cosa que nos mandares haremos. Servi tui sumus, quodcumque iusseris faciemus.* Cō coraçon (dize el

el Santo) *deuen confeſſar, y dezir de ella todos los Eſpiritus Angelicos, aquello del quarto de los Reyes en el capitulo dezimo: Sieruos tuyos ſomos, todo lo que mandares haremos. Merito habent de illa omnes Cœleſtes Spiritus confiteri, & dicere illud 4. Regum 10. Servi tui ſumus, quæcumque iuſſeris faciemus.* Y como MARIA ſea el Solio Regio en que ſe ſentò el Señor, y Creador ſuyo, y de todas las coſas, a quien aſsiſten todos los Angeles, eſtando mirandole, y recibiendo ſus ordenes para obedecerlas, y executarlas, como dixo ſan Iuan Damaſceno: *Tu es ſolium illud Regium, cui aſtiterunt Angeli Dominum, & effectorem inſidentem cernentes.* Eſtos miſmos eſtàn promptiſsimos a la obediencia de MARIA, como tan vna con ſu Rey, y Señor, y es tanto el guſto, y gozo de los Angeles con eſta ſubordinacion, que primero, con toda voluntad,

Tom. 3. Serm. 3. art. 3.

Orat. 3. de dorm. Virginis

luntad, abrazarian las penas del infierno, que contradezir a ningu no de sus preceptos; como lo reuelò a su sierva Brigida MARIA Santissima, y se halla en sus reuelaciones dicho por boca de vn Angel: *Angeli post modum obedientes Beatæ Virgini effecti sunt, quod omnes inferni pœnas libentius sustinerent, quam aliquibus suis præceptis in aliquo contrairent.* Seguirse ha, que mucho que se ocupen en alabanças desta Señora estos espiritus alados; y en fauorecer, y patrocinar a los que se exercitan en esse misterio.

59 Exemplar hallamos en la Santa Iglesia de Toledo, donde se vieron en presencia de MARIA Santissima cantar los Angeles el Oficio que compuso en honor suyo su deuoto Capellan San Ilefonso, quando esta Madre de Piedad le puso la Casulla; de que haremos mencion en el capitulo treze deste tratado.

No

60 No es ſola eſta ocaſion en la que los Angeles ſe han ocupado en dezir el Oficio de MARIA Santiſsima, ſu Reyna, y Señora; vn Angel truxo luz à ſanta Franciſca Romana, para que lo rezaſſe; como lo rezò, y era el Angel de ſu Guarda, a quien frequentemente veia la ſanta en forma corporea; y muchas vezes ſacudiendo el cabello de la cabeça ahuyentaua los eſpiritus malignos que venian a tentar, y afligir a la ſanta. Y en otra ocaſion, eſtando en vna viña rezando el dicho Oficio menor, ſe leuantò vna grande niebla que a todos los circunſtantes les turbò, humedeciò, y quitò la viſta, la qual no tocò a la ſanta, ni al libro, y Oras en que rezaua.

Vltimamente refiere el Padre Iuan Bolando, de la Compañia de Ieſus, en la vida de eſta ſanta, fue tan deuota, y continua en el rezo *Acta Ss. Menſis. Martij, tom. 2 c. 17. num.*

163. fol. rezo de el Oficio menor de MA-
204. RIA Santissima, que estando en lo vltimo de su vida, y viendo su Confessor que mouia los labios, y no se entendia lo que dezia, la preguntò que que queria; y ella respondiò, acabo de rezar las Visperas de la Virgen; y inmediatamente diò su espiritu al Criador, y con tal ayuda, es sin duda yria desde luego a gozar de los bienes eternos, y lograr su deuocion a la Madre de Dios.

✻✻✻ ✻✻✻

✻✻✻

CAPITVLO VI.

Muestra la Madre de Dios lo que la agrada el rezo de su Oficio menor, baxando del Cielo a ayudar a rezarle a vn deuoto, y mandando a otro tomasse el Abito donde se re-zaua.

61 GRANDE aprouacion tiene el rezo menor de la Madre de Dios, assi por la admission de la Iglesia Catolica, mandandole rezar en los dias feriados en toda ella, como por los beneficios que vemos hechos con los que le han exercitado, de que se haze mencion en los mas capitulos deste tratadico; pero quando todo esto faltasse,

bastaua solo el sucesso raro que cuenta en la historia de la Orden de santo Domingo Fray Iuan Lopez de Salamanca, de vn Religioso Nouicio de esta Orden, a quien la Reyna de los Angeles honrò tanto, que baxò del Cielo a ayudarle a rezar el dicho su Oficio menor. Era dicho Nouicio tan deuoto de la Virgen Santissima MARIA, como virtuoso, de mucha sencillez, y grande amor a esta Reyna; pagòse del la Virgen Pura, y le quiso confirmar en aquella deuocion tan de su gusto de el rezo de su Oficio, que vn dia, estando rezandole el dicho Oficio el Religioso, baxò de los Cielos, y visiblemente se puso con toda familiaridad a acompañarle diziendo cada vno su verso, y llegando la primera vez al que dize: *Elegit eam Deus, & praelegit eam*, que tocaua dezir al dicho Religioso,

Lib. 1. cap. 7.

auiendo de responder la Virgen Santissima con el otro verso: *In Tabernaculo suo habitare facit eam*, que quiere dezir, *en su Tabernaculo haze que habite*, antes de responder diò la respuesta, desapareciẽdo, y poniendo en execucion lo que en el verso se contenia, y dezia, quedando el Nouicio muy consolado de vista tan Celestial, y muy afecto al culto, y seruicio de la Virgen, en particular en el rezo de su menor Oficio, en que perseuerò todos los dias de su vida.

62 Es en esta Sagrada Religion de Sãto Domingo assentada costumbre el rezar este Oficio menor de la Virgen MARIA a media noche, antes de Maytines, en el dormitorio, empeçando en alta voz el Prior con la salutacion de el Angel: *Aue MARIA gratia plena Dominus tecum*. Y respondiendo

todos los Religiosos: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus vẽtris tui* (como dexamos dicho en el capitulo tercero de este tratado) pero para que se conozca de quanto gusto le es a la Reyna de los Angeles este obsequio hecho con tantas circunstancias de devocion por los Religiosos de esta Sagrada Orden, bien serà referir vn caso de que con euidencia se deduzca este agrado de la Madre de Dios; buen testigo es de esta verdad el glorioso san Gonçalo de Amarante, Religioso de esta misma Orden (segun lo que cuenta el Maestro Fray Fernando del Castillo en los Annales de esta Orden) este glorioso santo, siendo Clerigo, y Sacerdote, viuia en vna Hermita muy en seruicio de Dios, y ocupandose en santos, y espirituales exercicios, andaua con mucho deseo de saber si en aquella

1. cent. lib 2. cap 61 y 62.

aquella manera de vida que lleua ua agradaua a Nueſtro Señor, y a ſu Madre Santiſsima. Para eſto ayunò toda vna Quareſma a pan, y agua, pidiendo a Dios que le declaraſſe por alguna via ſu ſanta voluntad. Oyò el Señor ſu Oraciõ. y eſtando durmiendo vna noche, por Paſqua de Flores, delante el Altar de Nueſtra Señora, le deſpertò vna luz tan grande que alũbraua la Hermita, y la aclaraua como a medio dia, y la Virgen Glorioſa le hablò de el lado derecho del Altar, y le dixo, que entre las Religiones buſcaſſe vna, donde ſu Oficio començaua, y ſe acabaua con la Salutacion de el Angel: *Aue MARIA Gratia plena, Dominus tecum.* Y alli tomaſſe el Abito, que era Orden a quien ella tenia hechas muchas mercedes, y fauores. y que en ella perſeueraſſe, porque acabaria la vida bien, y

 auen-

auenturadamente. Acabado de dezir estas palabras, la Virgen Gloriosa desapareciò, y el santo se leuantò muy determinado de no parar hasta hallar el estado que de el Cielo le mandauan tomar. Anduuo muchos Monasterios de aquel Arçobispado, sin hallar por las señas lo que le auian dicho, porque en todos ellos veìa que el Oficio de Nuestra Señora empeçaua, y acabaua como el otro Oficio mayor. Andando el santo Sacerdote muy cuydadoso, y deseoso de encontrar con la Religion que le auian mandado, y tanto le importaua; llegò vn dia con mucho trabajo al Convento de santo Domingo de Guimaraes, en Portugal, donde era Prior san Pedro Gonçalez (a quien los Marineros llaman Santelmo) y pidió de limosna le acogiessen los Religiosos de buena gana, y el siervo de

Dios con el cuydado de hallar lo que buſcaua, ſe leuantò a la hora que ellos a los Maytines, de donde ſegun el vſo dicho de la Ordẽ, oyò començar al Prelado en el dormitorio el Oficio de Nueſtra Señora, diziendo: *Aue MARIA Gratia plena Dominus tecum.* Y reſpondiendo todos los Religioſos: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.* y ſe acabò deſpues de el *benedicamus Domino*, con la miſma alabança como al principio, diziẽdo: *Aue MARIA.* Al punto advirtiò auia hallado lo que buſcaua, pero para mas certificarſe tornò a encomendarſe a Nueſtra Señora, y a ſuplicarle le declaraſſe ſi era aquella ſu Ordẽ, y auiendo entendido que ſi, tomò alli el Sagrado Abito eſte admirable ſanto, de mano de otro ſanto, que es Santelmo.

63 Por eſte exemplo echare-

mos de ver que la Reyna de los Angeles aprecia esta santa costũbre de la Religion Dominicana, y por esto mismo se deuen animar los que visten este santo Abito a leuantarse a estos Maytines de Nuestra Señora con mucha puntualidad (como dize san Vicente Ferrer) y assistir en ellos con toda deuocion, como si vieran con sus ojos corporales a esta gran Señora delante de si, que les està escuchando, como muchas vezes se dize auerla visto assistir, y escucharles; y tambien atender a los socorros espirituales, è indulgencias concedidas a quienes rezan este Oficio, pues la Santidad de Pio V. de esta misma Religion, cõcediò a todos los Religiosos de santo Domingo, que rezassen este Oficio de Nuestra Señora, ciento y cincuenta dias de indulgencia por cada vez, de que hizimos mẽcion

cion en el capitulo primero, en el num.7.

64 Quanto significó este vtil san Pedro Damiano, se reconoce por dos cartas suyas, dignas ambas de su piedad, y deuocion a MARIA Santissima, que trae el Padre Hyppolito Marracio en su libro Purpura Mariana, y se vè por ellas lo que solicitò el que en todas partes se rezasse este su menor Oficio; en la vna escriuiendo a vn Monge llamado Estephano, le dize: *Como en los estudios de la Psalmodia, y Diuinas alabanças te exerças con vigilancia, te ruego venerable hermano no omitas jamas el Oficio quotidiano de la Bendita MARIA siempre Virgen, porque verdaderamente es justo que la que merece alabanças de los Angeles, tambien con obsequios humanos frequentemente, despues de Dios, por todo el Orbe sea alabada, pues recibió en si el Autor de la propia saluд. Verda-*

Litt. P. §. 13 fol. 361.

deramente la mayor, y mejor esperança es tener en ella el refugio, que entre todos los Ciudadanos de la Celestial Curia tiene el primer lugar en alcançar de Dios lo que pide.

CAPITVLO VII.

Confirma Christo Nuestro Redentor el Oficio menor de la Virgen MARIA su Sātissima Madre, y mandase reze.

65 EN las estrauagantes reuelaciones de santa Brigida, ay vna cerca del capitulo quinto de la Regla del Monasterio de san Saluador, que trata de las horas, Oficio Diuino, y

canto

canto de el, es Monasterio funda-
do por la santa, y la Regla del la
diò Christo por su boca, dize cer-
ca de el canto, que el de los Reli-
giosos en su Monasterio deue ser
primero que el de las Religiosas,
y que estas han de cantar con mas
pausa, y detencion que los Reli-
giosos, guardando sus tiempos, y
porque en la Iglesia vniuersal se
cantan por muchos las alabanças
de Dios, siete vezes cada dia, se-
gun la costumbre de los primeros
Padres, dize Nuestro Redentor,
es su voluntad, que primero los
Religiosos canten sus horas en sus
tiempos, despues las Religiosas
hagan su Oficio con alguna mas
pausa, y detencion, a las quales
no se les señala el numero septe-
nario, segun el curso solar, si no
para que cumplan con las horas,
segun los tiempos, como mejor
puedan; y dize mas, que èl mismo
dis-

Reuelac. de S. Brigida, cap. 3. de las estrauagantes.

dispone, y determina esto, como quien dictò, y diò la Regla, para que se sepa tambien por los paganos que se hàn de convertir; con quãto culto, y honra quiere Dios que sea honrada su Madre, y tambien porque ella es cabeça, y Señora de aquel Monasterio, por la qual quiere vsar de misericordia con los pecadores, y para que se cumpla la escritura que dize; *laudabo Deum in omni tempore, & in omni vita.* Por lo qual esta singular gracia no se desestime, porque el singular bien no perjudica al general, y que no por esto la costũbre laudable de los Padres se ha de dexar; si no que le agrada a su Diuina Magestad, que en las demas Iglesias lo primero se digan las horas de la Virgen su Madre, y despues se canten las horas del dia, segun el tiempo: *Nisi idiò consuetada laudabilis Patrum improban-*

-da est, sed placitum est mihi, vt in alijs Ecclesijs primum legantur horæ de Virgine Matre mea, deinde psaliantur horæ diei secundum tempora constituta.

66 Dà tambien Christo Nuestro Redentor, como Sumo Emperador, y Rey de Reyes, consejos a los Reyes de la tierra, para que guardandolos sepan gouernar cõ acierto: dize los consejeros que deue tener; y enseña otras cosas vtilissimas para su acertado gouierno en vna reuelacion a su sierva Brigida (siendo suplicado por ella el acierto de el Rey de Suecia) y entre dichos consejos, vno es, que el Rey reze cada dia el Oficio menor de su Madre Santissima, si no es que los negocios arduos, y multitud de ellos lo embaraze, que en tal caso, como primero sea lo obligatorio, que lo voluntario, no quiero se falte a aquello, por cumplir con esto; y aun-

Lib. 8. reuel, c. 2.

aunque bastara poner solo este cõsejo (que es el quarto de diez que se dàn) toda via, por ser tan importantes, y dignos saberse por todos los que goviernan, en particular los Reyes, y Principes soberanos que no conocen superior temporal en la tierra, los referiremos como ellos son. *Yo soy* (dize Christo) *el verdadero Rey, y ninguno es digno llamarse Rey, si no yo, porque de mi nace toda honra, y toda potestad. Yo soy el que juzguè al primer Angel que cayò por su soberbia, cudicia, y embidia. Yo soy el que juzguè a Adan, y Caïn, y a todo el mundo, embiando el diluvio por los pecados de los hombres. Yo soy el mismo que permiti viniesse en cautiverio el Pueblo de Israel, y le saquè de el con señales milagrosas, y prodigios grandes. En mi està toda la justicia, estuvo sin principio, y estarà sin fin, y jamas la justicia se desminuyò en mi, si no siempre permanece en mi verdadera,*

ra, è inmutable. Y porque eſte Rey de Suecia te ha pedido con rendimiento, como podia regir con juſticia, y prudencia, yo le moſtrarè como, para lo qual ha de obſervar. y guardar diez coſas.

Lo primero, que aparte de ſi aquellos conſejeros, cuyos coraçones ſon ambicioſos, y codicioſos, y ſu lengua doblada, y doloſa, y cuyos ojos eſtàn para las coſas eſpirituales mediociegos; que elija varones que no vendan la juſticia por dinero; que no admitan la mentira, ni las liſonjas; que amen mas a Dios que las coſas tẽporales, y ſe compadezcan de las miſerias, y neceſsidades de los proximos. *Primero conſejo.*

Lo ſegundo, que el Rey ayude con ſu ſocorro la fabrica, y edificio de tu Monaſterio, cuya regla yo miſmo la dictè. *Segundo conſejo.*

Lo tercero, que embie vaſſallos ſuyos, y gente a aquellos lugares *Tercero conſejo.*

gares de infieles, a donde la Fè Catolica, y la Christiandad se puede aumentar, porque sus vassallos fueron muertos en la ciudad de Hamnes, porque èl sobornò al Padre de Reyno ageno de los Christianos.

Quarto consejo. Lo quarto, que lea cada dia las Oras de la Virgen MARIA mi Madre, y quando tuuiere Audiencias, ò negocios arduos que despachar, pueda omitir las dichas Oras. Que oyga dos Missas rezadas, ò vna cantada todos los dias, y se acuerde todos los dias cinco vezes de las cinco Llagas mias que padeci en la Cruz por èl.

Quinto consejo. Lo quinto, que ayune las vigilias de los santos, y de mi Madre, que la Iglesia tiene señaladas; que los Viernes ayune comiendo pescado, y el Sabado, si quiere comiendo lacticinios. Que guarde la Quaresma, segun la costumbre

de

de la patria. Pero advierta en su ayuno que sea moderado, y templado, no por los ayunos poco cuerdos, y las vigilias indiscretas, y proijas Oraciones particulares, estè tibio en los consejos, y remisso en las resoluciones, sino que quando se le acreciere mayor trabajo, entonces obedezca al consejo, y potestad, y dispensacion de los Prelados de mi Iglesia.

Sexto consejo.

Lo sexto, que la dezima que se paga al Fisco Real la dè en limosna a los pobres, si algunas otras cosas quisiere gastar por mi amor en pias causas, entonces tendrà su obra mayor paga.

Septimo consejo.

Lo septimo, que todos los Viernes coja treze pobres, y les labe los pies, dè de comer, y vna limosna de su misma mano, sino es que ande caminando, por lo qual no se pueda cumplir. El mismo dia

Viernes ocupese todo en tener Audiencia, y oyga las quexas de sus subditos de la conmunidad de el Reyno, y entonces inquiera de la fidelidad, y gouierno de los Presidentes, y juezes de el Reyno, y vassallos, y de los executores, y colectores de los tributos, y rentas Reales.

Octauo consejo. Lo octauo, que sea discreto en las dadiuas, y assi dè a vno, que con los demas no sea abaro; y si alguno por sus servicios, y meritos, y por su mayor trabajo le quisiere dar mas, esto haga tambien con madurez, y cautela, porque no se note en èl desigualdad, ò ocasion de mormuracion, porque ninguna ay mas reprehensible en los grandes señores, como la prodigalidad, ò demasiada abaricia; y no auer cosa que mas adorne al Rey, y le convenga, como gouernar con prudencia, y remunerar

con

con caridad los que trabajan en su servicio. Podrá tambien el Rey dar sus bienes a los estraños que conservan paz con su Reyno, y aquellos que padecẽ necessidad; pero haga esto de forma que los vassallos, y los de su familia no sean menospreciados, y olvidados.

Lo nono es, que guarde, y no traspasse los preceptos de Dios, ni introduzga nuevas costumbres contra los estatutos laudables, ni disponga potestatiuamente, y juzgue lo que le viniere al entendimiento, si no justamente, segun la Ley de Dios, y de el Reyno, trate sus negocios, porque no conviene, ni es decente al Rey mandar muchas cosas, y no hazer nada, no seguir la justicia, y imperar con crueldad. *Nono consejo.*

Lo dezimo es, que el Rey se muestre tal en sus obras, que sea *Dezimo consejo.*

digno de el nombre de Rey, huyendo la codicia, y amando con toda verdad la humildad, porque quanto el Rey es mayor de todos, deve ser mas humilde delante de Dios, de quien es toda la potestad, y imperio, el qual assi ha de pedir estrecha cuenta en el juyzio al Rey, como al Pueblo, y a la plebe.

CAPITVLO VIII.

Fortaleze, y confirma en la Fè MARIA Santissima a los que rezan su menor Oficio.

¶ 67 Maestra de la Fè es la Madre de Dios, assi la llaman generalmente los Sãtos, y largamente

Escolano de Magistra fidei.

te

te lo fundamos en el tratado apologetico que sacamos à luz, contra los que se opusieron a la côstâ te Fé de esta Reyna. Destruydora es tambien de las heregias, como la Iglesia nos lo enseña: *Cunctas hæreses interemisti in vniuerso mundo.* Maestra es de nuestra Religion, como notò san Inacio Martir en vna de sus epistolas: *Nostræ Religionis Magistra.* Siendo la razon la que enseña san Bernardo, porque desde el principio fue instruyda de el Cielo plenamente de todos los misterios. *A principio fuisse cœlitus, ac plenè de omnibus mysterijs instructa.* De aqui vino, que sirviò a los Apostoles de Maestra en todas las inteligencias de los misterios de nuestra Santa Fè, y Religion Catolica; llamandola; *Apostolorum Magistra:* porque aunque los Apostoles por reuelacion de el Espiritu Santo fueron enseñados en toda

In Officio paruo Beat. Virginis.

Epist. 1. in Ioannē

da doctrina grandemente, mucho mas, y con mayor eminencia fue enseñada MARIA Santissima, y assi penetrò los mas arcanos misterios de la Fè con mas profundidad; y conociendo los Apostoles esta superior inteligencia en MARIA Santissima, la consultauan, y ella les respondia, y eran instruydos, y enseñados, como advirtiò S. Anselmo: *Licèt ipsi Apostoli per reuelationẽ Spiritus Sãcti edocti fuerint in omnem doctrinam incõparabiliter, tamen eminentius, ac manifestius ipsa per eum spiritum veritatis, illius veritatis profunditatem intelligebat, & per hoc eis multa reuelabantur, quæ non solum in se simplici scientia, sed ipso effectu, ipso experimento didicerat.* Y san Ambrosio, hablando de san Iuan Euangelista, dize, no se admira huuiesse hablado mas alta, y misteriosamente que los demas Euangelistas, quando tenia tan cer-

Lib. de excelent. Virg. c.7

cercano a si el tesoro de todos misterios, y Sacramentos: *Mirum non esse præ cæteris fuisse locutum mysteria, cum ei præsto esset aula Cœlestiil Sacramentorum.* Y asi para fortalecerse vnChristiano contra el enemigo que le acomete con las dudas en los misterios de la Fè, y articulos de ella, es necessaria la cercania a MARIA Santissima, su auxilio, y ayuda, y se deue procurar, y solicitar con particulares afectos, y servicios, que con ellos sin duda se consiguiràn.

Lib. 1. de inst. Virg cap. 7.

68 Es torre fuerte MARIA Santissima para librar a los Fieles deuotos suyos de sus enemigos, llamòse torre, *a terrendis hostibus*, porque amedrienta, y atierra a los enemigos, con que poniendo la esperança en esta Madre de Piedad, deuemos dezir lo de el Rey Dauid: *Histe hecho Reyna, y Señora mia, mi esperança, torre de fortaleza*

Psal. 60. vers. 4.

á la vista de el enemigo: Facta es spes mea, turris fortitudinis à facie inimici. Es muro, y sus pechos como fuerte torre, de la qual nace toda la paz, como lo dize la Esposa en los Cantares: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coràm Deo, quasi pacem reperiens.* Es muro, y torre con sus valuartes en que estàn las armas de todos los valientes, y fuertes: *Quæ ædificata est cum propugnaculis mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Son tambien valuartes, y muros desta fortaleza, las siete horas de el Oficio menor de MARIA Santissima; son las siete colunas que corto la Sabiduria para edificar su Templo: *Sapientia ædificauit sibi domum, excidit columnas septem.* La Sabiduria MARIA Santissima fabricò casa para si, esto es, su verdadero deuoto, en quien habita, y descansa siempre; para ella cor-

Cãtic. 7. vers. 10.

Cãtic. 4. vers. 4.

rò siete colunas que la sustentassen, que son las siete horas de su menor Oficio, para que rezandolas siempre estuuiesse firme, y estable en la gracia, y fuerte muro contra el demonio, y sus sugestiones, y tentaciones, particularmente en la Fè.

69 Bien conociò esta verdad aquel Padre de la Compañia de Iesus (de quien refiere Iuan Antonio Baltrino en los Annales de la Cõpañia de la Prouincia de Aquitania) que en el lugar de Talamson, lugar maritimo en la dicha Prouincia de Aquitania, que aunque es de Catolicos, y grande el cuydado de la instruccion en las cosas Sagradas de aquellos Sacerdotes, y Eclesiasticos, estàn rodeados de herejes, cada dia necessitando de ayuda para resistir sus malos tratamientos, assi en lo tẽporal, como en lo espiritual, y co-

Annales de la Compañia de la Prou. de Aquitania, ann 1582

 mo

mo por esta razon acudiessen algunos Religiosos Padres de la Compañia de Iesus de diuersos lugares a aquel, para consolarles, y assistirles en la doctrina; era grã de el consuelo que en esto recebian, y les obligaua a que con ansias los aguardassen, y procurassen, poniendose en las murallas a mirar quando venian; era grande el fruto que alli hazian, con que cada dia erã mas estimados, y particularmente desde que auiendo el Religioso que alli de continuo assistia librado de vna graue enfermedad a vna hija de vn herege, diziendola el Euangelio de S. Iuan, con que todos se gouerna-
or su consejo, y para que lu-
su doctrina, y pudiessen re-
as violẽcias de los hereges,
, que todos los dias se re-
ompletas de el Oficio
ora, y que los dias
de

de Domingos, y Fieſtas ſe rezaſſen los Maytines, y Viſperas, porque como en eſtos dias eſtauan faltos de Sacerdotes, y no pudieſſen oyr algunas Miſſas, por lo menos con eſta deuocion conſeruaſſen el calor de las demas virtudes, y que MARIA Santiſsima por medio de eſte obſequio fueſſe interceſſora, para que no ſolo, no las perdieſſen, ſi no que fueſſen creciendo en el ſeruicio ſuyo, y de ſu Precioſiſsimo Hijo, executandolo, y ſe conoció quan importante auia ſido la diligencia, y remedio para reſiſtir a ſus enemigos, y conſeruarſe en ſus deuotas Oraciones, y Santos Exercicios.

***
***

CAPITVLO IX.

Dà conocimiento de el Misterio de la Santissima Trinidad (en quãto en la tierra es possible alcãçarse) el rezo menor de Nuestra Señora.

70 OBRA digna de la Santissima Trinidad fue la creacion de el Alma de MARIA Santissima, y que toda ella concurriesse con especial atencion, y cuydado, pues auia de ser criatura tan amada, y que auia de llegar a tener tanta dignidad en la tierra; como ser Hija de el Padre, Madre de el Hijo, y Esposa de el Espiritu Santo, y a cada vna de las Personas de esta Sãtissima Trinidad tocaua mirar por

ella,

ella, por estos tan relevantes titulos, puestos, y dignidades que auia de tener; y quando en la formacion del primer hombre (por quien entrò el pecado en el mundo) se ocupò toda la Santissima Trinidad, como advierte la Sagrada Escritura, con aquella palabra de plural: *Hagamos, faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Que semejança auia menester la criatura que auia de ser Madre de Dios? Y en la que no auia de auer pecado, sino antes venir, para que naciesse della, el que auia de destruyrle, y aniquilarle? Por lo qual es cierto, que para que tuuiesse esta tan sublime dignidad, auia de ser llena de vna exuberante gracia, y ninguna de las criaturas mas semejante a la Beatissima Trinidad? Porque si la gloria de el Padre es el Hijo Sabio: *Gloria Patris Filius* *Prov. 10. vers. 1.*
Sa-

Sapiens, es manifiesto ser grande la gloria del Padre Eterno, de auer engendrado tanto, y tal Hijo, y de aqui se conoce que la Virgen es semejante al Eterno Padre, pues al mismo que el ab eterno, y antes de los siglos engendrò Hijo; ella en tiempo le concibiò en su vientre, y fue su verdadera Madre. Y si el Hijo es blancura de la luz eterna, y espejo sin mancha: *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula*, en el qual el Padre Eterno se està mirando; de la misma forma la Bendita Virgen, como vn resplandeciente, y limpissimo espejo se pone delante de la Diuina vista del Padre, en la qual imprimiò su proprio Rostro, y figura (esto es su propio Hijo) el qual,
Hebr. 1. vers. 3. como dixo san Pablo, *es luz y resplandor de su Gloria, y figura de su substancia: Splẽdor est gloriæ, & figura substantiæ eius*. Y como el Espiritu Sã-

to sea vinculo de el Padre, y de el Hijo, y el amor entre ellos, no menos MARIA Santissima fue mediadora con el Padre siempre, para que nos embiara a su Hijo; y para con el Hijo, para que nos embiara su Espiritu viuificador; y para con el Espiritu Santo, para que nos adornasse con los dones Celestiales de su Diuina Gracia.

71 De aqui algunos dieron titulo a MARIA Santissima de complemento de la Trinidad: *Trinitatis complementũ*. Como san Isidoro Gerosolimitano, Esichio, y Euchario, porq̃ fue escogida por Dios, para que vistiendo al Hijo de Dios de esta carne mortal, y viniendo a ser verdadera Madre suya, añadiesse perfecion, y complemento a aquellas cosas que estauan ab eterno determinadas por la Beatissima Trinidad, cerca de la Redencion de el genero humano.

Lib. de laudibus Virginis.

2 *Serm. de S. Deipara.*

3 *Orat. de Beat. Virgin. tom. 5. Bib.*

no. Y que mucho si era vivo Tabernaculo de esta Trinidad Santissima, como san Agustin, y Pedro Damiano enseñan, y assiento de tres messas conformes, è iguales de la misma Trinidad, como refiere Marco Philadelphio: *Triclinium totius Trinitatis nobile*, q̃ esso significa la palabra, *Triclinium*, y esto le diò a entender el Angel S. Gabriel con la palabra: *Aue*, en su pronunciacion, porque como advierte san Antonino de Florencia; esta palabra, ò diccion tiene tres letras, que significan las tres Personas de la Santissima Trinidad; la primera, que es *A* significa al Espiritu Santo, el mismo Espiritu Santo (como dize san Gregorio) es amor; la segunda letra es *V* significa la Persona de el Hijo, que es la palabra de el Padre, y como medio, no en el lugar, sino en el numero entre el Padre, y el Espiritu

In Præt. ad Virg.

De Salutat. Ang. cap. 13. § 1.

ritu

rituSanto, porque tres son los que dàn testimonio enel Cielo, Padre, Verbo, y Espiritu Santo, assi lo enseña sanIuan en vna desus epistolas: *Nam tres sunt, qui testimoniũ dant in Cælo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus*; la tercera letra es *E* y significa al Padre, porque como dize san Hilario, la eternidad està en el Padre, no porque el Hijo, y el Espiritu Santo no sean eternos con èl, sino porque a èl se le apropria mas, y lo eterno dize vna cosa sin principio. El Hijo, y el Espiritu Santo, aunque no tengan principio de creacion, y hazimiento, tienen principio de emanacion, porque dimana elHijo de el Padre, y el Espiritu Santo de ambos. Y aunque abeterno solo el Padre es sin algun principio, porque èl no dimana de alguno, dize elAngel: *Aue*, como si dixera toda laTrinidad me embia a

Ioann. 5. vers. 7.

Lib. de Trinit.

ti, porque toda ella obrarà esta Encarnacion en ti.

72 Tambien en las siguientes palabras del Angel: *Gratia plena Dominus tecum*, se figura la assistencia de toda la Santissima Trinidad, como advierte Alexandro de Ales; es el Padre, con MARIA Santissima, porque la escogiò, es el Hijo, porque se desposò con ella; es el Espiritu Santo, porque la consagro, y assi se hizo vn assiento de todas las tres Diuinas Personas; el Padre es con ella que la allegò, y truxo a si, y a su compañia en la vnidad de la generacion, como el Euangelista dize: *Concebiràs, y pariràs vn Hijo y este serà grande, y serà llamado Hijo del Altissimo*: Concipies, & paries, &c. Et hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur: el Hijo es con ella, porque la llegò y juntò a si en la causa de nuestra salud, para que como

Supervenit... [illegible] sus est, & magnificat...

Luc. 1. vers. 30. & 32.

mo por el hombre, y la muger costo la muerte en el mundo, assi por Christo, hombre, y MARIA Virgen entrasse la vida, como nos dize el Apostol san Pablo. *Quoniã quidem per hominem mors & per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita, & in Christo omnes viuificabuntur*: el Espiritu Santo es con ella, porque la allego a si para hazer con el Padre Eterno la causa de el hombre, porque el es Abogado, y ella Abogada; y Dios estuuo con ella finalmente para comunicarla su Diuinidad, para que ella le comunicasse su carne. 1. Chor. 15. vers. 21. & 22

73 Ya se conoce la assistencia de toda la Santissima Trinidad en MARIA Santissima, y quãto penetraria su alto misterio, este le comunicò, y participò al Patriarca san Inacio de Loyola, estando siruiendola vn dia en Man-

resa, rezando su Oficio menor; cuenta el sucesso su hijo el Venerable Padre Iuan Eusebio Nieremberg, en los libros de los varones ilustres de la Compañia; y assimismo refiere las particulares deuociones que tenia este santo a Nuestra Señora: *Todos los dias* (dize este Padre) *luego que despertaua, lo primero que hazia, era rezar el Rosario muy despacio, y esta misma deuocion encargò mucho a sus hijos; encomendò assimismo la del rezo de el Oficio menor de MARIA Santissima, diziendo, auia esperimentado en si grandes fauores por ella y se conoce muy bien, pues se escriue, que estando el santo rezando este Oficio menor de Nuestra Señora tuuo vna insigne ilustracion en Manresa, y fue, que se le representò la Santissima Trinidad, entendiendo la distincion de las tres Personas, con sus processiones, y origen*; y de aqui sacaremos nosotros quanto ilumina el entendimien-

Tom. I. delos varones ilustres, cap. 16. f. 50.

miento el rezo menor de MARIA Santissima, pues hasta el misterio mas escondido, è intrincado a la inteligencia, y capazidad humana, como lo es el de la Santissima Trinidad, le haze tratable, è inteligible en aquella forma que nuestra cortedad lo puede percebir, y entender, por valernos de el arcaduz de la suma inteligencia MARIA Santissima, propio assiento de toda la Trinidad. Fuele tambien con esta deuocion de el rezo menor de MARIA Santissima a el Patriarca san Inacio, que no se contentò con rezar le èl cada dia con toda reuerencia possible, si no que conociendo importaua mucho su exercicio para la direccion de la jubentud, que en la quarta parte de sus constituciones, constitucion quarta, mandò, que los estudiantes que se recibiessen despues de las

horas que señala para sus estudios, gastassen vna hora en rezar el Oficio de Nuestra Señora, como lo advierte el Padre Iuan Nadalo en sus Annales Marianos.

Nu. 100. ol 66.

CAPITVLO X.

Haze MARIA Santissima a los que rezan su Oficio menor hermanos de leche de su querido Hijo.

74 LA Madre, que es verdadera madre no da a criar sus hijos a otras, si no ella les cria, y pone a sus pechos, para que recibiendo el alimento de su leche, que es la sangre de sus venas, se alimente, y viua, y con esta criança se aumente el amor

amor natural que le tiene por la generacion, parto, y sustento. Estan obligadas las madres a criar, y alimentar a sus hijos por obligacion natural, y ciuil, y assi dixo Faborino Philosopho (como refiere Aulo Gelio) que no auia cosa mas indigna, que se apartasse luego de la madre el infante que truxo, y alimentó en su vientre. Quien vió tal en las fieras, por indomitas, y ferozes que fuessen? Quãto es el cuydado de la leona, tigre, y loba de alimẽtar sus hijos? Y quãto del jabali? *Quid indignius* (dize) *quam infantem a matre relinqui, quem in utero nutriuit? Quis in feris, quantum mais in mansuetis obseruare potuit? Quanta cura leænæ, tigridis, & lupæ suai fætus nutriuit? Quanta apri?* Son como auestruzes, tan poco amantes de sus hijos, que los desampararon como si no fueran suyos, como el [illegible] Lib. 12. cap. 1.
Io. 39.
[illegible] 6.

duratur ad filios suos, quasi non sint sui. A esta aue cruel, y desamorada compara el Profeta Geremias la ingratitud de los hijos del Pueblo de Dios, que fueron crueles como el auestruz en el desierto: *Sed, & lamiæ nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos, filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto* Y san Gregorio Papa atribuye a la incontinencia de las madres este despego, y descuydo en la criãça de sus hijos; como lo escriuiò Agustino, Arçobispo de Cãturia, en la respuesta de la onzena pregunta que le hizo: *Mientras no se quieren contener* (dize el santo) *menosprecian el dar de mamar a los que engendraron: Dum enim se continere nollunt, despiciunt lactare, quod gignunt.*

Epist. ad Agust. Arch. Cant. c. 10.

75 Pero como MARIA Santissima fue tan obseruantissima en la guarda de la ley natural, y

la ſobrenatural, y eſcrita, no permitiò, ni quiſo ſe violaſſen ſus derechos; y como la naturaleza mãda que las madres alimenten, y crien a ſus hijos, y por eſta razon a cada madre la aſsiſta con la leche que ha meneſter para el dicho alimẽto, y es tan ſabia la prouidencia de el Autor de eſta naturaleza, que es Dios, que a las mugeres las diò dos pechos, para que ſi parieſſen dos, cada vno tuuieſſe pecho donde mamar, ſin impedir, y eſtorvar al otro. Eſta Madre de Piedad MARIA Santiſsima, no ſolo ſe contentò con dar el pecho lleno de leche milagroſamente a ſu Amantiſsimo Hijo Ieſus Redentor Nueſtro, como cãta la Igleſia en la fieſta de la Circuncision: *Ipſum Regem Angelorum ſola Virgo lactabat vbere de cælo pleno.* Y dize ſan Vicente Ferrer en vno de ſus Sermones, que auiendo parido

Eccleſ. in Feſto Circumciſionis.

 rido

rido MARIA Santissima, y viendose sin leche para alimentar a su Hijo, se la pidiò a Dios, y que de repente se hallò con los pechos llenos de ella: *Beatam Virginem iacte carentem pro lacte Deum deprecatã, subitoque fuisse eius vbera lacte plena,* sino que a sus hijos adoptiuos, y deuotos sieruos tambien les fauorecciò, alimentandoles, y conseruandoles en su deuocion, llegandoles a sus virginales pechos, para que endulçados con su sabrosa leche, y nectar virginal, y Diuino, crezcan en virtudes en seruicio suyo, y de su Hijo.

Serm. de Natiuit. Christi.

76 Quantos exemplares podiamos traer en confirmacion de esta verdad? Que raros sucessos cuentan las historias Eclesiasticas que manifiestan la gran piedad de esta Reyna, Virgen, y Madre? Que diremos de vn san Bernardo? Pues quando no fuesse tan constante el

fauor

fauor en esta parte recebido, lo manifiestan sus escritos en alabanças a la Madre de Dios, tan melifluos que todos vierten leche, y miel, y mouerán al mas indeuoto, y tibio (si los lee con alguna atencion, y reparo) a amar, y servir muy de veras a esta Reyna, y Señora Nuestra. Y no ay que admirar estos fauores hechos al deuoto suyo san Bernardo, si se atiende a lo que la sirviò, y amò, y assi fue la correspondencia de la que se precia de agradezida, pues no fue sola vna vez la que recibiò el beneficio de la leche, porque segun los Autores, fueron tres, atendiendo los tiempos, ocasiones, y lugares que refieren.

77 En el Monologio Cisterciense, y las notas a el de Chrisostomo Enriquez en treze de Mayo se hazia memoria de la leche que MARIA Santissima diò a su sier- *Monolog Cisterc.*

vo Bernardo. Dize el dicho Enriquez en las notas a este dia, que este milagro està comprouado cõ vn testimonio grauissimo por el Reuerendissimo Edmundo de la Cruz, General del Cister, y que se guarda en el Monasterio de Castelion, y que es en esta forma: *En la Iglesia de san Berol de la fortaleza de Castelion, sobre Sequana de la Dioecesi Lingoniense, vna Imagen de la Virgen MARIA de talla muy antigua, y de grande veneracion, que tenia en sus brazos a su Hijo, estando san Bernardo encomendandose a ella, milagrosamente le ofreciò su Hijo, diziendole: Bernardo recibe a mi Niño Redentor de todo el mundo, y despues, como si fuera Bernardo hermano natural de Christo, sobre la virtud toda de la humana naturaleza, poniendo la mano en vn pecho le echò tres gotas de leche que recibiò en la boca el santo, y diò santas gracias por el beneficio.* Escriuiò en verso latino

Lib. 2.

no la hiſtoria de eſte milagro Ia- cobo Bidelmano, y haze mencion de ella Benedicto Gonono en ſu Chronicon de la Virgen.

epigr. fol. 85. Chronic. ſent. Deipara anno 1152. fol. 173.

78 Segunda vez (parece ſer) fue eſte glorioſo ſanto honrado de MARIA Santiſsima con el beneficio de ſu virginal leche, eſtando en vna ciudad de Alemania llamada Eſpira, y entrando el ſanto a oyr la Salve, pueſto de rodillas delante de vna Imagen de Nueſtra Señora, y contemplando ſus grandezas, deſpues de auer dicho aquellas palabras: *Mueſtranos a Ieſus fruto Bendito de tu vientre*, añadiò el ſanto, *ò clemens*, y anduuo tres paſſos hàzia la Imagen, y leuantandoſe dixo la otra, *ò pia*, y anduuo otros tres paſſes, y leuantandoſſe, y acercandoſe mas, dixo arrodillado la tercera, *ò dulcis Virgo MARIA*. Y entonces la Reyna de los Angeles tomò al Niño Ieſus

sus, que tenia enel brazo derecho, y le puso al izquierdo, y descubriendo sus castissimos pechos le roziò los labios cõ su Sãtissima leche; assi lo refieren el Padre Fray Francisco de Viuar, Guillermo Eisengrenio Bernabè Mõtalvo, y otros.

Lib. ult. Bernardi Vindicati §.10.

2 Inspira Chronicis

3 Tom. 1. Chron. Cist. lib. 3 cap. 64.

79 Lo mismo dize le sucediò al santo por tercera vez, Fray Bernardo de Brito, de su misma Religion en su Chronica del Cister; y fue assi, que estando el santo escriuiendo los Sermones, *super missus est*, y embebecido en la contemplacion de lo que escriuia, entrãdo vna noche en la Iglesia de su Monasterio de Claraual, fue arrebatado en extasi, y alta contemplacion de la Madre de Dios, que tenia dulcemente en sus brazos al Niño Iesus, y rodeada de gran numero de Angeles, y gran resplandor, y como estuuiesse assi

Libr. 1. Chro. Cist cap. 26.

arre-

arrebatado, y lleuado de el grande amor a esta Señora, mereciò gustar de la Purissima, y Virginal leche de esta Madre de toda Piedad, y desde aquel tiempo prosiguiò hablar de esta Reyna, y escriuir con mas dulcura, suauidad, y fundamento, de forma, que se conociesse ser nacido todo deste singular fauor.

80 Por el año de 1020. florezio Fulberto, Obispo Carnotense, y restaurador de aquella Iglesia: estuuo de vna enfermedad muy al cabo, y con tanto fuego en la boca que se quemaua, y abrasaua la lengua, en vna noche, como se hallasse mas aflixido, y dolorido de el mal, viò a la Madre de Dios con grande acompañamiento, y aparato que le pedia abriesse la boca, y como el Venerable Obispo la obedeciesse, exprimiendo su pecho Santissimo echò algunas

gotas

gotas de su leche Virginal en la boca de el Obispo, y refrigerò su lengua, y le sanò de todo punto de la enfermedad graue, y molesta que padecia; de la misma leche roziaron algunas gotas las mexillas de el rostro de el Obispo, y las mismas gotas (en señal de milagro) las recogieron en vn lienço muy rico, el qual cõ ellas se guardan oy en dicha Iglesia Carnotẽse, y se muestran para que se veneren, y adoren. Refieren el caso Glabero Guillermo, y Cesar Baronio.

Historia Eccles. Carnotense, tom. 11. Annaliũ

81 Semejante beneficio a este se cuenta de vn Clerigo deuoto mucho de la Madre de Dios, que refiere en su espejo historial Vicencio Velvacense. Este Clerigo tenia por costumbre rezar todas las vezes que passaua por la Iglesia el *Aue MARIA*, cõ muchas reuerencias, y genuflexiones, y aca-

In specul. hist. lib. 7 cap. 84.

acabaua con aquellas palabras de el Euāgelio: *Beatus venter, qui te portauit, & Beata vbera quæ lactauerunt Christum Dominum. Bienauenturado el vientre en que anduuo Christo Señor Nuestro, y bienauenturados los pechos que le dieron leche;* cayò enfermo de vna enfermedad tan particular, que ſe deſpedazaua ſin eſtar en ſu mano, y ſe auia comido la lengua, y los labios, con grandes dolores; eſtando en eſta afliccion viò cerca de ſi vna perſona de hermoſo roſtro, lleno de grauedad, y Mageſtad, y entendiò era el Angel Santo de ſu Guarda, y a ſu lado vna Señora de gran hermoſura, a quien el Angel referia por mayor los dolores que el enfermo padecia, y la reconvenia, que como ſiendo Madre de Miſericordia, y de Piedad, dexaua padecer a aquel ſu deuoto? Que aquellos labios, y lengua

se auian ocupado en alabarla, y Beatificarla, que como no los fauorecia? Que si ella no los ayudaua, quien los auia de ayudar? Entonces la Reyna de los Angeles con vn rostro amoroso, y apazible se descubriò al enfermo, y se llegò mas cerca de la cama, y como escusandose de lo que el Angel la imponia, sacò su pecho Sagrado, y con amor grande bañò cõ su leche Celestial la boca, y labio del enfermo, y cõ esto quedarõ restituydos a su antiguo calor, y entereza, y todo el cuerpo sano, y el Alma llena de dulçura, y alegria.

82 Bien a gusto de Christo Nuestro Redentor es la participaciò en los sieruos, y deuotos de Maria Sãtissima su Madre, deste su mãjar, y leche de sus castissimos, y virginales pechos, y que no solo se comunique a otros deuotos de esta Reyna, sino a los que se emplearon

plearon en el rezo de su Oficio menor; y para esto auerse singularizado Christo Nuestro bien, dando a entender admitia esta hermãdad, comunicandoles este nectar suauissimo de la leche de MARIA Santissima a su querida Madre.

83 Singular es el caso, que a este proposito se cuenta en los Annales de los Menores de la Prouincia de san Ioseph, de Fray Francisco de Cogolludo, cuyo cuerpo con gran opinion de santidad està enterrado en el Conuento de san Gil de la villa de Madrid; fue este venerable Padre deuoto singular de MARIA Santissima, y continuò en rezarla su Oficio menor con otras Oraciones, y esto desde su niñez, y que empeçò a tener vso de razon; y quando ya Religioso le fue dicho en vna vision, que si queria que sus obras fuessen sumamente agradables a Dios,

Fr. Martin de san Ioseph, Annales de los Menores, tomo I. lib. I cap. 30. fol. 244.

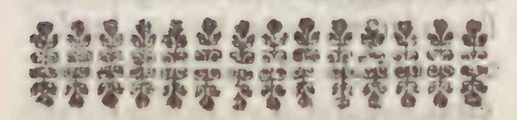
las pusiesse todas en manos de Nuestra Señora, para que ella las pusiesse en las del Señor, con que tr·ìa de ordinario presente a MARIA Santissima en su memoria; endereçando por ella sus obras todas a Nuestro Dios, y Señor. Assistia siempre a los Maytines de Nuestra Señora, rezando su Oficio, ayunaua por su deuion los Sabados; en viendo Imagen de Nuestra Señora en qualquiera parte se detenia, y la saludaua, y se conociò lo que era agradable a esta Reyna la deuocion de su siervo; pues se refiere, que estando en el Convento de Odon se le apareciò Nuestra Señora con su Hijo en los brazos, que estaua mamando, y llamò el Niño al Religioso con la mano, y le dixo llegasse con la boca al pecho de la Virgen Santissima, y èl con profunda humildad le escusò dos vezes, y enton-

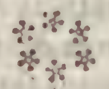
 ces

ces bolviò el gracioso Niño su Rostro, y le llegò a la de su siervo, y juntando su boca con la suya, y echandole dentro deella la leche que estaua mamando, le dexò cō tal dulçura, y consuelo que parecia queria su alma desamparar la casa mortal que residia, y yr a gozar la eterna morada. Contolo despues a su padre espiritual, y permitiò Dios se lo refiriesse, para que se supiesse, y conociesse como paga aun en esta vida a los verdaderos deuotos de su Santissima Madre, con fauor, que si le ha hecho otras vezes ha sido a grandissimos santos, y no hemos leydo otro con las singularidades que este.

84. San Pedro Damiano en vna de sus epistolas refiere de vn Clerigo Frances de la Diocesi Neuernense, que rezaua cada dia el Oficio menor de MARIA Santissima,

sima, auia sido libre de vna graue enfermedad, y restituydo a la antigua salud, auiendo esta Reyna de los Angeles exprimido vn peçon de sus Virginales pechos, y con algunas gotas de leche que cayeron en sus labios, quedò de repente sano, y bueno, y se leuantò de la cama, y tomò sus vestiduras Clericales, y fue al Coro a dár gracias por este beneficio cō sus hermanos los Eclesiasticos de aquella Iglesia.





CA-

CAPITVLO XI.

Paga de cõtado MARIA Santissima a sus deuotos del Oficio menor en este mundo, aun lo poco q̃ la sirven en esto.

85 GRANDE es el agradezimiento de MARIA Sãtissima con los que la sirven, pues por pequeño que sea el servicio que se le haze, nunca queda sin paga, ni remuneracion, no solo en la venidera, sino en esta presente vida. A logro dàn lo que hazen por esta Reyna los humildes siervos, y assi, que mucho es que por su servicio dèn vida, honra, y hazienda, y lo arriesguen todo, pues siempre les queda salvo, y assegurado el principal, y cierta la mayor ganancia, que es

la salvacion de el Alma. Sacaremos de el mismo nombre de esta Señora la inteligencia de esta verdad, llamanla los Concilios Ephesino, y Calcedonense, *Theotocos*, que en Griego es lo mismo que *Madre de Dios*, y tambien significa, *Dei vsuras, & fænora, vsuras, y logros de Dios*; porque por esta su Madre Santissima logra Christo su Benditissimo Hijo los trabajos, y tormentos recebidos por el hombre, porque aunque ellos bastaron, y sobraron para la Redencion de el genero humano; pero passando por estas manos de su Madre querida se logran mas en los Hijos de Adan.

86 Quanto sea su cuydado, y quan continuo para que esto se cõsiga, no tienen lengua para dezirlo, ni pluma para escriuirlo los santos; que bien que lo dixo su deuoto Germano Patriarca: *Quien*

des-

despues de su Hijo (dize el santo) *cuydada de el genero humano, como tu? Quien assi nos defiende en nuestras afliciones? Quien en las suplicas assi pelea por los pecadores? Tu patrocinio mayor es el que puede alcançar la inteligencia humana.*

87 Y no solo paga MARIA Santissima en este mũdo a los que la sirven en diferentes cosas, sino en aquello mismo que sus siervos tienen puestas sus esperanças, y es de su deuocion. Vemoslo en lo que refiere Fray Iuan de santa Maria en su historia de Frayles Menores, de Fray Alonso de Valeonete, cuya vida fue admirable, y no menos la deuocion que tuuo a la Virgen, y Madre de Dios, teniendola en su coraçon por dulce, y perpetua morada, y sirviendo su lengua de instrumento fiel en sus alabanças. Ningun dia dexó de rezar el Oficio menor, la Coro- *Tom. 2. lib. 4. c. 33.*

na, y otras deuociones, empleandose mucho en sus loores, y en la meditacion de sus grandezas, pagòselo de cōtado esta Reyna, pues teniendo particular deuocion a su Fiesta de la Paz, que se celebra a veynte y quatro de Enero, permitiò esta gran Señora que en la misma noche acabasse sus dias, pára que fuessen mas alegres, y sin fin en el Cielo.

88 Buena paga tuuo de su deuocion a MARIA Santissima aun en esta vida, mereciendo la vista de esta Reyna de los Angeles, Fr. Iuan Leonardo de Letere, Napolitano de la Orden de Predicadores, el qual passò de esta a mejor vida el año 1620. en el Conuēto de Nuestra Señora de la Sanidad de Napoles; cuenta de este Religioso el Historiador de la Orden, Obispo de Monopoli, fue varon admirable desde su niñez, y

Histor. de la Orden de Pred. 3. part. lib. 3. c. 33.

muy

muy deuoto a la Madre de Dios, poniendo todas sus esperanças en su misericordia. Hecho Religioso se auentajò mucho en esta deuocion, passaua en profunda Oracion la mayor parte de el dia en la Iglesia, entreteniendose en la contemplacion de sus admirables grandezas, y a esto añadia la Oracion de el Oficio menor, y de su santo Rosario, deseaua imitarla en sus mayores virtudes, y a este fin encaminaua el rezo de tres *Aue Marias*, que deuoto dezia cada dia, ofrecidas a la Humildad, a la Pureza, y a la Caridad de esta Purissima Señora, y hallaua tanto gozo en tratar de ellas, y de el altissimo modo en que las posseìa, que platicandolo con singulares afectos, y dulçuras con vna Religiosa, le agradò tanto a MARIA Santissima que baxò visiblemente, y le estimó el seruicio.

No

89 No tuuo menor agradecimiento el deuoto cuydado en el rezo parvo de MARIA Santissima, de el Religioso Padre Fray Bartolome de Andarar, de la Orden de los Menores Descalços, Conventual en Villa-Castin, fue estremado en penitencia, rigores, abstinencia, y ayunos, fue deuotissimo de la Virgen Santissima, y procurauaque todos lo fuessen. Nunca los oficios, y ocupaciones fueron bastãtes para q̃ dexara, ni vn dia de rezar su Oficio menor, la Corona, y otras Oraciones que hazia; fueron estos servicios muy bien galardonados, pues la Reyna del Cielo vino en su vltima enfermedad (y segun èl dixo a su Confessor) estuuo con èl vn gran rato, dexando su Alma llena de consuelo, muriò en dicho Convẽto vn Sabado (como èl deseaua) dia dedicado a la Santissima Virgen,

gen, y dexò grande opinion de virtud, y fama de santo.

CAPITVLO XII.

Enriquece MARIA Sãtissima con dones Celestiales a los que rezan su Oficio menor.

90 ES la llaue de los tesoros Celestiales la Reyna de el Cielo MARIA, tuuo en su vientre al Hijo de Dios, en el qual estàn todos los tesoros de la Sabiduria, y ciencia escondidos, como nos advierte el Apos. san Pablo escriuiendo a los Colosenses. *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* Por ella se nos abrieron las puertas del

Ad Colosens. 2. vers. 3.

del Parayso, como en el Oficio de su Assumpcion canta la Iglesia: *Paradisi portæ per te nobis apertæ sunt, quæ hodie gloriosa cum Angelis triumphas.* Es la llaue de la Casa de Dauid (prometida por Isaias) que abrirà, y ninguno podrá cerrar; cerrarà, y no aurà quiẽ abra: *Et dabo clauem domus Dauid, & aperiet, & non erit, qui claudat: & claudet, & non erit, qui aperiat.* No solo es para los bienes de Gracia, si no para los temporales; de mano de esta Reyna vienen las riquezas, porque estàn con ella, assi se dize en los Prouerbios: *Mecum sunt diuitiæ*, y segun los setenta trasladan, està conmigo la possession de muchos: *Multorum possessio*, que todos los bienes, possessiones, y rentas estàn juntos en MARIA; bien es menester para su liberalidad, pues nunca se estrechò, ni midiò con nuestra necessidad, si no

no antes diò mas de lo que se le pedia; figurada esta su magnificēcia, y largueza en beneficio de los mortales en Rebeca, porque auiendo embiado Abraham a Eleazer su criado a Aran para que buscasse esposa digna para su hijo Isac, de quien despues de algunas generaciones auia de nacer Christo, dando Eleazer las señas de la que auia de ser esposa de Isac, dize: *La donzella a quien yo dixere, dame de beber, y ella respondiere de muy buena gana os darè de beber, no solo a vos, si no a vuestros camellos tambien; essa es buena para esposa de mi Señor Isac, y por estas señas entenderè que es digna de tanta honra, y que Dios me la ha deparado. Igitur puella, cui dixero inclina hydriam tuam, vt bibam, & illa responderit: bibe, quin, & camellis tuis dabo potum, ipsa est, quam praeparasti servo tuo Isac; & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum* Gene. 24 vers. 14.

Do:

Domino meo. Por la liberalidad de Rebbeca, coligiò Eleazer la tenia Dios destinada para esposa de Isac, y despues para ascendiẽte de Christo, y de MARIA Santissima, como tambien lo notò Ricardo de san Lorenço en las alabanças de la Virgen. La largueza de MARIA se assemeja a la largueza de su Hijo, el qual dà mas de lo que se le pide; de donde Rebbeca, que se interpreta, *recibiò mucho.* En figura de MARIA Eleazer, pidiendo agua para beber èl, respondiò, bebed Señor mio, que tambien darè de beber a vuestros camellos: *Largitas Mariæ* (ait Ricardus à santo Laurentio) *assimilat largitatem filij sui, qui dat amplius, quàm petatur: vnde Rebbeca, quæ interpretatur, multum accepit in figura Mariæ Eleazer petenti aquam ad bibendum sibi, respondit, bibe Domine mi, quin etiam camellis*

Lib. 4. de laudibus Virginis.

tuis

tuis potum tribuam. No es escasa MARIA, liberalissima es, agradezida sobremanera, aun en los cortos obsequios, y serviciosque se le hazen; que bien que lo significan, y pregonan los fauores que recibiò de sus liberalissimas manos, su Capellan Ilefonso, y ser la causa el rezo de su Oficio.

91 Es sentencia de Pelbarto (a quien siguen otros) que san Ilefonso Arçobispo de Toledo, fuera del libro que sacò a luz, de la perpetua Virginidad de MARIA Santissima, Madre de Dios, compuso vn Oficio de nueue lecciones en alabança de la Virgen, que se auia de dezir todos los Sabados, y que de este trabajo fue el premio; que oyendo vn dia de Sabado vn canto muy sonoro en la Iglesia, creyendo el santo que los Prebendados (ausente èl) cātanan el Oficio matutinal, fue

Lib. 1. Steliarij, p.4. art. 3. cap. 2.

luego con los de su familia a toda prisa a la Iglesia, y entrando en ella, viò todo el Templo rodeado de grandes luzes, y resplãdores, y que los Angeles repartidos en Coros, cantauan el mismo Oficio que el santo auia compuesto, y la Madre de Dios, a quien estos Espiritus Angelicos alabauã, sentada en la silla Arçobispal, y del Prelado, la qual despues de acabados los Maytines hizo llegar a si a Ilefonso, y auiẽdo llegado, le diò vna Casulla que traia del Cielo para q̃ vsasse della en sus Sacrificios; la qual oy se guarda en la Iglesia Santa de Ouiedo, de que se colige quan grata es a la Madre de Dios la recitacion de su Oficio, pues pagó con tanta liberalidad el cuydado de su deuoto Capellan Ilefonso, por auerle compuesto, poniendo le de su mano vna Casulla, don

de tanto precio, como dadiua de tal Reyna, y alaja de el Cielo, dõde se fabricò su obra, y luego dãdole tanta aprouacion al Oficio, como el que le dixessen, y cantassen los Angeles en presencia de la misma Reyna suya, a cuyo honor se compuso.

CAPITVLO XIII.

Rige MARIA Santissima las plumas de los que rezan su Oficio menor; para que acierten en lo que escriuen, y enseña a los ignorantes.

¶ 92 Assiento de la Sabiduria, es Epitheto propio de MARIA Santissima, y assi la llama la Igle-

sia Santa; esta Sabiduria se deue entender en dos maneras, creada, è increada; la creada tuuo infusa, y tambien adquirida; la increada fue su mismo Hijo, de quiẽ fue dignissimo receptaculo, y habitacion Santa, el qual se dize Palabra, y Sabiduria de el Padre, auiẽdo morado, echo hombre en sus Virginales, y Purissimas Entrañas, con razon se dize, que es assiento de la Sabiduria, como se deua dezir Solio firmissimo de Dios, lo advirtiò san Buenauentura en su espejo de la Virgẽ MARIA. *O verdaderamẽte Benditissima, ò verdaderamente estabilissimo Solio, como se dize en el libro de los Reyes, firmissimo Solio tuyo Señor para siempre.* Y tambiẽ adquiriò Sabiduria por la enseñança de sus Padres, y cõtinua leccion en las Sagradas letras, como advirtiò Landulpho Carthusiano, diziendo: *En todo tiem-*

In specul. B. M. Virginis, c. 7

Cap 2. de Natiui. Virg.

tiempo MARIA ſe ocupaua, ò en la Oracion, ò en la leccion, ò en la obra de manos. Por la ſalud de el genero humano ſin ceſſar oraua; las eſcrituras que hablauan de la venida de Chriſto, leìa frequentemente, y qualquiera coſa que en ellas hablaua de la Encarnacion del Verbo, veſandolas, y abrazãdolas dulcemente las bolvia a leer.

93 Quando el Padre Eterno infundiò en MARIA ſu miſma palabra, que es el Verbo Diuino, no la negaria lo que era menos, como los teſoros de la Sabiduria? Aſsi lo juzgò Ruperto Abad, y en cabeça de eſta Reyna, dize: *Nimirum Sacra Myſteria, quæ continentur in Scripturis Sacris, nihil à me abſcondit. Qui enim Verbum ſuum, quod erat, & eſt in corde ſuo, mihi totum infundit: Quomodo non etiam cum illo omnia mihi donauit.* Los Sagrados miſterios que ſe contienen en las Eſcrituras Sagradas, nada de

Rupertus Abbas.

ellos me escondiò a mi, el que su palabra. que es, y està en su coraçon, todo èl le infundiò en mi, como no me daria con el todas las cosas? Por esto en los Prouerbios se dize, que es Madre de la Sabiduria, y assiste a los sabios pensamientos: *Ego Sapientia habito in consilio, & eruditis intersum cogitationibus.* Assistiò despues de la Sabiduria el Verbo Encarnado, y la que infundiò el Espiritu Santo con su venida à los Sagrados Apostoles, la de MARIA Santissima para el mayor acierto en sus determinaciones, y inteligencia de los Sagrados misterios; y assi con razon la llama el mismo Ruperto Abad, Maestra de los Maestros, que fueron los Apostoles: *O Beata Virgo MARIA, Magistrorum idest Apostolorum Magistra.*

Prouer. 8 vers. 12.

Idem Rupertus.

94 Conviene esto con lo que hallamos notado por nuestro ilus

tre

tre historiador Español Luzio Flauio Dextro, q̄ en el año de Christo de 34. dize, que la Virgen Santissima con su consejo, y Sabiduria instruìa a todo el Colegio Apostolico en todas las verdades Catolicas, ilustrando sus entendimientos en los misterios mas reconditos de nuestra Fè, y Religiō Christiana: *Sacra Virgo* (inquit Dexter) *consilio, luce doctrina, & mirabili vitæ exẽplo præsidet Collegio Apostolico, nihilque graue gerunt illi, quod non eius consilio ductuque gerant* No presidia como cabeça al Colegio Apostolico, si no con consejo, y Sabiduria en lo que se preguntaua.

Dexter in Chronicon, anno Christi 34.

95 De esta gran Sabiduria de MARIA Madre de Dios, y Señora nuestra, coligiò el Padre Luys de Molina, de la Compañia de Iesus, que la Virgen no tuuo algun juyzio falso, y que jamas se

engañò, y en ninguna de las dos cosas incurriò esta gran Reyna, explica su sentencia con estas palabras: *Ego verò nulla ratione credo, dominam nostram habuisse iudicium falsum, fuisseque deceptam.* Segun esto, que bien que gouernaria las plumas de sus deuotos, que en su discurrir, y escriuir se pusieron, y entregaron en sus manos, y para el acierto de sus obras, y escritos suplicaron humildes su Patrocinio, y asistencia. Y si la mentira fingiò en aquel Dios fingido de las Musas Apolo, se le consagrasse, y erigiesse templo labrado de plumas de las aues, y de panales de auejas (segun refiere Apolonio) todos los libros, y escritos, vigilias, y desvelos literarios que saben a azeyte, y cera, y las plumas con que se remõtan los ingenios, como aues, se deuen (no con ficcion como Apolo, sino con verdad,

In opere sex dierũ, disp. 26.

Lib. 6 cap. 6.

dad, y justicia) consagrar a esta mejor Palas, y Minerva que presida a todas las ciencias.

96 Bien tendremos en los Santos testimonios grandes, con que fundemos, y prouemos esta proposicion, los quales nos enseñaràn a acudir a este pozo, y abismo de ciencia, y Sabiduria MARIA, para beber el agua de sana doctrina, de que necessitamos para nuestra enseñança, y vtilidad del proximo.

97 Que copiosamente bebiò de esta fuente, y saciò su sed el Doctissimo Ruperto Abad, sieruo, y Capellan de esta Reyna de el Cielo; de quien refiere el Padre Pedro Canissio, de la Compañia de Iesus, que siendo de su natural tardo, y rudo, y tanto que en el estudio no podia medrar, teniendose por inepto para las letras, se valiò de la intercession de

Lib. 5. de Beat. Virgin. c. 20.

MARIA Santissima, de quien era deuotissimo, y pidiendola con su humildad le supliesse aquel defecto de rudeza, por ser su deseo bueno de saber las Sagradas letras, para prouecho suyo, y de las Almas, no por las profanas, que solo sirven para ostentacion, y vana curiosidad; prosiguia con sus suplicas ansiosamente, quando vna noche se le apareciò la Santissima Virgen, y le concediò su peticion, y de rudo, è incapaz que era antes, saliò agudo, ingenioso, y presto, y se auentajò en los estudios tanto, que en su tiempo fue el mas celebre en Alemania, y lo es en todo el mundo; y lo que mas le engrandeziò fue, saber juntar con las letras la virtud, y santidad, siendo tanta, que muriò haziendo muchos milagros, y no se olvidò su pluma de la biẽ echora MARIA, pues en todos sus es-

tos se reconocerà que llegando a tratar deella bosan las palabras dulçura, y los pensamientos toda deuocion a esta Señora; fuera de que hizo tratado particular en seruicio suyo, en los Comentarios ilustres sobre los Cantares, acomodandolos ingeniosa, y deuotamente a la Virgen Santissima.

98 No cuenta menos el Padre Geronimo Plati, del Beato Alberto Magno, de la esclarezida Orden de Santo Domingo, en que entrò de edad de diez y seys años, y no aprouechando en el estudio, por ser rudo, y tardo, viuia con grande pena, y desconsuelo, y empeçò a dudar en la vocacion a la vida Religiosa; con que deliberò el salirse vna noche del Conuento, y queriendolo poner en execucion, le pareciò veìa quatro Matronas hermosissimas; las quales, queriendo el subir por

vna escalera la cerca de el Convento le impedian la subida, y a vna, ya otra, y llegando la tercera, le preguntò, porque queria hazer vna cosa que le estaua tan mal? Dixo a esto Alberto, que se veìa inepto, y rudo para las letras; y ella le dixo pidiesse fauor a la quarta, que era la Sacratissima Madre de Dios, y Reyna del Cielo, y que ella con las demas le ayudarian con esta Señora, y que fiasse de la Piedad de sus Entrañas, y del poder de su intercession: executòlo assi, y la Virgen Santissima le admitiò con toda benignidad, y le preguntò de que sabiduria, ò ciencia gustaria mas, de la natural, ò Diuina, de la Filosofia, ò Teologia, y como èl por entonces solo tenia puesta la mira en la primera, respondiò, que de la Filosofia: la Madre de Dios le dixo que seria assi como lo pedia;

dia; pero que al fin de ſu vida per
deria toda la ciencia que con el
eſtudio, y fauor ſuyo huuieſſe ad-
quirido, y ſe bolveria a la anti-
gua rudeza, y incapazidad que
entonces tenia. Deſapareciòſe la
viſion, y Alberto ſe hallò otro, y
tan trocado, y mudado que lo que
veìa, ò leìa lo entendia con gran
facilidad, y ſi encontraua alguna
dificultad acudia con ella a la Vir
gen Santiſsima, y ſu Mageſtad ſe
la diſolvia. Saliò inſigne Doctor,
y en ſu tiempo el mas celebre en
el mũdo. Eſcriuiò, y leyò muchos
años, y tuuo por Diſcipulo a ſan-
to Tomas de Aquino, Doctor de
la Igleſia, y Angel en la doctrina,
y en la pureza de vida; dizeſe que
tres años antes que murieſſe Al-
berto Magno, perdiò la memoria
de todo lo que auia ſabido, y en-
tonces contò lo que le auia ſuce-
dido quando moço, y dando de
ma-

mano al estudio de las letras, se ocupò de alli adelãte en cumplir con gran cuydado con la obligacion Religiosa, que para esto solo tenia memoria, y viuiendo santamente mereció vna feliz muerte, que le grangearon sus heroycas virtudes, y que despues la Iglesia Santa le declarasse por Beato. No fue desagradezido al beneficio de la Madre de Dios en la ciẽcia, y sabiduria que le comunicô; pues vemos lo que alargò la pluma en alabanças de esta Señora en el Marial que escriuió de sus grandezas, en que discurrió con suma agudeza, con doctrina mas Celestial que de el suelo, y muestran la piedad, santidad, y profunda ciencia de este Doctor.

99 Mira a esto el sucesso que el mismo Padre Geronimo Plati
Lib. 2. cap. 13. refiere de Hermmano Contracto, llamado assi, por estar contrahecho,

hecho, y auer nacido de eſte modo; pero era noble de linage de los Condes de Sueuia. Entrò Religioſo en la Orden de ſan Benito, y con inſtancias pedia a la Virgen Sãtiſsima le ſanaſſe, y libraſſe de aquella penalidad; aparecioſele eſta Reyna, y le dió (por mayor beneficio ſuyo) a eſcoger, ó ſanar, ò quedar rudo, y indocto, como eſtaua, ò perſeuerar en la enfermedad, y ſer inſigne en letras, y en todas ciencias. Eſcogiò con maduro conſejo lo que era mejor, que era ſer inſigne en letras, y la Virgen ſe lo concedió, y ſe luziò tanto en el eſta gracia, que ſe dize fue el hombre mas inſigne de ſu tiempo, en lengua, letras, ſabiduria, y grande deuoto de MARIA Santiſsima, a quien atribuyen las Antiphonas que oy vſa la Igleſia, en reuerencia, y culto de la Madre de Dios; de la *Sal-*

ve Regina, y Alma Redemptoris Mater, siendo justa paga el empleo de las letras, en quien supo tan liberalmente comunicarlas.

100 Tambien hallamos participados estos fauores con especialidad a los que rezan el Oficio menor de MARIA Santissima; todos los dias del mundo le rezaua el Venerable Padre Fray Alonso de Orozco, de la Orden de San Agustin, Predicador que fue del señor Emperador Carlos Quinto, y Felipe Segundo, cuya vida por admirable, y prodigiosa la escriuiò el Padre Maestro Fray Iuan Marquez, de su misma Religion, Predicador de la Magestad de Felipe Tercero, y Catedratico de Visperas de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca. Acabando Maytines, Prima, ò Visperas en el Coro, quando los Religiosos, no Sacerdotes, le comiençan con

Fr. Iuan Marq. en su vida, cap. 11.

inos a ver la Amabilissima Cara de Dios. Pero se ha de advertir como notò agudamente sobre aquel lugar de el Eclesiastico. *Passad a mi todos, todos los que buscays.* Fray Iustino Micchouiense Dominico, en sus discursos, sobre la Letania Laureтana; que no a todos los pecadores es MARIA Santissima refugio, y ayuda, ni a todos recibe, y Patrocina, sino aquellos que despues de auer cometido culpas llegan con dolor de ellas, y arrepentimiento, con deseo, y proposito de enmendar la vida, a pedir socorro a esta Madre de Piedad, a estos llama, y promete socorrerlos, los quales despues de Dios la buscan, aman, y reuerencian, y procuran, segun su possible imitarla. Quantos deuotos de esta Madre de Misericordia ayan salido con esta ayuda a puerto de salvacion, despues del nau-

Ecclef.24 vers. 26.
Tom.2. discursu 540. fol. 438.

tragio de vna mala vida, estàn llenas las historias Eclesiasticas, y muchos exemplos de ello trae el Padre Antonio Spinello, de la Compañia de Iesus, en su libro, *Thronus Dei*, y en el tratado de los milagros. Aqui solo referiremos los que hazen a fauor de los que rezan el Oficio menor desta Reyna de los Angeles, que es nuestro assumpto.

Cap. 3. n. 24. y 25. Sect. 4. n. 25. y 26.

Hyppolit Marrac. Purpura Marian litt. P. § 13 f. 362

n. 108. San Pedro Damiano en vna de sus Epistolas escriuiendo a vn Cauallero noble, a quien remitia vn opusculo compuesto por el de las Horas Canonicas, le encarga las de la Virgen, diziendo; *Aquel cuyo espiritu està poco ardiente en el amor de Dios, a este tambien se estiende el no dezir cada dia las horas de la Madre de Dios, porque se ofrece ocasion de poder referir lo que he sabido por relacion de mi hermano, no me serà a mi no, esto escriuirtelo, si para ti no fuere*

fuere perdido el agrio. Cierto Clerigo estaua muy encenagado, y metido en pecados, en particular en los de libiãdad, el qual cayendo enfermo, y llegando al extremo de la vida empeçò a çoçobrar, tẽblar, y temer el justo juyzio de Dios, y como no hallasse buena obra en si, que le pudiesse dar esperança de su saluaciõ, se entregò toda a MARIA Santissima, suplicando, y pidiendo su maternal auxilio, y con ansias de el coraçon la dezia. No ignoro, ò Bendita Reyna de el mundo, que en muchas cosas te he ofendido, y que violè en mi cuerpo el sello de la castidad, y integridad, de que soy, Madre, y que en innumerables manchas de pecados estoy embuelto, y no me hallo digno de llamarte con mis manchados labios, siendo tu Princesa de la limpieça. Verdaderamente, ò Puerta del Cielo, y Bentana de el Parayso, verdadera Madre de Dios, y hombre, tu me eres testigo que siete vezes en el dia te alabè, y aunque pecador, y indigno no de-

fraudè el obsequio de tu alabança, rezando todas las horas Canonicas. Como dixesse estas palabras el dicho Clerigo, estando muy postrado en el lecho, se le apareciò despues la Pissima Madre de Dios, y blandamente consolandole, le dixo, que por la Bondad de la Divina Misericordia se le avian perdonado todos sus pecados, lo qual yo temblando te lo digo, porque ignoramos si verdaderamente sucediò assi como se refiere. Esto sin duda hemos conocido, que qualquiera que este Oficio quotidiano procurare frequentar en su alabança, la adquiere para si ayudadora, y Patrocinadora, como Madre de el mismo Iuez en el dia de la necessidad.

******

***

*

CAPITVLO XVI.

A los que con fervor, y cada dia rezan el Oficio menor, la Virgen les mantiene en esta deuocio͂, aun en el mayor aprieto.

108 NO dà como escasa sus fauores la Reyna de los Angeles a sus sieruos, y deuotos, es muy rica, y al passo de sus riquezas es su liberalidad, son sus riquezas del Cielo, y el Cielo es muy liberal, y tanto, que no repara de manirroto con quien haze los fauores, *el Sol nace sobre los buenos, y los malos*, como aduirtiò nuestro Redentor por San Mateo; y no por esso ha permitido su Criador suspenda sus luzes, y influxos fauorables a los viuiẽ- *Matth. 5 vers. 45.*

 tes,

tes, ni que la lluuia dexe de caer sobre todos sindistincion alguna, y assi la liberalidad, y Misericordia de MARIA Santissima resplãdece sobre los buenos, para guardarlos, y conservarlos en gracia; y sobre los malos, para apartarlos del mal, y convertirlos al biẽ; como noto agudamente san Bernardo: *La Virgen Bendita* (dize) *se vistiò como otro Sol, porque como aquel sobre los buenos, y malos nace, assi ella tambien no cotejando passados meritos, si no se muestra a todos Clementissima, y exorable, y con grande afecto se conduele de las necessidades de todos.* Es su mano franca al pobre, sus palmas estan abiertas para dar sin trabajo, y su brazo fuerte para no encogerse en todo tiempo, quando se ofrece auer de socorrer necessidades, como en los Prouerbios se aduierte de la muger fuerte. En vano celebran las humanas

Prou. 31 vltimo.

letras por celebres en su genero-
sidad, y liberalidad, como a la
Reyna de los Asirios Semiramis,
edificando la sumptuosa ciudad
de Babilonia, como refiere Hero-
doto, a Artemissa Reyna de Caria
con el sepulcro grandioso, que
despues llamaron Mauseolo, que
se fabricò para su marido, toman
do esta obra los mayores escufto-
res del mundo, diuidiendola en
quatro partes; la Oriental tocò a
Scopa; la Occidental a Zocaras;
la Septemtrional a Briarce; y la Me
ridional a Timotheo, como refie-
re Laercio. A Cleoparra Reyna
de Egypto, de quien se dize nun-
ca dio don que no bastasse para
con el poder passar vno comoda
mẽte toda su vida. A Dido Reyna
de Cartago, de cuya liberalidad,
para cõ los Romanos, habla larga
mente Virgilio Poeta, son pinta-
das estas liberalidades para las

que experimentan los mortales de la Reyna de el Cielo; son estos dones de manos mas liberales; dones, no de la tierra, sino del Cielo, que siempre duran, y nunca desfallecen, que con el tiempo se aumentan, como los otros con èl se consumen. O conquanta mas razon se avia de pintar a MARIA Santissima con cien manos; como la antiguedad pintò a la liberalidad en efigie de vn hombre con cien manos (como refiere Homero) porque MARIA Santissima assi ha sido liberal con los hombres, que no ha auido quien no aya participado de sus grandes misericordias, y que no aya experimentado sus Entrañas llenas de Piedad, y tantas han sido sus manos, como los dones que ellas hã repartido, con que mal se podrà hazer pintura de sus larguezas, pues aun no ay manos para comprehenderlas.

Que

109 Que mayor liberalidad de esta gran Reyna que conservar el don que dà a sus siervos, para que aun en el mayor aprieto no le pierdan, y en la mayor necessidad se valgan de el.

110 Conociòse muy bien esta verdad en aquel gran Prelado de Bamberga Vuirreburga, llamado Iuan Godelido, de quien refiere el Padre Geremias Drexelio, de la Compañia de Iesus, que era tan ardiente deuoto de MARIA Santissima, que su Oficio menor, y el Rosario nunca los dexaua, aunque estuuiesse con qualesquiera negocios ocupado, ni en el camino, antes bien despues de el Oficio mayor rezaua el de Nuestra Señora, y pagò esta Reyna la deuocion de su siervo tan colmadamente, que la misma noche que muriò tuuo lugar de rezar los Maytines, y Laudes de el

Intrismegisto Christian. lib. 2.

Oficio mayor para otro dia, juntamente con el Oficio de la Virgen, y el Rosario. No fue este pequeño favor, y demostracion de quan a su lado tenia a la que se encomendaua para ayuda en su partida? Y mas quando por otra parte la tenia obligada a esta Reyna suya, y nuestra; yendo a pies descalços a visitar muy frequentemente la Imagen suya Dittelbacense, mas distante de dos millas de su ciudad; y que a exemplo de san Carlos Borromeo todos los dias, vna hora despues de la cena; a son de campana juntaua la familia de su casa, y en el Oratorio dezian la Letania de Nuestra Señora, y luego hazian el examen de conciencia, y en honra de la Beatissima Virgen ayunauan todos los Sabados.

Dic 21. de Enero, f. 18. 141 El Padre Fray Pedro Martir Moxet, en su Dietario Virginal,

ginal, refiere la muerte en Napoles el año 1594 de Fray Tomas Maria, de su misma Orden de santo Domingo, deuoto mucho de la Reyna de los Angeles, y continuo en el rezo de su Oficio menor, dize de èl, que en pocos años que viuiò en la Orden se adelantò tanto, que vino a ser exemplar, y dechado de virtud, y santidad, señalandose en particular en la deuocion de MARIA, cuyo amor fue tan ardiente, que no ay palabras con que se pueda encarecer, llamauala, *la Madre, la Madre*, y era esto con tanto feruor, y deuocion sensible, que se derretia todo, y no se podia tener en pie quando assi la llamaua. Siempre que entraua en su celda, ò salia teniendo delante la visita que el Angel le hizo en Nazareth, rezaua postrado por tierra la Oracion de el Aue MARIA. Seruiala cada dia

rezando el Rosario, el Oficio menor, y otras alabanças. Llegò su vltima enfermedad, y recebidos los Sacramentos tuuo vn dulce razonamiento con vna Imagen de su enamorada MARIA, con tan fervorosos afectos de amor, que parecia auerselos prestado los Serafines del Cielo: Pedia a los Religiosos le ayudassen a alabar a esta Soberana Princesa, refiriendo exemplos de sus grandezas, y despues llamando a los Nouicios para que le ayudassen a rezar el Oficio de Nuestra Señora, arrobado entre estas dulçuras, y regalos le entregò en sus manos su santissima Alma. Tambien haze mencion de este Religioso deuoto de MARIA en la historia de la Ordẽ el Obispo de Monopoli.

5. part. hist. lib. 3 cap. 35.

112 Refiere el Padre Antonio Balinguen en su Diario Virginal, de Juan Carrafa, Duque de Pa-

Balinguẽ diario Virgin. die 6 Martij.

Paleano, a quien la Santidad de Pio IV. cõ otro de la caſa de Paulo IV. ſu predeceſſor, condenò a muerte, que ſiendo tierno deuoto de la Madre de Dios, y rezando cada dia Oraciones deuotas, y ſu Oficio menor, eſtuuo tan afectiſsimo en el vltimo trance de la vida a eſta Reyna del Cielo, que auiendole citado para oyr la ſentencia de ſu muerte; la oyò ſin dar mueſtra de ſentimiento, ò alteracion, ni en el ſemblante, ni en la palabra, y auiendole cogido la nueua rezando el dicho Oficio menor, oyda la ſentencia ſe bolviò con la miſma quietud, y deuocion a proſeguir el Oficio de Nueſtra Señora, que rezaua ſin interrumpirlo, ni con vn leue ſuſpiro por ſu deſdicha, le dieron la vltima nueua para ſalir al ſuplicio y ſe arrodillò ſin alteraciõ delante de la Santiſsima Virgen, y

dando gracias de todo a Christo, y a su Madre; besò el suelo con mucha humildad, y sacandolo de el Castillo de san Angel, para la torre Nonia, donde auia de ser descabeçado, hizo vna larga Oracion de rodillas delāte de la Imagen de la Virgen Santissima, pidiendole su fauor. La causa deste castigo refiere en su Appendice a Platina, en la vida de Pio IV. Honofre, fue el año de 1561.

Honofre in Platinam. Fr. Iacinto de Parra ensuvida, c. 11. 15. 20.

§113 Para ahuyētar, el sueño y librarse de su molestia por lo impeditiuo q̄ era de las buenas obras, y en particular de la continua contemplacion de los beneficios, y Misericordias de nuestro Dios, y Señor, para apartarle de si, como de enemigo grande, y nociuo a tanto bien, se valiò la Beata Rosa, de la Tercera Orden de santo Domingo, en el Pirù, de el Oficio de Nuestra Señora, y es cosa rara,

que

que para rezarle se ponia en Cruz, igualandose con vna de madera que tenia en su aposento, echa a su igual, en cuyos braços estauan tambien dos clauos fuertes, bastantes para sustentar todo el cuerpo, de estos se asia con ambas manos para pelear valerosa quando el tardo sueño la representaua batalla; colgada de estos cō apretado abrazo, estaua todo el cuerpo pendiente mientras rezaua todo el Oficio de Nuestra Señora, y de este medio se valia para desvaratar el impetu de el sueño; y no ay que admirar en esta Rosa de Santa Maria, esta deuocion a su Madre Reyna de los Angeles, quādo en su vida se leen tantos, y tan continuos obsequios hechos a esta su Madre, pues desde los onze años de su edad, hasta lo vltimo de su vida, recibiò de ella grandes, y continuos fauores, assistiēdo

do a la Capilla de el santo Rosario, como si fuera domestica de aquel sitio, rezando el Rosario, y meditando en las glorias de esta su Madre, y la Piadosissima Reyna del Cielo era su despertadora para que fuesse a la Oracion, y la dezia: *Levantate a la Oracion hija, levantate que ya es hora.* Succediò, que viniendo al mismo Oficio esta Celestial Señora, y estando Rosa profundamente dormida, oyendo medio entre sueños la voz, dixo, casi dormida: *Ya me levanto Señora, ya me levanto luego*, y incorporandose en la cama para vestirse, vencida del sueño se bolviò a caer sobre las almoadas dormida; bolviò otra vez la Madre de Dios, y estendiendo su Sacratissima Mano la diò vn blando golpe en vn lado, y moviò el cuerpo con gran cariño, y bolviò a dezirla: *Levantate hija mia, no tengas pereza; basme*

pedido que te deſpierte y veſme aqui te llamo a la Oracion, leuantate hija mia, leuantate que ya ha dado la hora. Obſequioſa Roſa, cumpliendo con la obligacion de ſu nombre, reconociendo la que tenia a ſu Santiſsima Madre MARIA, ſe ocupaua en recoger Roſas de el huerto que por ſu mano cultiuaua en ſu caſa, y formaua viſtoſos ramilletes, y los lleuaua por ſu miſma perſona para adorno de Nueſtra Señora del Roſario, y era coſa rara, y milagroſa, que quando en los demas jardines, por no ſer tiempo, o la inclemēcia de el agoſtaua las flores, nunca en el huerto de la Beata Roſa faltauan; y queriendo en lugar de ramilletes veſtir, y adornar mas ricamente a aquella ſanta Imagē, y faltarla poſsible para vn veſtido coſtoſo, procuró veſtirla eſpiritualmente, ideando el veſtido en la forma que ſe dirà, y

N dizen

dizen se hallò escrito despues de su muerte en vn libro de memoria, y apuntuaciones suyas, y dize assi: *Vestido que yo Rosa de Santa Maria, indigna esclaua de la Reyna de los Angeles, comienço a vrdir, y texer a la Madre de Dios Virgen, con ayuda del Señor. Primeramente han de fabricar la interior tunica seyscientas Aue Marias, de Salues el mismo numero, con quinze dias de ayuno, en reuerencia del gozo purissimo que recibiò con la Anunciacion del Angel quando supo que en sus Entrañas Castissimas auia de vestirse de carne el Eterno Verbo del Padre. Lo segundo, el paño para el vestido se ha de texer con seyscientas Aue Marias, seyscientas Salues, quinze Rosarios, y quinze dias de ayuno, en reuerencia del alegrissimo gozo que tuuo visitando a su prima Santa Ysabel. Lo tercero, las orillas, orlas, y fluecos de este vestido seràn seyscientas Aue Marias, otras tantas Salues, &c. en reuerencia*

rencia del altissimo gozo que tuvo en el Parto de su Hijo Nuestro Señor Iesu Christo. Lo quarto, para cintas, broches, y beuiletas seyscientas Aue Marias &c. en reuerencia del gozo intimo que tuuo ofreciendo a su Hijo en el Templo. Lo quinto, para collar se gasten seyscientas Aue Marias, Salues y Ayunos, &c. en reuerencia del felicissimo gozo que tuuo quando despues de tres dias hallò a su Hijo en el Templo disputando entre los Doctores. Lo sexto, el ramo que ha de lleuar en las manos Virginales se ha de componer de treynta y tres Padre Nuestros, y otras tantas Aue Marias con Gloria Patri, tantos Rosarios de alabanças Diuinas, y otros tantos de alabanças de la Virgen, en reuerencia de los treynta y tres años que mi Señor Iesus viuiò en la tierra. Y poco mas abaxo, dize: Ya el vestido està acabado, Dios sea Bendito, y su Santissima Madre, cuya singular Piedad supla mis defectos, y perdone mi atre-

uimiento. Laus tibi Christe. Y otro vestido semejante a este, aunque de mas obra se dize començò la Beata Rosa a fabricar a la Madre de Dios en el primer dia de el año 1616. y que para que fuesse mas costoso, y de mas gasto no se contentaua ya con centenares de Padre Nuestros, y Aue Marias, si no que contribuia con millares; pero que mucho que esta fragante Rosa diesse tanto olor en la virtud, y seruicio a su Madre, Rosal de vistosas rosas, de donde ella tomò el nombre, y el Oficio, y cõsiguiò priuilegio tan grande, como tenerla por Madrina en el desposorio con su Sacratissimo Hijo; aduirtiòla esta Madre de Piedad la obligacion que la corria de corresponder a esta fineza, y crecido fauor, diziendola: *Mira, atiende, ò Rosa! la merced crecida que mi Hijo ha sido seruido de hazerte.*

te. De estos fauores de Hijo, y Madre se conocen los meritos de la Beata Rosa, y de lo palmoso de su vida en tan pocos años de edad con quanto titulo la Catolica, y Vniuersal Iglesia la ha declarado por Beata, como parece por decreto de la Santidad de Clemente IX. que oy rige la Iglesia, en doze de Febrero de 1668.

CAPITVLO XVII.

Consiguen vitorias en las guerras los que rezan el Oficio menor de Nuestra Señora, teniendola por Capitana, y Gouernadora de ellas.

¶ 114 Han conocido los pu-

dentes, y virtuosos el imperio de MARIA Santissima, Madre de Dios, y que para cōservarse assi, y governar, y mantener sus puestos, y dignidades, necessitan de fauor, y ayuda desta gran Señora, y tener grata a la que Dios puso por dueño, y tesorera de todas las cosas que posseìa; a esto parece que miran aquellas palabras del Salvador, dichas por el Euangelista San Lucas: *Quien piensas que es fiel dispensador, y prudente, a quien puso el Señor sobre su familia para que dè en el tiempo de el trigo la medida? Bendito es aquel siervo, a quien (quādo viniere su Señor) le hallare que lo cūple assi; verdaderamente os digo a vosotros, que por esto le pondrà a el sobre todas las cosas que possee.* Y de la Virgen deuen entender aquellas palabras del Propheta Dauid: *Porque tu Señor con singularidad me pusiste a mi en esperança.* Siruiendo a la

Lucas 12.

Psalm. 4

con-

consecucion de tan gran virtud la soledad, y assi pudo tomar para si esta Madre de Misericordias, aquel anuncio profetico: *Oyó de su Templo santo mi voz, y mi clamor en su presencia entrò hasta sus oydos.* Psal 17.

115 Las armas que mas nos defiendẽ de los enemigos, no son las materiales de que vsamos en las vatallas, sino las espirituales de la Oracion, suplicas, y servicios hechos a Dios, y a su Bendita Madre. *Tenemos a esta Reyna por torre, que siendolo de David està edificada con sus fosos, tiros, y demas pertrechos, penden de ella mil escudos, y todas las armas de los fuertes, y como se dize en los Cantares, es vn vatallon bien ordenado,* como mas adelante se advierte, y como dixo san Bernardo en vno de sus Sermones. *No assi temen los enemigos visibles vn copioso exercito, como las potestades infernales el patrocinio de MARIA, su* Cant. 4. vers. 4 Cant. 6. vers. 4.

Nombre, y exemplo, deuemos allegarnos a esta Señora diziendo lo de Iob: *Ponme a mi junto a ti, y qualquiera mano pelee contra mi.* Y entonces con el Profeta Rey con toda confiança dezirla: *No temerè males, aunque ande en medio de la sombra de la muerte, porque tu eres conmigo.* Diràn entonces con razon los enemigos, *ay de nosotros, ay de nosotros, porque el Arca del Señor vino a los Reales,* como dixeron temerosos de su ruyna los Philisteos; viendo que el Arca de el Señor vino a los Reales de Israel, porque es muy cierta la vitoria con la assistencia de el Arca de el Testamento MARIA, y no es mucho admiren los contrarios esta fortaleza, y temā esta proteccion, y ayuda, y que temerosos haga mayores las fuerças de el contrario, y digan con Ioel: *Muchos son verdaderamente sus exercitos.* Y como los Machabeos a vista

Iob 17. vers. 3.

Psal. 22. vers. 4.

Ioel 2. vers. 11.

Mach 3. vers 27.

a vista de el exercito de Antiocho, que dize eran, *exercitos en grã de manera fuertes*, porque teniendo a MARIA por Capitana, obligada con nuestros ruegos, y suplicas, siendo justas nuestras empressas, segura es la vitoria.

116 Que bien conocieron este auxilio, y proteccion de MARIA Santissima todos los Principes Christianos, quando en las guerras contra los enemigos de la Fè leuantaron sus Estandartes en nombre de MARIA Sãtissima, y dieron guerra a los infieles, con firmes esperanças de el vencimiẽto. Lo mas de las historias Eclesiasticas estàn llenas de estos fauorables sucessos. Heraclio Emperador cõsiguiò vitoria de los Persas el año del Señor de 626. como atestiguan las historias Griegas. Este mismo Emperador librò de los Persas la ciudad de Cons-

tantinopla, como refiere Baronio en sus Annales, año 717. Pelagio Principe de las Asturias consiguiò gran vitoria de los Moros en Cobadonga, año 718. como tiene de Lucas Tuiciense Baronio. Curo Palates, historiador Griego, el año 867. refiere otra vitoria que consiguiò de los Sarracenos Andres, Capitã de Basilio, Emperador de Constantinopla. Gana la tierra Santa Vrbano II. Sumo Pontifice, y teniendo por Capitan a Godefredo el año 1199. cogiò a Ierusalen. El Rey de Castilla Alfonso VIII. consiguiò aquella vitoria tã grande de los Moros de las Nauas, quedando en ellos muertos mas de dozientos mil, y de los Christianos veynte y cinco, muriendo mas a vista de la Imagen de Nuestra Señora que lleuaua pintada en el Estandarte, que los que el cuchillo mataua. Por tan

celebre victoria por Breue de Innocencio III. se reza en España a diez y seys de Iulio, con nombre de el Triunfo de la Cruz. Cuenta esta vatalla a lo largo el Padre Mariana en el libro 11. de las cosas de España, cap. 23. Antonio Balinguen en su diario 16. de Iulio, y Alvaro Gomez en sus fragmentos. Lo mismo se cuenta de Alfonso Rey de Castilla el IX. que a muchos Moros que se mostrauã particulares enemigos de MARIA Santissima los venciò, y se apareciò en la refriega vna Cruz en el ayre, segun cuenta Francisco Tarrafa, y Antonio Balinguen en su diario a 21. de Iulio al fin. El Rey don Iayme, Primero de Aragon, llamado el vencedor, tres Reynos ganò a los Moros, y conociendo que esto era por intercession de la Reyna de los Angeles, y con su ayuda la dedicò en

el dicho Reyno mas de dos mil Templos, y la Orden Militar de Nuestra Señora de Montessa, y la Religion de la Merced, como se verà por lo que escriuen de èl Gomez Blancas en su vida, y Fr. Pedro Moxer en su Dietario Virginal a 27. de Iulio. Carlos VII. Rey de Francia estando apretado de el Rey de Inglaterra, se encomendò con gran deuocion à la Reyna de los Angeles, y vino a conseguir de èl grandes vitorias, recuperando la ciudad de Aurelia, y otras muchas, trayendolas a su dominio, como el Padre Antonio Balanguen a 22. de Iulio en su Diario refiere. El año 878. fue aquella insigne vitoria de los Carnotenses, que como los barbaros tuuiessen cercada la ciudad, y a sus habitadores en grande aprieto, por mano de vn gran pirata llamado, *Rollo*, no sabiendo como de-

defenderse con fuerças humanas, se valieron de las Diuinas, en particular de la proteccion de MARIA Santissima, que es particular tutelar de aquella ciudad (dōde està depositada vna camisa suya, y trayendola de Constantinopla Carlos Calvo, Emperador, y Rey de Francia la puso alli) creyeron (y no mal) que sacandola a vista de los barbaros, y perdidos hombres que les tenian cercados leuantarian el cerco, y los dexarian, pusieron en la punta de vna lança aquella santa Reliquia, y la mostraron al enemigo, ellos empeçaron a tirar saetas cōtra ella, pero fue tirarselas a si, pues al passo que las yvan flechando, y tirando, yvan ellos cegando, con que ni pudieron acometer, ni retroceder, con que los habitadores se entregaron en ellos, y hizieron grande estrago en sus vidas

das, como se cuenta en las histo-rias Carnotenses, y refiere Balin-guen en su Diario a 14. de Otubre. Philipo Rey de Francia, llamado el Hermoso, como se hallasse en vna batalla solo, desamparado de los suyos, encomendandose a la Reyna de los Angeles, viò que de improuiso le assistiã grandes co-pias de soldados, y q̃ los enemigos estauan sin orden, y en toda con-fusion, con que acometiendoles con valor se dize matò mas de treynta y seys mil, fuera de los que puso en prision, hallandose q̃ de los suyos solo mil y quinien-tos auian perecido, y como agra-dezido a la Autora de esta vito-ria MARIA, fue en persona a visi-tar su casa de Carnoto, y en reco-nocimiento del beneficio la diò el Señorio Batense, y dexò las ar-mas con que auia peleado, en me-moria de este sucesso. Fue por el

año

año de 1304. ſegun Balanguen en ſu Diario a 17. de Agoſto. Philipo Rey de Francia, por otro nõbre Valeſio, el año 1328. eſtando con ſu exercito rodeado, y apretado ſumamente de el del enemigo, ſe bolviò en eſte grande aprieto a la Reyna del Cielo, implorando con gran fervor ſu fauor, y al punto, fauorecidos deſta gran Madre, ſe ſintieron Rey, y exercito tan alentados, y tan otros, que alli miſmo mataron paſſados de veynte mil de los enemigos, y el Rey reconociendoſe obligado a la Santiſsima Virgen, el dia que vitorioſo entrò en Paris ſe fue derecho a la Igleſia Catedral, que es de Nueſtra Señora, y ſe entrò en ella con ſu cauallo, y paſſeòla haſta el Cruzifixo, dõde ſe apeò, y ofreciò cauallo, y armas a la Santiſsima Virgen, muy reconocido, y publicando a vozes que la

vi-

vitoria a la Santissima Virgen se la deuia; para memoria desto quedò la estatua del Rey en su cauallo arrimado en la coluna de la Iglesia a la parte del medio dia, y dexò cien ducados de renta perpetua a la Iglesia, para solemnizar, y festejar esta memoria. Historia de Francia, y Balanguen en su Diario a 23. de Agosto. Que diremos de otros muchos, de Zemisçes, Emperador de Grecia, Iuan Commano, Simon, Cõde de Monforte, Vladislao, Rey de Polonia, Stanislao Martir, Maximiliano Duque de Babiera, Artheio Brito, Rey de Inglaterra, y infinitos otros que se podràn ver en el Padre Fray Iustino Michouiense Dominico, en el tom. 2. en la Letania Lauretana, discurso 370. fol. 454. y para las vitorias de nuestra España, adquiridas por intercession de esta Reyna a don Iuan Tamayo

Et discursu 374. per tot. fol. 463.

mayo Salazar en sus dos tomos intitulados Triumphos de MARIA.

117 Y no olvidando a los deuotos del rezo de el Oficio menor, bien serà referir algunos sucessos en que se conozca han sido por esta deuocion en sus guerras, y vatallas; fauorecidos de esta Reyna su Amada Protectora. Sigismundo III. Rey de Polonia, y Suecia fue sumamente afecto, y singularmente deuoto a la Reyna de los Angeles desde su tierna edad, y se le conocciò en los buenos sucessos en las cosas grandes que emprendia, fue domador de la ferozidad barbara, y vencedor continuo; siendo niño pidiò se le assentasse en la Congregacion de los Parthenos en Brauesverga. Ayunaua todas las vigilias de N. Señora, y en sus festiuidades confessaua, y Comulgaua, y todos los

dias con gran deuocion rezaua su Oficio menor, visitaua muy a menudo vna Imagen de mucha deuocion que esta en Claramonte, junto a Cestochonia, y luego que descubria la Santa Casa, baxaua del coche, y hincado de rodillas la adoraua, y allegandose mas yva a pie, hasta llegar al Templo. Yva tambien a venerar otra Imagen de Nuestra Señora pintada por S. Lucas, a donde confessaua, y Comulgaua, y daua algunos dones, siendo entre otros vna Imagen de bulto de Nuestra Señora de plata, dos candeleros, y dos Angeles de lo mismo. Dio a Nuestra Señora de Loreto vna lampara de oro hecha por su mano a Nuestra Señora Zenstochouiense. Viose aflixidissimo el año de 1607. con grandes guerras ciuiles en su Reyno, y lo que mas sentia, era el tomar fuerça la heregia, y ser la que padecia

padecia la Catolica Religion, con que todos los Catolicos hazian peregrinaciones, y promessas a Nuestra Señora, assi en su casa Cresthoconiense, como en la de Loreto; lo mismo hizo el Rey, y la Reyna Constancia su muger, siendo tanta la ternura de esta Reyna, y grande su deuocion, que se postrò en el pauimento de el Tēplo de Nuestra Señora; y alli estuuo sin dexar de Orar hasta que supo que el Rey su marido a cinco de Iulio, en batalla abierta, rompió a los Rachosthanos, y los vēciò. Fue tambien deuotissimo al misterio de la Concepcion de Nuestra Señora, y por su difinicion escriuiò vna carta muy pia a la Santidad de Vrbano VIII. Pontifice Sumo, que a la letra trae en sus Reges Marianos el Padre Hyppolito Marracio, digna de tan Christiano, y deuoto Principe.

Litt. S. §. 10 fol. 292.

118 De Alberto, Archiduque de Austria, hijo de Maximiliano Segũdo, y hermano de Rodulpho Segundo, Emperador Romano, Principe de los Belgas, cuenta Auberto Mireo, que desde muy criatura tomò por su Patrona, y Abogada a la Reyna de los Angeles, rezando cada dia su Oficio menor, haziendo que en Plantino se imprimiesse con letra mayor para que se rezasse mejor; tambiẽ la tuuo por Capitana en sus guerras, y a ella se las encomendaua, poniendo en sus Estandartes grauadas estas letras: *Sub tuam præsidium confugimus Sancta Deigenitrix.* Y se reconocia la asistencia, y Patrocinio de esta Señora con las vitorias que alcançò de sus enemigos, y en agradecimiẽto todos los años visitaua la Imagen deuota de la Virgen Hallense, y puso vna lampara de plata de gran pe-

In eius vita.

so

ſo que ardieſſe delante de ella perpetuamente. Tambien viſitaua a menudo la Virgen de Aſpricoll Sichemenſe de Brabancia, y la edificò vn Templo ſumptuoſo en forma rotunda. Eſtuuo en Loreto con la Sereniſsima Yſabel Clara Eugenia ſu muger, hija de Phelipe Segundo, Rey de Eſpaña, y dexò vn veſtido tan precioſo quaxado de diamantes, y piedras precioſas, que taſſaron en treynta y quatro mil ducados perſonas peritas en el arte de orden de el Sumo Pontifice Paulo V. Eſtando en Madrid a ſu caſamiento viſitò con frequencia a la deuota Imagen de Nueſtra Señora de Atocha, y quedò tan deuoto de ella, que bolviendo a Flandes la embiò vnos organos, dadiua digna de tanto Principe, como refiere el Padre Iacinto Choquerio, de la Orden Dominicana, mandò

In triumpho Roſarij, c. 12.

se le assentasse en la Cotradia de los siete Dolores de la Virgẽ, que su visábuelo Felipe I. Rey de Es paña instituyo en Flandes (como notò Iorge Colvenerio.) Visitô a Nuestra Señora de Monserrate en el Principado de Cataluña (segũ se advierte en la historia de este Sagrado Monte) y no siendo menos deuoto de el misterio de la Cõcepcion de esta Reyna de los Angeles, no solo se contentò con rezarle de continuo, si no solicitar con sus letras la difinicion de este articulo, escriuiendo a la cabeça de la Iglesia el Sumo Pontifice Paulo V. con palabras muy tiernas, y significatiuas de su deuoto deseo; pone la carta el Padre Hyppolito Marracio a la letra en su libro Principes Mariani, y fue desde Fura a seys de Diziembre de 1618.

Lib. 7 de dolorib.

Hist. Mõtisserrati edit a Barcinone 1627.

Litt. A. §.9. fol. 18.

CA.

CAPITVLO XVIII.

Paga MARIA Santiſsima à ſus deuotos de el rezo menor en lo miſmo que deſean.

119 COMO es ordinario ſer caſtigados los pecadores en lo miſmo que pecaron, como enſeñó nueſtro Redentor a ſu amado Apoſtol, cabeça de la Igleſia Pedro, quando en el tiempo de ſu Paſsion, lleuado de el zelo, y honra de ſu Maeſtro, ſacando ſu cuchillo, y cortãdo vna oreja a Malcho, porque queria prenderle, le dixo: *Bueluè tu cuchillo a ſu lugar todos lo que tomaren cuchillo perecerán con el*, como advierte en ſu Euangelio ſan Mateo, y los demas Euangeliſtas, y mucho antes eſtaua por Dios inti- Cap. 26 verſ. 52.

madà esta pena, pues se vè què en Genesis mandò que ninguno derramasse sangre humana, porque se derramaria la suya, y assi dize: *Qualquiera que derramare sangre humana, se derramarà la suya*, de donde saliò el comun axioma, *que por aquellas cosas en que pecaremos, por ellas mismas seremos castigados*. Y al contrario enlas mismas cosas buenas que obraremos, y en que merecieremos, en ellas se nos darà el premio, como Christo Redentor nuestro lo enseña a las turbas, quando en el Monte las Predicaua, diziendo: *Benditos los pobres, porque vuestro es el Reyno de Dios. Benditos los que aora padeceys hambre, por que sereys saciados. Benditos los que aora llorays, porque os alegrareys; gozaos, y alegraos en este dia, porque vuestra paga, y remuneracion es mucha en el Cielo*, como enseña por san Lucas en su Euangelio; no solo en el Cielo,

Luca 6. vers. 20. vsque ad 26.

Cielo, si no en la tierra se adelantara nuestro Señor en pagar a los suyos las buenas obras que hazẽ, como fuera largo el fundar, por ser continuos los exemplares de esta verdad.

120 Esto mismo ha executado su Diuina Magestad con los siervos deuotos de su Madre, permitiendo reconozcan en la tierra lo prouechosa que les es su deuocion, y como a MARIA Santissima la ha hecho dispensadora de sus gracias, cada dia se conoce las comunica a sus siervos, haziẽdoles grandes fauores, segun la doctrina que nos diô el Apostol san Pedro en su Epistola Canonica, quando dixo: *Qualquiera como recibiò la gracia, lo administrara en beneficio del otro, como buenos dispensadores de la diuersa gracia de Dios.* Assi lo cumpliò MARIA Santissima, y la gracia que el Angel su Hijo

Petri 1. cap. 4. vers. 10.

Luca 1. vers.

 auia

auia hallado, *hallaste gracia para con Dios*, q̃ fue la que perdierõ nuestros primeros Padres por su inobediẽcia, y les faltò a sus hijos en castigo de su pecado (que por esto dize, hallaste como cosa que se perdiò) esta era justo nos la comunicara, y bolviera, y assi dixo agudamente Alexãdro de Alès, sobre este lugar; *Tu* (dize) *la gracia que perdimos, la hallaste, no solo para guardarla para ti sola, si no para restituyrnosla a nosotros.*

121. Poco cargo ay que hazer a esta Reyna de falta de esta comunicacion, quãdo en sus gracias la experimentamos, y conocemos tan manirrota, estiende tãto las manos en repartirlas, que aun entre los dedos se le caen (si assi se puede dezir.) Que pidiò, y deseò su verdadero deuoto que no lo alcançasse de ella, siendo cosa que importasse a su bien espiri-

piritual? Que servicios se le han hecho, que aun en la tierra dexassen de estar pagados? Que señales no ha dexado a los Fieles para que conozcan, y entiendan que los que verdaderamente la sirven se salvan? Y que en lo mismo que obsequiosos la rinden afectos, en estos mismos reconozcan su gratitud?

122 No se pueden sin ternura contar algunos casos en firmeça de esta verdad, sea vno el sucesso, y fin feliz de el Padre Francisco Turriano, de la Compañia de Iesus, Religioso docto, virtuoso, y particular deuoto de la Reyna de los Angeles, sirviòla no poco en procurar que la festiuidad de la Presentacion en el Templo se restituyesse, por auerse borrado de el Breuiario, en tiempo de el Sumo Pontifice Pio V. por poco antigua. Oygase lo que el Padre Valerio, *fol.* 151. *Die 21. Nouemb*

lerio Piquer, de la misma Compañia, en la traduccion de la lengua latin en Castellana de el Diario de la Santissima Virgen, de el Padre Antonio Balinguen, dize cerca desto, y el pago que tuuo por este beneficio este Venerable Padre: *El año 1584 (dize) muriò en el Señor el Padre Francisco Turriano, de la Compañia de Iesus, el qual escriviò doctissimamente en defensa de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santissima, y en defensa de la casa de Loreto contra vn herege llamado Vgerio. Trabajò mucho para que en la Santa Iglesia se restituyesse la fiesta de la Presentacion de MARIA, la qual en tiẽpo de Pio V. se borrò de el Breuiario, a titulo de poco antigua; pero el dicho Padre tã deuoto de la Sãtissima Virgẽ, cõ la mucha noticia que tenia de la antiguedad, y con testimonio de Padres Griegos, y Latinos prouò, que la festiuidad dicha de la Santissima Virgen, y la reco-*

conocieron, y alabaron los Padres antiguos, y logròse su trabajo confirmandise su festiuidad como deseaua, cuya piedad, y deuocion agradò tanto a la Virgen Santissima, y se diò por tan seruida de ella, que le alcançò de Dios que este mismo dia de la Presentacion fuesse su alma presentada a Dios en el Cielo.

123 Lo mismo sucediò a vn deuoto Prelado que rezaua cada dia el Oficio menor de Nuestra Señora, llamado Pedro de Chothouo, Obispo Plocense, en el Reyno de Polonia, de quien refiere Stanislao Lubiertey, y el Padre Hyppolito Marracio; fue singular la deuocion que tuuo a la Reyna de los Angeles, y en particular al misterio de su Assumpcion a los Cielos; edificó en su Iglesia vna Capilla, y la fundó, y dotó con rentas, puso Capellanes con obligacion de cantar el Oficio de la Assumpcion de Nuestra Señora siem-

siempre; fabricò casa para que los tales viuiessen fuera de la Iglesia, y siempre se mostrò deuotissimo a esta Reyna de el Cielo, experimentando retornos grandes de su afecto, siendo no el menor, y en que nuestro Señor mostrò le era a si, y a su Santissima Madre gratissimo este obsequio, pues le lleuò para si el mismo dia de la Assumpcion de la Reyna de los Angeles el año 1497.

CAPITVLO XIX.

Llegan a gran grado de virtud los que deuotamente rezan este Oficio menor de la Virgen.

¶ 124 Es vara de virtud MA-

RIA Santissima, *con cuya fee, vida, y parto*, muriendo a los vicios, respiro este siglo a la virtud. Assi lo advirtio Adan, Abad de Perfenia en su Marial en vno de sus Sermones. Es la vara de virtud que embiò el Señor de Syon; como nos dize el Propheta Rey. Vara de la rays de Iesè, y Stirpe de Dauid, constituyda sobre Syon, Monte Santo suyo, que està predicando, y enseñando sus mandatos. Vara derecha, aunque flexible, flexible por su misericordia, recta por el juyzio; dada, y con fruto dada, por la excelencia de su Virginidad; y fructuosa por la Concepcion de su Hijo. Por esta Vara de virtud se hizo q̄ el Señor echasse la vara de los pecados; esto es la Vara de Diuina heredad, de la qual dize el Psalmista: *Redemiste la vara de tu heredad*. Es la vara de Moyses que traxo en Egypto las de los Magos,

Serm. I. de Anut.

Psal. 109 vers. 3.

Psalm. 2 vers. 6.

Psal. 73 vers. 3.

Exods 7 vers 12.

gos, porque el parto de MARIA Santissima descubriò, y matò to-
Nu. 17, das las heregias del mundo. Fue
vers. 8. Vara de Aaron que sin hugo floreziò, echò ramas frondosas, y despues almendras. Porque la Gloriosa, y Bendita Madre de Dios concibiò al Salvador, y le pariò. O quan flexible es, quan fuerte, y quan fertil esta vara que nos encamina! Es Madre de Misericordia, Reyna de las virtudes, y Madre del Salvador. Flexible la haze su inmensa Piedad; fuerte su incorrupta potestad; fertil la fecundidad de su Diuino parto. Tanta es su piedad, quanta es su potestad, tan pia para perdonar a los pecadores, tan poderosa para alcançar lo que pide. Quando no se cōpadeciò de los miserables hijos, esta Madre de Misericordia? Y quando no podrà darles ayuda, siendo, como es, Madre de la mis-

ma Omnipotencia? Verdaderamente con la miſma facilidad cõſigue de el Omnipotente todo lo que quiere, que nueſtra miſeria es notoria a ſus entrañas de Piedad. Eſta es la Vara con que el Propheta Micheas pide a Dios gouierne a ſu Pueblo, diziendole: *Señor Dios nueſtro gouierna tu Pueblo con tu Vara.* Eſta es la Vara Paſtoral con que Moyſes encaminò ſu ganado a lo mas dentro del Deſierto, como ſe aduierte en el Exodo: *Porque aſsi como las ouejas rigiendolas la vara ſe encaminan a donde ſe pretende; aſsi con el exemplo de MARIA ſe corrigen las coſtumbres de los Fieles, y como en orden ſe componen, y encaminan (como enſeñò Ricardo a ſanto Laurencio.)*

Mich. 7 verſ. 14

Lib. 12. de laud. Virg.

125 Llamaſe tambien camino de la virtud, aſsi, porque por ella la virtud de Dios, y la Sabiduria Chriſto vino para noſotros

enfermos, y necessitados. Este camino por donde vino la equidad la hizo derecha; la verdad cierta; la Virginidad limpia; la fecũdidad prouechosa; la Piedad inaccesible; la Caridad comun; la humildad facil; la singularidad admirable; la paz amable; y la eternidad segura; todas estas cosas en MARIA nuestra Madre con singularidad admirables, y admirablemẽte singulares se halla. O feliz camino, el qual quien le siguiere no errarà! O feliz Reyna, y Madre nuestra Maria, que quiẽ con perseuerancia te amare no perecerà! Assi lo aduirtiò el Abulense en la explicacion de el cap. 1. de el lib. 1. de los Reyes, y buscando la causa porque los Philisteos tocando la Arca de el Señor, no perecieron, como perecieron los Israelitas, no solo tocandola, sino mirandola, como se lee en el cap. 5.

Abulensis, q. 1. in cap. 5 lib. 1. Regum.

de los Numeros y entre otras razones da esta: *Porque eran deuotissimos (dize) cerca de la veneracion del Arca, lo qual es manifiesto, porque la dieron gran honor, y toda la reuerencia que pudieron, conuiene a saber, porque pusieron el Arca en vn lugar el mas Sagrado que ellos tenian en toda su tierra, que fue en el Templo de su grande Dios Dagon.* O camino comun de la salud, libre de maldad, y malicia, de molestia, y trabajo, todo suaue, y claro, dulce, y derecho, blando, y pacifico que mucho si eres la misma que de el coraçon de el Padre nos traes la iluminacion de nuestros coraçones, y hablandonos al coraçon nos trae a si para encaminarnos alli; respira suauemente, como vn vientecillo blando para yr encendiendo el pequeño fuego de nuestra deuocion, y poco a poco crezca, y llegue a ser vn bolcan de amor de

Dios, y embebiendole en el llegue al puerto seguro de su esperança; y con propriedad llamò a esta Reyna Isidoro Arçobispo Thessalonicense en vno de sus Sermones: *Luz, y viento suaue que respira blando para que cõ mas facilidad la sircamos.* Es el cephiro blando de quien dize Eliphaz: *Oì vna voz como de vn viento muy blando*, y a este compara Ricardo a santo Laurencio a MARIA Santissima, diziendo: *Esta es el vientecico suaue, de el qual dize Eliphaz Iob 4. Vna voz, como de ayre muy blãdo oì. MARIA se dize vientecico suaue por el refrigerio de la gracia, la qual derrama a los que la aman, blando por la multitud de su benignidad.*

Serm. 4. de sorm. Deipara

Iob 4. vers. 16

Lib. 7. de laud. Virginis

126 Quanto respirò en muchos sus deuotos de el Oficio menor, y como blandamente de virtud en virtud les hizo caminar, siruiendoles de camino seguro, y

vara para endereçarlos haſta que llegaſſen al fin deſeado de la Bienaventurança. Bien ſe experimentò en el ſanto Rey de Frácia Luys IX. en el nombre, que deſde niño tuuo deuocion de rezar con gran veneracion el Oficio menor de Nueſtra Señora. Muy innato fue eſte amor con la Reyna de los Angeles, y que mucho, pues ſe puede dezir que primero tuuo por ſu Madre a MARIA Santiſsima, que a la Reyna Blanca, ſu madre natural, pues eſtà deſeando tener ſuceſsion con viuas inſtancias, y continuas Oraciones a MARIA Santiſsima rezando ſu Roſario; por conſejo de el Glorioſo ſanto Domingo, a quien conſultò ſobre eſto, vino a tener a Luys ſu hijo, que ſiguiò a la madre en la reuerencia a eſta Señora, y ſe ſeñaló en muchas coſas que deuieran tener los Reyes en la memoria, pa-

ra que ſiguiẽdole aſſeguraſſen en ſu gouierno los aciertos, y la ſalvacion de ſus Almas. Domaua ſu cuerpo con vn duro ſilicio, ayunaua a pan, y agua todos los Sabados a honra de MARIA Santiſsima, y en eſtos dias en ſu apoſento con todo ſecreto labaua los pies a vnos pobres, ſe los limpiaua, y beſaua con grande humildad, dauales deſpues de comer, y los ſervia a la meſſa. En Paris edificò vn Templo ſumptuoſo a MARIA Sãtiſsima, y lo adornó con grandes Reliquias. Fundò tambien vn Monaſterio debaxo de la tutela deſta Reyna de los Angeles, y le diò a la Orden de la Cartuja. La Catedral de Paris Dedicada a MARIA Santiſsima, cuyos fundamẽtos tuuieron principio por Phelipo Augusto èl la acabo, y cõ magnificencia dotò. A inſtancia de la Sereniſsima, y piadoſiſsima Doña Yſa-

Ferreolo Locrio in Maria Augusta, lib. 4. c. 74.

Gonç in hist. Seraphica in

Ysabel su hermana edificò vn Monasterio de Monjas de santa Clara junto a Paris, en el campo largo, con titulo de la Hermandad de la Virgen. Embiò a la Iglesia Aniciense dedicada a la Virgẽ vna espina de la Corona de espinas de Christo Nuestro Redentor, con vn despacho autentico suyo, sellado con vna flor de Lis, que dà testimonio de su certeza, que trae por extenso el Padre Hypolito Marracio en sus Reyes Marianos, y juntamẽte embiò a la santa Iglesia de Toledo de la leche de Nuestra Señora, auiendosele echo diuersas instancias, suplicandole este fauor. Consiguio de la Santidad de Clemente IV. tres años de Indulgencia para todos los que dixessen estas palabras: *Benedictũ sit dulce nomen Domini nostri Iesu Christi, & Gloriosissimæ Virginis Mariæ Matris eius in æternum, & vltra*

Prouinc. Franciæ.

Ioan. Ferrãtus in disquisit. reliquiaria, pag. 47.

Lib. Reg Marian. litt. L. 5 5. f. 163.

Colven, in Calẽd. Marian. die 6. Ianuarij num. 13.

Amen. Nos cum prole pia benedicat Virgo MARIA. Viniendo de la cõquista de la Tierra Santa el año 1248. padeciò tan deshecha borrasca, que quedando los vajeles sin velas, ni arboles, con el manifiesto peligro que se conoce, se puso en Oracion, y pidiò socorro en tan grande aprieto, y necessidad a MARIA Santissima, con tal fervor, y deuocion, que luego al instante se le apareciò esta gran Señora rodeada de grande luz, y resplandor, y le dixo: *No temas, yo serè tu socorro, a ti, y a toda tu gente la librarè de esta peligrosa fortuna, y ninguno peligrarà, y en retorno de este beneficio lleuaràs a tu Reyno de Francia mis Religiosos que habitan en el Monte Carmelo, porque deseo su propagacion en toda Europa.* Desapareciose la Virgen, y el Mar se bolviò tranquilo, y vn viento suaue lleuò al Rey, y a su armada a las faldas de el Mõ-

Didacus de Coria in histor. Carmeli, lib. 1. cap. 26.

te Carmelo, y eſto fue a hora de media noche, quando los Religioſos eſtauan tocando a Maytines. Diò gracias el Rey de el beneficio, y deſembarcò con ſu gente para poderlo hazer mejor. El Prior tuuo reuelacion antes de Nueſtra Señora, de la venida de el Rey, ſaliò a recebirle con ſus Religioſos, y en ſu preſencia cantaron con toda ſolemnidad los Maytines, recreandoſe mas el Rey cõ aquella muſica, que ſi fuera de los mayores cantores del mundo. Eſtuuo algunos dias en aquel Sagrado Monte, quando ſe deſpidiò pidiò al Prior ſus Religioſos Frãceſes, y auiendolo conſeguido, y con ellos, y los demas ſe bolviò a Francia, donde con aplauſo de todos ſus Pueblos ſe fundaron muchos Monaſterios, a que el Rey acudiò con toda magnificencia. El año 1250. antes que ſe apartaſ- *Clitoueus in Serm.*

 ſe

de S. Ludouico. se de la Palestina visitò aquellos lugares de Nazareth, y casa de Nuestra Señora, y fue en tiempo que se celebraua en la Iglesia la Anunciacion de el Angel a esta Reyna en su vigilia, y ayunò en ella a pan, y agua. Celebròse en su presencia el dia siguiente la Festiuidad con grande aparato, y solemnidad, Comulgò en la Missa, y derramando gran copia de lagrimas encomendandose a esta Señora, fue muy deuoto de esta Santa Casa, y oy en ella en Loreto, en el lado derecho del muro que mira al Occidente, en cuya mitad cae la ventana, por la qual se cree entrò el Angel a saludarla, se reconoce (como lo refiere don Francisco Ferrentillo) vna Imagen, y retrato de este santo Rey Luys de Francia, pintada al oleo, que significa su libertad de la carcel, y buelta a Francia, y entonces visi-

Ex testimon. authent. huius rei ad apud eũ remanet.

tò en Nazareth esta casa, que aun no la auian trasportado los Angeles a las partes que despues por su ministerio estàn; lleno de virtudes, y meritos fue este santo Rey a gozar de la suma felicidad el año 1270. y auiendo sido por la Catolica Iglesia Canonizado, mandò se celebrasse su Festiuidad a veynte y cinco de Agosto. Bien se reconoce en este Rey santo tan particular deuoto de MARIA Sātissima, lo que le aprouechō el ser puntual, y continuo siruiente suyo, y como fue siempre gouernado por esta vara de virtudes MARIA, consiguiendolas todas, y no declinò a parte siniestra, siguiendo el camino derecho que lleua al Cielo, y acabó su jornada con toda seguridad, a donde perpetuamente descansarà con todo gozo, y con las inspiraciones de este cephiro blando de MARIA

fue de virtud en virtud hasta llegar a ver al Señor de ellas para recebir el premio de sus trabajos, y coronarse en otro mejor Reyno.

CAPITVLO XX.

Singulares fauores que ha hecho la Madre de Dios a algunos que han rezado su Oficio menor.

127 SIEMPRE exceden los fauores de MARIA Santissima a los servicios que se le hazen por grandes, y señalados que sean, estos son deuda, aquellos fineza; quien auia de ser tan temerario que por atento que anduuiesse en el servicio desta gran Reyna, y Madre nuestra, pu-

pudieſſe eſperar el menor de los beneficios, y fauores que vemos executados con algunos ſiervos deuotos ſuyos, confieſſo me cauſan muchos, no ſolo admiracion, ſino terror, pero leuantando la conſideracion, y poniendome a contemplar aquellas entrañas de toda Piedad, y Miſericordia, de parte ſuya ſe me hazen factibles, aunque de parte nueſtra impoſsibles. Ofrecenos ſeguridad en la conſecucion de nueſtras peticiones ſu deuoto Capellan ſan Bernardo, diziendo: *Si con reuerencia llegamos a MARIA Santiſsima, no faltarà a nueſtra peticion, y neceſsidades, porq̃ es Miſericordioſa. Si pie à nobis pulſata fuerit, non deerit neceſsitati noſtræ, quoniam miſericors eſt, & Mater miſericordiæ.* Conſuelanos la gran mano, y poder que tiene cõ ſu Hijo, y que en tanto, quanto es mayor ſu poder, lo es ſu cuydado

Serm. de Natiuit. Mariæ.

en

en pedir, y interceder por nosotros, como advirtió san Buenauentura: *Sicut apud Deum est potentior, ita & præ omnibus Sanctis est pro nobis solicitior.* Mucho desobligan nuestras culpas, pero mucho obliga la gracia de la intercessora. Enemigos somos de Dios por nuestros pecados, pero amiga es de Dios MARIA, por sus grandes, y heroycas virtudes, y ella serà oyda por sus muchos merecimientos. Ofendieron a Dios los amigos de Iob por auer andado con èl sin caridad; pero ya que ellos por su culpa no merecieron ser oydos, lo fue Iob siendo justo, y alcançò misericordia por ellos; *Iob autem seruus meus orabit pro vobis, faciem eius suscipiam.* El rostro agradable, y hermoso de MARIA Santissima, que gracia no consiguirà? Quando es la misma gracia, y llena de gracia, agradable a Dios,

In Speculo Maria

Iob 42. vers. 8.

a Dios, y digna Madre ſuya? Y aſsi dixo ſan Anſelmo: *Que ſu poder era ſu querer, y ſu querer ſu poder. Tu vebiſ, & nequaquam fieri non poterit?* O que manifieſtamente declaran eſtas dos coſas los ſucеſſos raros, y beneficios ſingulares que nos cuentan las hiſtorias Ecleſiaſticas, en particular en ſiervos de eſta Reyna de el Cielo, que ſe dierõ todos a ſu ſervicio, y exercitaron la deuocion de el rezo de ſu Oficio menor. *De laud. Virginis.*

128 Reconozcanſe los afectos de vn obſequio humilde en el glorioſo Arçobiſpo de Conturbel en Inglaterra Edmundo; amò a la Reyna de los Angeles deſde ſus primeros años ſobremanera, y cõ ternura le pedia le admitieſſe en el numero de ſus eſpoſos; porque èl la queria, y eſcogia por Puriſsima Eſpoſa ſuya. Hizo para eſto labrar dos ſortijas de

valor,

valor, y grauando en ellas la Oracion del *Aue MARIA* puso en el dedo virginal de vna Imagen de esta Diuina Señora, la vna, y la otra en su dedo, en señal de las arras de su espiritual desposorio, reconociendo desde entonces en si particular cuydado, y Patrocinio siempre que la invocaua en sus necessidades. Serviala cada dia con el rezo de su Oficio menor, y con la Oracion que comiença: *O intemerata*, a donde se haze memoria tambien de San Iuan Euangelista, y por auerla dexado de rezar algunas vezes por sus ocupaciones, se le apareció el santo, y le amenazò primero con vna vara, y despues le advirtiò amorosamente no la dexasse de rezar otra vez. Hizo en Paris fabricarla a su honor vn sumptuoso Templo. Quando estudiaua tenia delante vna Imagen suya de marfil,

para que como manantial de todo bien le alcançasse sabiduria de su Virginal Hijo. A la noche, despues de auer estado a los Maytines, se quedaua en Oraciõ muy grandes ratos, derramando muchas lagrimas, y suspiros de amor delante de el Altar de esta Señora. Vna vez estudiando, fue vencido de el sueño, matòle mientras dormia la luz vn raton que entró, y viendose a escuras, luego que despertò pidiò fauor a su Esposa Santissima MARIA, y luego viò como milagrosamente le dieron luz. Instandole la hora de la muerte quiso morir con el dicho anillo, el qual despues de muerto nunca se le pudieron sacar, ni con fuerça, ni con maña, hasta que con mucha humildad se lo suplicaron, que entonces lo dexò caer, y se dize ha obrado por èl el Cielo muchos milagros.

129 No es menos lo que se cuenta de el Beato Romeo, Catalan, natural de la villa de Libia, del Condado de Cerdania, de la Orden de Predicadores, y Prouincial de la Prouincia de Proença. Fue este Religioso Varon grande, y singular en la deuocion a la Madre de Dios, tanto, que nunca de noche, ni de dia se le caìa de su boca el Dulcissimo Nombre de MARIA, ni parecia se podia ver saciado de cantar, y contar sus grandezas, tan grande era el gusto que en ello hallaua, y para que nunca se le cayesse de su boca, saludauala a esta Señora cada dia con mil *Aue MARIAS*, teniendo dispuesto con vn cordelito con mil ñudos, como para recuerdo de su deuocion. Rezando el Oficio menor de la Virgen con su cōpañero, procuraua que a èl le tocasse dezir aquel verso de Visperas:

Fr. Ant. Vicente Domenech en su Flos Sãctorum de los santos de Cataluña.

ras: *Cum dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini, &c.* Y quando por descuydo, pertenecia al compañero dezirle, se lo arrebataua de la boca, y le dezia èl, regalandose mucho en su meditacion. En las conversaciones no hablaua otra cosa sino de la Virgen Santissima, ella era su empleo de todos sus Sermones, engrandeciendola siempre delante de los oyentes por la dignidad infinita de Madre de Dios. En sus adversidades, y trabajos ella era su amparo, y en ella tenia puesto su refugio. En la vltima enfermedad, que fue graue, fue increyble su paciencia, por lo que alibiaua sus dolores, y penas con la dulce memoria de su Benditissima Madre, y tratando de sus alabanças, y grandezas con los Religiosos presentes, teniendo firmemente en la mano la soguilla con que solia de

zir las mil *Aue Marias*. Dia de la Presentacion de la Virgen despidiò su Alma para el Cielo, auiẽdo antes sido regalado con musica de Angeles que cantauan: *Cum dederit dilectis suis somnum*. Enterraronle en vn sumptuoso sepulcro delante el Altar de Nuestra Señora, en el Conuento de Carcasona en veynte y vno de Nouiembre de 1261. y entre otros elogios que aquellos antiguos Padres tan encogidos en celebrar sus grandezas, pusieron en el tumulo en lengua latina, es el siguiente.



Hac

Hæc ſunt infoſſa Fratris venerabilis oſſa.

Dicti Romei, qui fuit Arca Dei.

Pie Ieſum, adque piam dilexit valde Mariam.

¶ 130 Es celebre en Caſtillo, de el Ducado de Eſpoleto, Santa Margarita, Beata de la Orden de Santo Domingo, a quien Beatificò la Santidad de Paulo V. Cuenta de eſta ſanta el Padre Caſtillo en la hiſtoria de la Orden de ſanto Domingo, fue ciega de los ojos corporales, pero que tuuo tan abiertos los de el Alma, que fue vn lince, y prodigio raro de la gracia. Entre otras Oraciones vocales que cada dia rezaua, era vna el Oficio menor de Nueſtra Señora, con que encendia ſu Alma tiernamente en ſu amor. Sus

2. part. cap. 40.

contemplaciones, y meditaciones quotidianas era meditar el Parto Sacratissimo de la Virgen, el Nacimiento de su Amantissimo Hijo, y el servicio a entrambos de el Santo Ioseph. Y de estos tres misterios eran comunmente sus platicas. Y era esto con tanto fervor; y dulçura interior, que como a prenda de sus afectos le quedaron impressos en tres piedras preciosas dentro de su coraçon, y assi dezia muchas vezes a sus familiares: *O si sapiessedes lo que yo dentro de mi coraçon traygo. O como os maravillariades.* Quisieron verlo despues de muerta, y hallaron en su coraçon las tres piedras riquissimas, en la vna de ellas estaua esculpida la imagen de vna muger hermosissima con corona de oro en la cabeça, en la otra estaua delineada vn Niño recien nacido en medio de dos animales, en la tercera

cera la figura de vn viejo calbo, con la barba cana, y vn mantillo de oro ſobre el ombro, delante el qual eſtaua de rodillas la ſanta Virgen Margarita, ſin duda figuras de lo que continuo meditaua, y ſingular fauor por la deuocion de el rezo menor de la Virgen MARIA.

CAPITVLO XXI.

Exemplares de algunos que han exercitado eſta deuocion del Oficio menor de N. Señora.

131 IARDIN de flores oloroſiſsimo, y ſuauiſiſsimo es MARIA Santiſsima, y eſtas flores ſon frutos de honra, y honeſtidad, aſsi lo advirtte el Eccleſiaſtico: *Flores mei fructus honoris,*

Eccles. 24 vers. 23. *ris, & honestatis*. Estos frutos cogen los deuotos de MARIA Virgen, y Madre de Dios, que como olorosas rosas, y ramilletes bien compuestos en sus particulares obsequios, y deuociones a su Reyna, y Señora, la dan olor suaue, y apacible, y alcançan toda honra, y calidad. Estos frutos son gustosissimos, y dulces a MARIA Santissima, *fructus eius dulcis gutturi meo*, y como tales no los deuemos negar a tan Amantissima Señora, porque como dias de Primauera la rodeauan las flores de las rosas, y las açucenas de los valles, como nos dize su deuoto Bernardo: *Sicut dies verni circundabant eam flores rosarum, & lilia conuallium*. Es terebinto esta Señora, que estiende sus ramos de gracia, y honra, es como vna vid fructifera que dà suauidad de olor: *Ego* (dize por el Ecclesiastico) *quasi terebintus ex-*

Cant. 2. vers. 3.

Serm. in cap. 12. Apocal.

extendi ramos meos, & rami mei honoris, & gratiæ, ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris. Assi se conoce en sus hijos deuotos, que con las flores que cogen de su jardin hermoso tã fragante, suaue olor, y cogen frutos copiosos de honra, y honestidad. *Eccles. 24 vers. 22. & 23.*

132 Que llenas que estàn las historias de las particulares deuociones que han tenido algunos a Nuestra Señora, y como se les ha luzido en lo medrados que hã salido en todo. Solo nos toca por aora referir los sucessos de los que se han empleado en la deuocion de el rezo de su Oficio menor, y aunque en algunos capitulos hazemos mencion de algunos que por rezarle han conseguido alguna particular virtud, y fauor; aqui solo se pondràn los que por mayor consiguieron la felizidad de verdaderos deuotos de MA-

RIA Santissima, dando al mundo muestras de sus grandes virtudes, y exemplar vida, porque deuamos creer, y entender, consiguieron el continuar el seruicio de esta Señora en el Cielo, como lo empeçaron, y prosiguieron en el suelo.

Varones ilustres, tom. 2. fol. 502.

133 De el Padre Alonso Ezquerra, escriue su Coronista el Padre Iuan Eusebio Nieremberg, de la misma Compañia, fue deuotissimo de la Madre de Dios, de quiē tuuo particularissimas assistencias, grande dulçura, y suauidad en tratar de los misterios, y vida de esta Reyna, que le obligaron a componer vn libro a honra suya, con titulos, *de passos de la Virgen*, el qual le durò catorze años de escriuirle, y siempre estando hincado de rodillas, de que se conocerà su deuocion, y quan prouechoso serà para los que quieren meditar

ditar los passos de esta Señora. Dizen que toda la vida de este Religioso fue vna continua presencia de la Madre de Dios, y que tuuo particular gracia en imprimir en los coraçones de todos la deuocion suya. Todos los Sabados, y visperas de sus Festiuidades ayunaua en reuerencia suya, y salia cõ disciplina al refetorio. Todos los dias la rezaua su Oficio entero, el Rosario, y otras muchas deuociones que tenia. Quando passaua por donde huuiesse alguna Imagen suya hincaua la rodilla en tierra. Fueron grãdes los beneficios que recibiò desta Reyna el Venerable Padre. Dizese que meditando vna vez en aquel verso: *Laua quod est sordidũ*, viò a su Alma cõ los ojos espirituales en forma de vna Niña vestida de diferẽtes andrajos, q̃ entẽdiò significauã sus afectos a las cosas tẽporales

les de ſus hermanos, y haziendo vn acto de dolor, viò que la Santiſsima Virgen con vn paño limpiaua ſu Alma de aquellas inmundicias, pero que quedauan algunos granos pegados al Alma. Suplicòle que le limpiaſſe del todo, y la Madre de Miſericordia proſiguiò quitando los granos. Deſpues de eſto (dize el miſmo Padre) quedò vna llaga grande, de la qual ſalia materia, y ſangre, limpiauamela, pero ſiempre manaua. Duròme eſta viſion caſi toda la oracion de la mañana, y el examen de ella, y mientras rezè las Horas menores de el Oficio de el dia, y el menor de la Virgen, comencè a rezar el Roſario, y vi que la Virgen Santiſsima, perſeuerando en curarme la llaga, la exprimiò, y cerró, y limpiò, aunque quedò la cicatriz, la qual no auia quedado en los demas granos. He

buſcado en mi Alma, dize el Venerable Padre, el vicio Rey, que entiendo eſſo ſignifica eſta llaga, y por aora me parece ſer el amor de mis deudos, y penſamientos de ſus comodidades temporales. Otra vez, acabando de hazer el acto de contricion, vi a mi parecer (proſigue el miſmo) con viſiō intelectual, que la Virgen Santiſſima, mi Señora, me daua a comer el Diuiniſsimo coraçō de ſu Hijo Sacroſanto, y quedò el mio blando, ſuaue, y fervoroſo para ſu amor, y eſta merced (añade) me durò mas de vn año todos los dias, y algunos, dos, ò tres vezes, haſta el dia de Corpus de mil y ſeyſcientos y treynta y vno, en el qual, en la Oraciō de la mañana, en el *Aue MARIA*, con que le doy principio, ſe me repreſentò la Virgen con vna Hoſtia grande en las manos, dandome a entender eſta-

ua Consagrada, y que la recibies-
se, y vi que la Hostia que auia vis-
to entera, estaua ya partida, y
puestas las dos partes, como las
pone el Sacerdote para cōsumir-
las, y que me la llegaua a la boca,
y yo dixe con toda reuerencia, y
deuocion: *Domine non sum dignus*, y
recebi la Hostia dādomela la Vir-
gen, y besando yo las puntas de
los dos dedos cō que la traìa. Los
efectos presentes fueron, humil-
dad, y copiosas lagrimas. Dizese
tambiē que en los exercicios que
este Venerable Padre tuuo el año
1623. auiendolos enderezado a
la vnion de su Alma con nuestro
Señor, en las gracias de la vltima
Missa de estos exercicios, pidien-
dole a la Virgen Santissima le al-
cançasse esta merced. Me pareciò
(dize) con conocimiento extra-
ordinario, que tomaua en sus vir-
ginales manos mi alma, y la entra
ua

ua en la Sacratissima Llaga de el Costado de Christo, y que su Diuina Magestad ayudaua a esto. En esta Preciosissima Llaga moraua esta Bendita Alma, aqui satisfacia su sed, aqui descansaua gozãdo de los regalados vinos de su Amado, y dezia con la Esposa Sãta: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Y bien singulares fauores fueron estos, a quien se preciaua de tan deuoto de MARIA Santissima, no dexando entre otras deuociones a esta Reyna la del rezo de su Oficio menor todos los dias con particular atencion, afecto, y deuocion.

134 Muchos socios en este santo empleo hallamos en la Cõpañia de Iesus, fuera de el Padre Ezquerra, que han rezado todos los dias el Oficio menor de Nuestra Señora, como son, los Padres Hernando de Tobar, y Pablo Ioseph

ſeph Arriaga, el ſingular fauor de
ſus exemplares, y virtuoſas vidas,
que ambas las hiſtorià el miſmo
Padre Euſebio Nieremberge en
Annal. de ſus varones iluſtres.
los Meno- 135 En las Coronicas de los
res por F. Padres Franciſcos Deſcalços de
Franciſco la reforma de ſan Pedro de Alcan
de San Io- tara; de la Prouincia de ſan Ioſeph,
ſeph. ſe haze mencion de algunos Reli-
1 gioſos, que junto con otras deuo-
Lib. 3. ciones a la Madre de Dios, tuuie-
cap. 9. ron eſta de el quotidiano rezo ſu-
2 yo menor, como ſon Fray Franciſ
Lib. 3. co de Eſtella, Padre de Prouincia
cap. 10. 1. Fray Alonſo de Balconete, Cõ-
3 feſſor. 2. Fray Domingo de Santa
Lib. 3. c. Maria, Predicador. 3. Fray Euge-
10. nio de Orche, Confeſſor. 4. Fray
4 Franciſco Ximenez, Cuſtodio 5.
Lib 3. c. y otros que ſe podràn ver en ſu
18. Hiſtoriador Fray Franciſco de S.
5 Ioſeph, en las partes que citamos
Lib. 4. c. a la margen.
3. Muy

136 Muy obſervante era en la paga de eſte rezo el Venerable Padre Fray Rodrigo de la Virgen de la Orden Deſcalça de la Santiſſima Trinidad, ſegun cuenta ſu Coroniſta Fray Diego de la Madre de Dios. Dize de eſte Religioſo, era ſingular deuoto de la Madre de Dios, y que entre otras coſas que en ſu ſervicio hazia era rezar la todos los dias ſu Oficio menor con ſuma deuocion, hincado de rodillas, y eſto era inviolable, aunque vinieſſe de camino muy canſado, y mojado.

Tom. 1. cap 24. num. 9. f. 363.

137 En Bruxelas florece la memoria de la Madre Ana de Ieſus, compañera de la ſanta Madre Tereſa, y la que lleuò ſu Religiõ a los Reynos de Francia, y Flandes, deſde ſu niñez ſe vieron ſeñales de ſer eſcogida eſpoſa de Chriſto, y fervoroſa amante de ſu Madre Santiſsima, debaxo cuyo

amparo se puso, siendo huerfana, y sin padres, y para obligarla la servia cada dia con el Oficio menor, y el santo Rosario, y con muchos Hymnos, y Antiphonas, que le encendia su afecto, de tal suerte, que propuso, que en la noche quando despertasse se leuantaria de la cama cada vez, y puesta de rodillas rezarla vna *Aue Maria*, cumpliòlo, y se hallò tambien cō esta deuocion, que procuraua algunos medios deuotos que la obligassen a despertar muy a menudo, y repartirla con mayores mejoras de su Alma: entregòla a su Criador con toda paz en Bruxelas en quatro de Março de 1621.

138 El Doctor famoso, y luzero resplandeciente entre las Estrellas del Firmamento, de la grāda Religion de Predicadores, san Ambrosio, de la noble familia

Castillo, hist. de S. Domingo 2. p. lib. 3. c. 51.

lia de los Sansedones, fue muy deuoto de la Reyna de los Angeles MARIA Santisima, y desde sus tiernos años la servia rezandola cada dia el Oficio menor, y los Sabados de cada semana (dias consagrados a esta Señora) hospedaua, y daua de comer a cinco pobres Peregrinos, siẽdo servidos, y regalados en su casa por su propria mano, lauandoles èl mismo los pies, y de noche lleuandoles a costar, desnudandoles, y remẽdandoles, y cosiendoles los vestidos rotos. De nueue años començò a ayunar a pan, y agua las vigilias de Nuestra Señora, y en ellas se retiraua las noches a meditar algo de la Fiesta, y en la grãdeza de Dios, que la comunica tantas excelencias. Hecho Religioso con el Abito se auentajó mas este amor, en que siruiendo muy de veras a esta Señora la rin-

diò el espiritu para que le presen tasse a su Hijo, y recibiesse el galardon de su deuocion, y muchas virtudes.

Octauiano Hermano en su vida.

159 No influyò menos en Alexandro Luzzago, Cauallero Briciano, esta deuocion de el Oficio menor de la Madre de Dios, de quien dize (escriuiendo su vida) Octauiano Hermano. Acabò sus dias santamente el año 1602. auiendo sido aficionadissimo a la Virgen Santissima MARIA, y que aunque ocupado en muchos negocios, cada dia, despues de vna larga Oracion mental, rezaua el Rosario todo, ò su Corona, ofreciendole a la Virgen para todos aquellos que aquella noche morian sin los ordinarios subsidios de la Iglesia, y deseaua que otros hiziessen lo mismo. Rezaua su Oficio menor. Retirado el Verano a su granja, èl mismo cuydaua de

tocar

tocara el *Aue Maria*, desta misma deuociõ mouido fue a visitar dos vezes à la Virgen de Saureto, celebre Santuario en la Lombardia, sin reparar en la larga distãcia de el camino.

140 De la Beata Iuana, Princesa, jurada de Portugal, y Religiosa de la Ordẽ de santo Domingo, que muriò en la ciudad de Auero, del Reyno de Portugal, el año de 1490. en catorze de Mayo, dize el Obispo de Monòpoli en los Annales Dominicanos, fue desde su niñez muy señalada en el seruicio a la Madre de Dios, y Serenissima Reyna de el Cielo, y tierra MARIA, y la rezaua cada dia su Oficio menor, pidiendola la alumbrasse en lo que mejor pudiesse seruirla, y dignasse de valerle con su fauor en todas sus empressas, en particular, que no la sacassen de la Religion, y que no

3. p. lib. 3. cap. 57 y 64.

tuuiesse otro Esposo que su Soberano Hijo. Estando en su vltima enfermedad, y apretada de grauissimos dolores con gran ternura, y lagrimas de su coraçon, pedia socorro a esta Diuina Señora. Instandole la muerte, entre las congojas, y ansias de ella, le oyeron que con grande alegria repetia estas palabras: *A vos mi Señor Iesus, y a vuestra Sacratissima Madre siempre Virgen Maria encomiendo mi Alma.* Y bolviendose a la Virgen la dixo: *Monstra te esse Matrem, &c.* Y èl *Maria Mater Gratiæ*, con que dulce, y tiernamente espirò.

Moxet Diet. Virgin. 30. de Mayo. 141 De la misma Orden Dominicana, en treynta de Mayo de el año 1314. haze mencion de san Iayme Salomon, Fray Pedro Martir Moxet en su Dietario Virginal, dize de el, que siendo muy niño començò ya a servir a la Soberana Reyna de los santos MARIA,

RIA, ofreciendola las primicias de ſu edad, con recitarle cada dia el Oficio menor, y deſpues de comer daua gracias al Cielo, añadiẽdo la *Salve Regina*. Hizòſe Religioſo, y con el Abito ſe empeñó a mayores ſervicios a eſta Soberana Reyna.

142. Es celebre la memoria, y muerte de Fray Antonio de Freyro. de la Orden de Predicadores, en el lugar de Benefica de Portugal en veynte y ſiete de Iunio, y muy ſingulares los beneficios que recibió de la Madre de Dios MARIA Virgen, pues auiendo nacido, tomado el Abito, echa profeſſion, y dicho la primera Miſſa dia de la Viſitacion de Nueſtra Señora, fueron grandes empeños para que ſe dedicaſſe ſumamente al ſervicio de la Virgen Santiſsima, y en particular procuraua hazerle grande en diligenciar ſe ſemoriza *Obiſp. de Monopol biſt. de la Orden de S. Domingo, 3. p. lib. 1. c. 90.*

zassen todos en el culto desta Diuina Señora con la deuocion de su Rosario. Deleytauase mucho en sus alabanças, y assi; era el primero que seguia la costumbre de la Religion; entonaua a media noche el Oficio menor de esta Señora, y siendo estilo que vn Nouicio dize en medio el vn verso, y todo el Conuento el otro, el siempre le quiso dezir, y rezar las Oraciones.

Obisp. de Monopol Hist. de la Orden de S. Domingo, 3. p. lib. 2. c. 41.

143 En Zetubriga de Portugal rindiò su espiritu a su Esposo Soror Violante de la Ascension, de la Orden de santo Domingo, muy dada a la Oracion, y muy deuota a Nuestra Señora, en cuya deuocion sentia su Alma tanta ternura que quando (segun el estilo de la Orden) començaua en el dormitorio el Oficio menor por la Oracion Angelica del *Aue MARIA Gracia plena, &c.* Era prodi-

gio

gio ver las lagrimas que la corriã por el rostro, mostrando quanto ardia su coraçon en el amor desta piadosa Madre, y Señora suya.

144 Murio con opinion de santo en la Orden de Menores Descalços el año 1597. Fray Francisco Ximenez, deuotissimo de N. Señora, cada dia la rezaua su Oficio menor, y la Corona; celebraua sus Fiestas con celestial alegria deste soberano gozo, de que alla dentro estaua bañada su Alma, resultaua tambien en lo de fuera vn particular regozijo, y quan bien hallado estaua siruiendo a vna tã gran Reyna, como MARIA Santissima, que le solicitò el buen fin para que gozasse de la Gloria.

Fr. Iuan de S. Mar hist. de los Menores tom 1 lib 2. c 49

145 En Valencia en el Conuento de san Iuan de la Ribera, de los Franciscos Descalços, fue el fallecimiento de Fray Christoual de la Plaga por el año de 1581. en

tom 1 lib 2. c. 29.

veynte y ocho del mes de Otubre dize de este Religioso el Historiador de la Orden Fray Iuan de santa Maria, fue de singular virtud, y exemplo, y muy singular en la deuoció de MARIA Madre de Dios; y que cada dia la rezaua su Oficio menor, la *Benedicta*, y otras Oraciones.

146 Mayor tesoro encierra en si el Conuento de Nuestra Señora de el Rosario de Villa-Real, de la misma Orden, con el cuerpo de el Beato Pasqual Baylon, Religioso lego, tan deuoto desde criatura de la Madre de Dios, que es toda vna vida de exemplo grande, para que sepamos todos como deuemos seruir a esta Reyna. Traia en el seno su Imagen de papel sentada en vn naype, miraua la muchas vezes, y hazia la muchas reuerencias. Rezaua en su honor todo lo que sabia. Guardando

dando el ganado de ſus padres hi
zo diligencia para ſaber leer, pa-
ra ocupar el tiempo cõ los libros
deuotos, y rezar las horas de N.
Señora que traìa ſiempre con ſi-
go, y vn cordel con nudos, por
cuentas, en que dezia las Oracio-
nes de el *Pater Noſter, y Aue Maria*.
Traìa en el cayado eſculpida la
Imagen de Nueſtra Señora, con
tres Cruzes muy bien hechas. Quã
do hazia alguna eſtancia el gana-
do, hincaua ſu cayado en tierra, y
ſe ponia delante de rodillas a re-
zar ſu Roſario, con tanto fervor,
y lagrimas, que hazia euidencia
con ellas, de lo que allà dentro
ſentia. Nunca le ſoltaua de la ma-
no, ni le arrojaua al ganado; quã-
do ſe echaua a dormir le ponia
junto a ſu cabecera, con tanta re-
uerencia, como ſi alli vieſſe lo que
repreſentaua. Era ſu vida en los
deſiertos, mas de ſanto Hermita-
ño,

ño, que de paſtor. Recebia muchas mercedes, y fauores de la Virgen Santiſsima, apareciendole algunas vezes, acompañada de Angeles, agradeciendole con palabras amoroſas, como deMadre, y tal Madre, el cuydado que tenia de ſu ſervicio, y animandole a lleuarle adelante. Hizòſe Religioſo en el Convento de Nueſtra Señora, y con eſſo ſe auentajò mucho en eſta ſanta deuocion. Los dias de ſus Fieſtas eran para èl de Paſqua muy regozijada, aparejauaſe para celebrarlas con grãdes prevenciones, de ayunos, y vigilias, y Oraciones, y con todo eſſo ninguna diligencia ſatisfazia à ſu deſeo, juzgandolas todas por imperfectas. Quiſiera tener èl la perfeccion, y excelencia de los Angeles para ſervir à eſta Señora, y ſolemnizar ſu Gloria: Yva en ſus Feſtiuidades el roſtro to-

do inflamado, y como fuera de si, ò tan ocupado allà dentro, que no atendia a las cosas de a fuera. De la Corona, y Rosario desta Reyna era tan afectoque nunca les dexaua de las manos, y quando los auia menesterpara algũ ministerio se le echaua al cuello, rezauale muchas vezes, y persuadia a otros hiziessen lo proprio, diziendo, que la Soberana Virgen auia ordenado el santo Rosario enseñada por el Espiritu Santo, y que ruega en el Cielo por los que cõ deuocion le rezan en la tierra. Tenia notable gusto de morar en los Conventos de su bocacion, en el de Nuestra Señora de Lorito tomò el Abito, y professò, y en el de Nuestra Señora del Rosario de Villa-Real muriò. Hizòle esta Soberana Señora mil fauores, callolos èl, porque no se los lleuasse algun viento de vanagloria.

Fue

Fr. Iuan de S. Maria, hist. de los Menores, lib 4. c. 7.

147 Fue de esta misma Religion deuotissimo de la Princesa de las Herarcias MARIA Señora nuestra, Fray Pedro de Torrejoncillo, Corista, fue fauorecido de Nuestra Señora, y Reyna, naciendo dia de su Gloriosa Assumpcion a los Cielos, y vino a morir en el dia octauo de su Fiesta. Todos los dias de su vida eran para èl como de infraoctaua de Nuestra Señora, porque siempre rezaua de ella, y le hazia particulares Oraciones. Los dias de sus Fiestas eran para su Alma de gran regozijo, y consuelo, esperauales con grandes preuenciones de ayunos, disciplinas, vigilias, y Oraciones, y todo le parecia poco, segun lo mucho que èl quisiera hazer en su seruicio. Tenia gran deseo de ver, y saber como se celebrauan estas Festiuidades en el Cielo. Creese piadosamente que recibiò particulares

culares fauores de esta Soberana Reyna, y que vna vez le hablò, y consolò combidãdole para aquellas Fiestas.

148 Iacobo Veneto, de la Orden de Predicadores, siendo aun de poca edad, y seglar, rezaua a la Madre de Dios su Oficio menor; y a las gracias que daua despues de auer comido, añadia en memoria, y veneracion de la Virgen vna *Salve*. Auiendole nacido en el pecho cancer, procurò guardar la paz de su Alma, y eran continuas en su boca estas palabras: *Maria Mater Gratiæ, Mater Misericordiæ, tu nos ab hoste pretege, & in ora mortis suscipe.*

Baling. Diar. de la Santissima Virge dia 31. de Mayo.

149 El Rey don Iuan el Primero de Portugal era deuotissimo de la Madre de Dios, a la qual cada dia rezaua su Oficio menor, y persuadia a otros a esta deuocion. Edificò tres Iglesias a hon-

Baling. diario Virginal die 14. de Agosto.

ra de la Santissima Virgen, vna en Batabia, llamada de la Virgen de la Vitoria, otra en Lisboa llamada Nuestra Señra de la Escala, la tercera en Guimarans, llamada Nuestra Señora de la Oliua, por el oliuo que nace alli en aquellas paredes, y arcos viejos. Tenia a este Templo el Rey gran deuocion, y fue a visitarla desde Lisboa a pies descalços dos vezes.

Balinguē diar. Virginal die 25. de Otubre.

150 No fue menos deuoto a MARIA Santissima el Rey de Portugal D. Iuan el Segundo, q̄ D. Iuā el Primero, de quiē acabamos de hablar. Cada dia le rezaua su Oficio menor, y muchas otras Oraciones, y auiendo viuido vna vida con mucha virtud, espirò con aquellas palabras en la boca: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi miserere mei.* Auiendo imbocado muchas vezes los dulces Nombres de Iesus, y MARIA.

CA-

CAPITVLO XXII.

Remedio eficaz cõtra las tẽtaciones del demonio, es el tierno amor de MARIA Santiſsima.

151 A LA invocacion de el Nombre de MARIA nos remite el melifluo Bernardo, ſiempre que nos hallaremos atribulados con tentaciones del demonio, para que oyendo eſte dulce, y Santiſsimo Nombre de MARIA, huya, y nos dexe libres: hallando eſte por el remedio mas eficaz para eſte trabajo, y aſsi nos aconſeja, que ſi ſe leuantaſen en noſotros vientos de tentaciones, ſi cayeremos en rocas de tribulaciones, miremos a MARIA, y la llamemos. Si con las olas de la ſoberuia, ambicion,

mormuracion, emulacion, fueremos combatidos, miremos a MARIA, y la llamemos. Si la nauecilla de nuestro entendimiento fluctuare en el mar de la yra, de la abaricia, de la sensualidad, miremos a MARIA, y llamemosla. Si turbados con la inmensidad de nuestras culpas, y confusos con la fealdad de nuestra conciencia, temerosos de el justo, y riguroso juyzio de Dios, y amedrentados con las penas de el infierno, empeçaremos a dudar de nuestra salvacion, y a desesperar de el perdon, pensemos en MARIA, que es la que nos saca de los mayores peligros, trabajos, y tribulaciones; y assi buelve amonestarnos el Santo, que en los peligros, en las angustias, en las dudas nos bolvamos a MARIA, y la llamemos, que su Santissimo Nombre no se aparte de la boca, ni de el

cora-

coraçon: *Si insurgunt* (dize el Santo) *venti tentationum, si incurras scopos tribulationum, respice stellam, voca Mariam. Si iactaris superbiae undis, si ambitionis, si detractionis, si aemulationis, respice stellam, voca Mariam, si iracundia, aut abaritia, aut carnis illecebra, naviculam concusserit mentis, respice ad Mariam. Si criminum immanitate turbatus, conscientiae faeditate confusus, iudicij horrore perterritus barathro incipias absorberi tristitiae, desperationis abysso, cogita Mariam in ... non recedat ab ore, non recedat a corde.* Y para que alcancemos su ayuda, no dexemos su devocion, porque siguiendo a esta Reyna, Madre, y Señora nuestra, no nos apartemos de el verdadero camino; rogandola, no desconfiamos; pensando en ella, nos quita todo temor; capitaneandonos ella, no nos fatigamos en el camino; teniendola propicia,

llegamos al fin deseado; y en nosotros mismos experimentamos quan prouechosa nos sea esta proteccion de MARIA, y con quanta razon, y titulos se le ha dado este Dulcissimo Nombre de MARIA: *Et vt impetres eius orationis suffragium* (prosigue el Santo) *non deseras conuersationis exemplũ, ipsam sequens, non deuias; ipsam rogans, nõ desperas, ipsam cogitans, non erras; ipsa tenente non corruis; ipsa protegente, non metuis; ipsa duce non fatigaris; ipsa propitia, peruenis; & sic in temetipso experiris, quam merito dictum sit, & nomen Virginis Maria.*

Serm. de dormit. Deiparæ 152 Remedio contra los demonios llamó a MARIA Santissima san Iuan Damasceno: *Remedium aduersus demones*. Y por el cõsiguiente lo ha de ser contra sus asechanças, y tentaciones; es el escudo con que nos rodea Christo nuestro Bien, y nos defiende

para

para que no temamos el horror de la noche; la saeta que buela por el dia; el negocio que anda de noche, y el acometimiento de el demonio de medio dia, como dixo el Profeta Rey: *Scuto circundabit te, non timebis a timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incursu, & demonio meridiano.* Psal. 90. vers. 5. y 6.

153 Estas quatro tentaciones de que haze mencion el Salmista, tienen sus significados. *La primera*, q̃ es el temor de la noche; por la noche está significada la aspereza de los trabajos. *La segunda*, que es la saeta que buela por el dia, esta significada por el dia la honra, y la prosperidad. *La tercera*, que es el negocio que anda en tinieblas, y obscuridad, estan significadas por ellas las dudas, y perplexidades en que pone el demonio a vn Alma. *La quarta*, que

se llama demonio de medio dia, es por la transformacion de el demonio en Angel de luz, y con color, y disfraz de santidad.

154 A estas quatro tentaciones puso en el mismo Psalmo mas abaxo el Profeta Rey nombre de animales. A la primera llamó, *Aspid*. A la segunda, *Basilisco*. A la tercera, *Leon*. A la quarta, *Dragon*; y para vencer a estos animales, y passar por ellos sin lesion alguna, es necessario la ayuda, y proteccion de la muger fuerte que quiebra su cabeça, *ipsa conteret caput tuum*, que es MARIA Santissima, y cō ella assegura el Propheta Rey venceremos estos animales, y los pisaremos. *Super Aspidem, & Basiliscum, ambulabis & conculcabis Leonem, & Draconem.*

Genes. 3. vers. 15.

Psal. 90. vers. 13.

155 Nota con agudeza san Buenaventura, que en el Euangelio se nombra siete vezes a MARIA

In specul. cap. 7.

RIA Santiſsima, y que eſto es para que entendamos que en ella ſe vencen los ſiete pecados mortales, que ſon las armas con que pelea todo el infierno contra noſotros, y a eſtas ſolo el Nombre de MARIA baſta para deſtruyrlas, y aniquilarlas.

156 Tambien el Ecleſiaſtico compara a eſta Reyna al *Cedro* en el Monte Libano, *quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano*, contiene eſta comparcion grande doctrina para nueſtro intento; dizen los naturales, que eſte arbol cõ ſu olor, y jugo de ſu corteza mata las ſerpientes, y baſiliſcos. O con quanta propriedad ſe puede dezir que MARIA Virgen es cedro, con cuyo olor, y fragancia de ſantidad, ahuyenta, y mata las ſerpientes, y baſiliſcos de los demonios, y ſus ſugeſtiones, y tentaciones, librando a los ſuyos de eſtos males, *Eccleſ. 24 verſ. 17.*

les, assi lo advirtiò el Abad Pedro Cluniacense en vno de sus Sermones: *Gratia haec transfusa est in Mariam, quasi quoddam spiramentum intuentibus eam carnales concupisciētias: odor enim; & succus cedri, fugat, extinguit serpentes.*

Serm. 4 de Cōcept

157 Tiene bara, y baculo MARIA Santissima, que son todo el consuelo del Christiano; y podemos dezir con el Rey Dauid: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me cōsolata sunt.* Estas mismas palabras entiende de MARIA Santissima san Pedro Damiano: *In Virgine, virga, & baculi crucis miserorum spes & consolatio cōtinetur. Est enim Virgo Dei Mater, Virgo illa, per quā fiunt, signa, & mirabilia* En la Bara MARIA, y en el Baculo de la Cruz estriua toda nuestra esperança, y consuelo. Es la Virgen la Bara, y açote con que es castigado el demonio. Bara, con la qual se hazen cada dia

Psal. 22. vers. 5.

Serm. de Assumpt.

prodigiosas marauillas, y infinitos milagros.

158 Figurada està esta Bara en aquella de que habla el Propheta Isaias: *A voce Domini pauebit Assur virga percussus.* Teme la Bara de Iesè (que es MARIA) el demonio; huyen de esta Bara los espiritus malignos, con vn golpe della, con vna voz de su imbocacion en vida, y en muerte nos libraremos de los assaltos del demonio, que aunque fiero leon, como dize san Pedro: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.* Responde S. Bernardo, q̃ no seamos bestias, y brutos sin discurso llegandonos a el: *Ne sitis bestiæ.* Que nos ha de hazer este leon? Hagamos lo que los animales quando le oyen, que es huyr? Puede dar bramidos este leon el demonio, pero no matar, ni herir. Assi lo advierte el mismo Santo: *Rugire iste potest, non ferire.*

Essaiæ 30 vers. 31.

1. Pet. 5. vers. 8.

Serm. 11. in Psalm.

 rire.

rire. Ad rugitum leonis nulla bestia sistere potest, non simus bestiæ non prosternat vacuus ille rugitus.

159 De este remedio contra los demonios de este Cedro leuãtado, de esta Bara, y Baculo MARIA Virgen, Madre de Dios, y Señora nuestra nos hemos de valer para que con su poder, gracia, olor, y virtud, vençamos las tentaciones de el enemigo, obligandola con el rezo de su Oficio menor. Asi lo hizo aquella estrella luziente, de el Orden de Predicadores, san Vicente Ferrer, en semejante aprieto, y cõflicto, y por la deuocion a la Reyna de el Cielo mereciò salir perfectisimo en toda virtud, y sacar copiosissimo fruto de su continua Predicaciõ, y reduzir infinidad de Almas al verdadero conocimiẽto de Dios, y a vista del juyzio tremendo que Predicaua cõvertir muchas oue

Fr. Francisco Diago en su vida.

enmendando sus vidas consiguie-
ron la salvacion eterna. Dizese
que solo de Iudios, y Moros truxo
al conocimiento de Christo mas
de treynta y tres mil, y de peca-
dores publicos mas de cien mil;
no es dudable, que la entrañable
deuocion que desde muy niño tu-
uo a MARIA Santissima, le dispu-
so, y facilitò el camino para tan-
tas proezas; como se sabe consi-
giò en su vida. Mostrò su amor a
esta gran Reyna; rezandola cada
dia su Oficio menor; quando la
oia nombrar en los Sermones, se
alegraua, y regozijaua. Hecho Re
ligioso se adelantò mucho en ser-
virla; oraua delãte de sus Imagenes
en oracion profunda, pidiendola
su amparo. Vna noche despues
de Maytines, puesto, delãte de su
Imagen, la suplicò afectuosamẽ-
te que le alcançasse de su Bendi-
tissimo Hijo el don de la perseue-
rancia.

rancia. Aparecióſele el demonio en figura de vn venerable viejo Hermitaño, para hazerle caer, conocio ſus engaños en ſus palabras, encomendandoſe a Nueſtra Señora, y con ſu proteccion le venciò, y echó de ſi. Otra vez leyendo el libro admirable que eſcriuio ſan Geronimo de la perpetua Virginidad de la Santiſsima Virgen MARIA, le enfervorizò tanto en amor de eſta virtud, que tomò por medianera a la miſma Virgen, ſuplicandola le alcançaſſe gracia de ſu Hijo precioſo para morir virgen, como por ſu gracia, haſta aquel punto lo eſtaua. Oyò vna voz que le dixo, no dà Dios a todos eſta gracia de la virginidad, ni tampoco tu la alcançaràs, antes la perderàs muy preſto. Afligiòſe el Santo mucho, oyendo tan triſtes nueuas, y con el coraçon anguſtiado, y los ojos ver-

tiendo

tiendo muchas lagrimas se bolvió a la misma Virgen, suplicandola le consolasse en aquel trance, y le descubriesse quien avia sido autor de aquellas palabras tã tristes para él. Compadeciose la Santissima Virgen de el Santo virgen; aparecióle con mucha gloria, y avisole, que todas aquellas eran asechanças de el enemigo, y que no temiesse, porque le tenia debaxo de su amparo, y le favoreceria hasta la muerte, sin que las fuerças infernales le pudierã empezer, ni quitar lo que tanto él deseaua. Siempre que Predicaua vsó en sus Sermones para encender a los fieles en amor de MARIA, saludarla en el principio cõ el *Aue Maria*, y se tiene por cierto fue el inventor de esta salutacion de MARIA en los Sermones. Acabado el Sermon le traian los enfermos, y los curaua con el Nõ-

bre Santissimo de Iesus, Hijo de MARIA Santissima. Despues instruia, y catequizaua a los niños simples, enseñandoles como auian de rezar, entre otras Oraciones, la *Aue Maria*, y la *Salue Regina* por la mañana, y por la tarde, y imbocar muchissimas vezes los Dulcissimos Nombres de Iesus, y de MARIA. Con esta singular deuocion a la Reyna de los Angeles, y con tan prodigiosos hechos vino a adquirir la mayor reuerencia en todo genero de personas, que se puede dezir, causando al mundo admiracion su exemplarissima, y Apostolica vida, tanto, que quando auia de entrar en alguna ciudad, le salia toda ella a recebir, y la Clerecia con sus capas, y Cruzes, y los Obispos vestidos de Pontifical, y el Magistrado con sus insignias le yvan a el encuentro. Los Reyes salian personalmente

mente a recebirle, y los Padres de la Iglesia juntos en el Concilio general de Constancia, teniendo grandes disputas, embiaron el Cardenal de san Angel, acompañado de dos Teologos, y dos Canonistas para consultar con el Santo, y saber del lo que le parecia se deuia hazer, a tanto llegò su opinion de santidad, y fuera largo mucho referir singularidades de su vida, podràse ver en Fr. Francisco Diago que la escriuiò, y otros.

160 Tambien venciò tentaciones de el demonio por la deuocion de el Oficio menor de MARIA Santissima, el Venerable Padre Baltasar Alvarez, de la Compañia de Iesus, deuoto muy feruoroso desde su Nouiciado, de la Virgen Santissima, y lo manifestò con singulares afectos de su Alma; rezitaua su Oficio menor, sin- P. Gaspar Tusch. de la Compañ. de Iesus, lib de Matre Dolosa, praxi 9.

tiendo

tiendo en el muchos, y grandes consuelos espirituales, de tal manera, que embidioso el demonio de lo procurò impedir con varias tentaciones, y viniendo los dos a hablar dello, le dixo el maligno espiritu: *Dexa el Oficio menor de esta muger MARIA, que yo no te inquietarè mas.* Estando en Loreto recibiò muchos dones espirituales de las manos de esta Señora, y le encomendò la devoció de su Esposo S. Joseph. Llevava siempre colgada al cuello su santa Imagen, con que se deleytava, y encendia su amor. En los dias de sus Fiestas era singular el culto con que la veneraua, preparandose con fervorosas Oraciones, y grandes deseos de servirla, no sin particulares mercedes que recebia de la liberal mano de esta Soberana Señora.

161 Quan poderosa sea con-

tra los demonios el rezo menor de Nuestra Señora, ninguna caso lo significarà mas que el que le sucediò à Tomas Melchor Romano, Marques de Turrita, de quien el Padre Hyppolito Marracio, en sus Principes Marianos, de relacion, y papeles manuscriptos de vn Religioso de la Compañia de Iesus, que fue su Confessor, haze relacion larga. Fue el caso, que este Principe era muy dado al juego, y aunque por otra parte era deuoto de Nuestra Señora, venerando, y sirviendola, rezando su Corona, y su Oficio menor, este vicio le arrastraua, y hazia olvidar otras obligaciones. Sucediò, que vna vez perdiò cantidad tan crecida, que hallandose impossiblitado de pagarla con la puntua lidad que acostumbran los que se precian de grandes jugadores, se cayò en vna quadra de su caja

Litt. T. § 18. fol. 446.

muy melancolico, y triste, y apareciendosele el demonio en figura de vn varon noble, le preguntò, de que era tanta melancolia, y respondiendole, que de no poder pagar lo que auia perdido; le cõsolò, y ofreciò ayudarle para que saliesse de aquel aprieto. El Marques se alentò con la promessa, y le agradeciò la fineza; dixòle el Cauallero le siguiesse, y saliendo los dos de casa en el mayor silencio de la noche, passando la puente quadricipite, y passando el Tiber, y llegãdo a vn huerto por passos muy estrechos, y caminos torcidos q̃ està en vna eminencia sobre el Tiber, aqui le enseñò grãdes mõtones de dineros, mõtes de oro, y plata, caxas llenas de muchas piedras preciosas, cadenas de oro, sortijas con preciosissimas piedras, ofreciendole todo esto para quedar rico, y le preguntò, que

que

que tenia escondido en el lado en la faldriquera; dixo el Marques, es el Rosario, y Corona de la Virgen: *Quita de aì* (dixo el demonio) *echale en el rio que esta es invencion de mugercilla:, y para que las tengan por piadosas, que la piedad de los Caualleros como tu no se ha de tener en esto, si no en el coraçon* Hizòlo el Marques como se lo dixo. Toda via, dixo el demonio te ha quedado algun polvillo, sacò el Marques vn librito, en que estaua el Oficio menor de Nuestra Señora que èl cõtinuamente rezaua. Sintiòse el demonio, y le dixo: *Para que es esto, acaso te has querido contar entre los Sacerdotes, y Monges, de estos son estas armas, no tuyas, que tanto ha guardas esta Religion? Porque de quantos años ha que te conozco, y trato, nunca adverti esta hipocresia, y assi si me das credito, y me amas, has lo que te digo, echale tambien en el rio.* El Marques bol-

viendo en ſi, y arrepentido de el hecho primero en auer echado el Roſario en el Rio, hincandoſe de rodillas, dixo: *Yo auia de echar en el rio el Oficio de mi Reyna, y Señora! Ay de mi, por lo que he echo con ſu Roſario! La qual maldad lloro, y deteſto, viuirè, y morirè eſclauo de MARIA, Madre de Dios.* Con las quales palabras el demonio deſapareciò, y juntamente todas aquellas coſas fantaſticas que le auia repreſentado de dineros, y riquezas, y el Marques poſtrado, y atemorizado quedò en grande confuſion, ſin ſaber donde eſtaua por la obſcuridad de la noche, ſin ſaber que hazerſe, encomendandoſe a MARIA Santiſsima con todo afecto. En eſto ſe le apareciò vn mancebo de roſtro hermoſiſsimo, veſtido de blanco, el qual, deſpues de auerle afeado, y reprehendido ſu delito, le ſacò de el dicho huerto

con-

consolado, y confortado con la fragancia de el olor que dexaua quien le guiaua, y mostrandole el camino con la claridad de el rostro, le aconsejò diera gracias a MARIA Santissima su auxiliadora, y acompañandole a su casa le abriò las puertas milagrosamente, y en pena de el cometido delito le señaló el tiempo que auia de viuir, para que èl, reconciliandose con Dios, se aparejasse para camino tan largo, con que se desapareciò. El Marques luego que entrò en su aposento se desnudò, y sintiò estar herido de vna calentura, y dando gracias a Dios por dignarse castigarle en este mundo, hiriendo el cuerpo, y salvando el Alma. Sin dar descanso a su cuerpo, ni el que auia menester con el sueño para dilatar su muerte, todas las horas ocupò en las cosas importantes a su salvaciò,

 con-

confessando, y recibiendo los demas Sacramentos, llorando siempre con gran amargura sus pecados, sin admitir mas que al medico que le curava, y los criados necessarios para su servicio, porque no le estorvassen el tiempo que tanto necessitaua emplear en bié de su Alma. Dizen muriò el año 1608. en el mes de Agosto, con grandes señales de su salvacion.

CAPITVLO XXI.

Quan eficaz remedio para conservar la castidad, es el del rezo del Oficio menor de N. Señora.

¶ 162 El remedio para conservar la castidad, es acudir a la que la guardo con tanto cuydado,

do, y deſvelo, que no ſolo ſe dize fue Pura Virgen, y Caſta, ſi no la miſma Caſtidad, y Pureza, como MARIA Santiſsima, Virgen de Virgines, Reyna de los Eſpiritus mas puros, y Angelicos, y en cõcluſion Madre de Dios, en cuya Maternidad no pudo antes, ni deſpues caber nota, mancha, ni eſcrupulo el menor de impureza, como con palabras muy ſignificatiuas lo predicò ſu Capellan ſan Ilefonſo, diziendo: *Aſsi como de la otra Maria ſe dixo, eſta eligiò la mejor parte, porque la primera de todas las mugeres ofreciò a Dios ſu Virginidad, por eſto mereciò que el Hijo de Dios, Anunciandolo el Angel, tomara de ella cuerpo para nueſtra Redencion: Et ſicut* (inquit) *de altera Maria dictum eſt, quia optimam partem elegit, quia prima omnium fœminarum Deo Virginitatem obtulit, & idcirco promeruit, vt Dei Filius Angelo nuntiante ex ea corpus* Ser. 5. de Aſſumpt.

 noſtra

nostræ Redemptionis susciperet. Y por esta virtud de la Virginidad, y Castidad tuvo por cierto san Iuan Chrisostomo que consiguió MARIA Santissima la dignidad de Madre de Dios, como lo enseñò en vno de sus Sermones, con estas palabras: *Como la Bendita MARIA, sobre toda humana naturaleza, guardasse Castidad, y por esto concibiò en su vientre a Christo su Señor: Cum enim Beata MARIA supra omnem humanam naturam castitatẽ servaret, propterea Christum Dominum in ventre concepit.* Y quanto mereciesse por esta virtud, no se puede dezir, ni encarecer mas, que por ella auer subidò a vna dignidad tan grande de ser Madre de Dios, de que dize santo Thomas que contiene en si vna como infinidad, por cõprehender en si vna persona infinita, porque si en quanto el Hijo es mayor, es mayor la Madre,

Legitur die 12 Sep těb. in 1. lect. noct. 2. in festo Nativit. Beat. Virginis.

 quien

quien dudarà que la autoridad, y dignidad de vn Hijo infinito redunde en su Madre: *Si enim (inquit) quo altior est Filius, eo dignior Mater censenda est, quis iure ambigat, quin Filij infiniti authoritas, ac dignitas ad Matrem ipsam redundet, quæ sola cum Patre Filio Æterno dicere potest: Filius meus es tu ego genui te.* *Lib. 1. sententiarũ.*

163 Esta Reyna de la Pureza es la que nos alcança la castidad, y nos aparta de las ocasiones de perderla, con que nuestra Madre la Iglesia, gouernada por el Espiritu Santo, nos enseña a pedir, y suplicar este don a esta nuestra Madre, y Abogada, y como tan dueña de esta tan gran virtud, mas dà a entender nos la concede, que la pide, y assi la ruega con estas palabras: *Virgen singular, la mas blanda entre todas, a nosotros pecadores librenos de las culpas, haznos blandos, y castos.*

Hym. ad Vesper. in Offic. par vo Beata Virginis, vers. 5.

Virgo singularis,
Inter omnes mitis,
Nos culpis solutos,
Mites fac, & castos.

Epist. ad Anglian. Episcopos Lib. 12. cap. 60.

164 Bien a proposito es el exemplo que traen san Anselmo, y el libro intitulado, Pomerium Sermonuum de Beata Virgine, para darnos a conocer quanto importa para cõservar, y guardar la castidad el tener a esta Reyna de las Virgines por intercessora, rezandola su Oficio menor. Dizen que en los tiẽpos de Carolo, Rey de Francia, vn hermano de el Rey de Vngria era tan deuoto de MARIA Santissima, que cada dia, antes que comiera, rezaua el Oficio menor; como enfermasse grauemẽte, votò a la Madre de Dios q̃ si le curaua de aquella enfermedad, guardaria perpetua castidad; al

punto

punto que lo ofreció viô su camara llena de luz, y se sintiò bueno. Despues de esto muriò el Rey de Vngria sin dexar sucessión, y por los Grandes fue obligado a q̃ se casasse, porque no quedasse el Reyno sin sucessión; escogida la esposa le lleuaron a la Iglesia para que recibiesse las bendiciones nupciales. Acordose el nueuo Rey que aquel dia no auia rezado el Oficio de MARIA Santissima, y luego sin dilacion se puso a rezarle con toda deuocion, y como llegasse a dezir aquella: Aña. *Quã pulchra es, & quam decora.* Se le aparecciò con grandes resplandores la Virgen MARIA delante el Altar, assistiendo dos Angeles, y le dixo: *Si soy hermosa, y agradecida (como dizes) porque dexandome tomaste otra esposa?* A que respondió: *O Señora, que quereys que haga?* Y MARIA Santissima le dixo: *Si a la espo*

Aña. ad Psal. laudate ad laudes Officij parui Beat. Virginis.

sa

sa carnal la dexas por mi amor, a mi me tendràs por Esposa en el Reyno Celestial, y si a la Fiesta de mi Concepcion celebrares cada año, con migo en el Reyno de mi Vnigenito Hijo seràs laureado, y coronado. Oydo esto el Rey se saliò de la ciudad ocultamente, y de el Reyno, y vino a Aquileya, y sobre vna peña hizo vida heremitica, y esparciendose la fama de su santidad fue electo Patriarca de Aquileya, y predicò publicamente, y fue motor de que se celebrasse el Oficio de la Concepcion de MARIA Santissima. Haze mencion de este sucesso, fuera de los Autores arriba referidos, el Padre Fray Iuan de Cartajena en su Marial.

Lib. vlt. §. 93.

165 No de menor sangre la Ilustrissima virgen santa Margarita, hija de el Rey de Vngria, Mōja de la Orden de santo Domingo, se valiò para conservar su virginidad

ginidad de el patrocinio de la Madre de Dios por medio de el rezo de ſu Oficio menor. Cuenta de ella el Padre Caſtillo en la hiſtoria de ſanto Domingo, que fue tã fina amante de el Soberano Rey de Reyes Chriſto, que auiendole deſde ſu infancia conſagrado ſu virginidad, renunciò los caſamiẽtos de los Reyes de Polonia, y Bohemia, y Sicilia, diziendo, que primero ſe cortaria las narices, y ſe quitaria los ojos que no violaria ſu voto; de edad de tres años y medio ſe entrò en el Conuento de ſanta Catalina Martir, de Monjas Dominicas, y de ſolo oyrlas rezar cada dia el Oficio de la Virgen le pareciò bien, y aprendiò en breue de Coro, y le rezaua cada dia. Ayunaua a pan, y agua todas las vigilias de Nueſtra Señora, y niña començò a traer ſilicio las vigilias, y fieſtas

1. part. lib. 3. c. 6.

tas de la Virgen, con que se engẽdrò en su animo vna singular deuocion a esta Santissima Señora, y nunca le nombraua sino *Madre de Dios, y esperança mia*, dõde quiera que veìa su Imagen se hincaua de rodillas, y la rezaua la salutacion de el Angel, y en las fiestas de la Virgen, y en sus vigilias le ofreciò mil vezes el *Aue Maria*, postrandose en el suelo. Premiò la Virgen servicios tan fervorosos, porque fue vista a lo que instaua la muerte, baxar acompañada de gran multitud de Angeles, y en sus manos Purissimas vna corona de gran valor, con la qual coronò a la Santa con grande fiesta, y aplauso de todos aquellos Santos, y bolviendose a subir la Sacratissima MARIA por vna escalera desde la tierra hasta el Cielo, lleuò en su compañia a la santa Infanta toda regozijada, y de

fiesta,

fiesta, viendose coronada de corona de mayor Reyno; fue su transito por el año de 1270. y en veynte y ocho de Enero, segun el Padre Fray Pedro Martir Moxet en su Diario Virginal.

Moxet, Diar. Virgin. 28. de Enero.

166 Agustin Vuichman, y Vicencio Bellouacense cuentan vn caso de vna virgen modesta, y hermosa, que por rezar el Oficio menor, y estar con proposito de ser Religiosa, la librò la Virgen de que vn soldado la violasse, refieren el caso en esta forma. Vn soldado Frances, celebre en la guerra, por la fortuna, y riquezas, dado mucho a la lasciuia (enfermedad ordinaria de soldados) yva a vn lugar de la Normandia en Frãcia, a ver vn juego que en Castilla se dize, *estafermo*, y en Frances, *franco*. En el camino viò a vna dõzella muy honesta, y no menos hermosa, enamoròse de ella, y pa

In Sabbatismo Mariano, c. 30.

2 Lib 7. cap. 202.

ra

ra conseguir su mal fin, embió vn criado, para que hablasse al Padre de la dicha donzella, y le ofreciesse diez libras, y vn vestido, porque permitiesse que la dicha su hija estuuiesse con èl. El padre oyendo la promessa, y mouido de el interes (que de esta suerte muchos padres pierden sus hijas) embiò con el dicho criado a su hija (aunque ella lo resistiò mucho) a la qual luego que viò el soldado, la entrò en su aposento, cō animo de deshonrarla (era vna noche de Sabado, el qual los fieles tienen consagrado a MARIA, Madre de Dios) la modesta donzella estaua congojadissima, y se deshazia en sollozos, suspiros, y lagrimas, reparandola el soldado la dixo cō amorosas palabras, que porque eran aquellos suspiros, y tantas lagrimas, que entendiesse auia venido alli, no con enemigo,

migo suyo, si no con quien la queria, y amaua; y preguntandola como se llamaua, le respondiô la turbada donzella, que su nombre era *Maria*, y que a MARIA, y a su Hijo tenia ofrecida su virginidad, haziendo voto de guardarla, y que assi, que si la violaua, la seria mejor morir, que viuir con detrimento, y falta de esta joya, auiendo faltado al cumplimiento de aquel voto, y que auia mucho tiempo estaua con determinaciô, para guardarla mejor, entrar en vn Monastorio de Religiosas, y morir alli; pero que a esse proposito auia obstado la gran pobreza de sus padres, y no auerle puesto mucho ha auia en execucion, y que para este fin auia aprendido letras, y rezar las Horas de nuestra Señora. O grandeza, y Piedad de esta Madre de Misericordia! Aun no auia dicho estas palabras

la deuota donzella, quando inspirò al soldado, y le inmutò de repente, no solo a que refrenasse aquella concupiscēcia, si no que la ofreciesse ayudar su santo, y religioso intento, diziendola: *Porque es noche de Sabado, y porque tu te llamas Maria, por el Sacramento de la noche, y de esse nombre dexarete sin tocar, ni en esta noche, la qual la Madre de el dia eterno tomò para si, obrarè en ti obras de tinieblas, si no que assi como el dia me ha alumbrado a mi para la conversion, yo con propria hazienda mia te entrarè en vn Convento de Religiosas, para que en adelante a Dios, y a su Madre Bendita sirvas virgen.* Lo qual cumpliò con efecto como lo ofreciò, y la virtuosa donzella entrò en vn Convento con dote que le diò el dicho soldado. Sucediò, que despues el soldado muriò infelizmente en aquel torneo, pero la Madre de Dios, no olvidada

vidada de el ſervicio que la auia hecho de guardar ſu dia Sabado ſin pecar, y no afrentar a aquella donzella, por tener ſu nombre, rezar ſu Oficio menor, y tener hecho voto de caſtidad, y propoſito de entrar en Religion. Se apareciò a la Religioſa amoneſtandola dixeſſe de ſu parte a la Abadeſa: *Que el cuerpo de aquel ſoldado difunto le ſepultaſſe dentro del clauſtro del Monaſterio, y que le hizieſſen ſufragios. Y para que conozcas (dixo la Madre de Dios) que ſoy yo la que te hablo, hallarà ſobre ſu ſepulcro vna roſa freſca, cuya rayz nace de la boca de el difunto en las entrañas de la tierra.* Obedeciò la Religioſa, y dixolo a la Abadeſa, pero no ſacò nada, porque teniendoſe por hipocreſia, y viſion fingida no ſe la diò credito. Bolvio con lagrimas a MARIA Santiſsima la deuota Religioſa, y diziendola lo que paſſaua, MARIA

Santissima segunda vez la mandò lo bolviesse a dezir, añadiendo algunas cosas en confirmacion, advirtiendo a la Abadesa de cierto pecado oculto que la faltaua de confessar, y que se auia de purgar con lagrimas. La qual cierta ya de la verdad, fue con todo el Cōvento, descalços los pies al lugar señalado para executar lo que se mandaua (auiendo primero confessado, y hecho sus diligencias, como se le auia advertido) y por la señal de la rosa verde fue hallado el cuerpo de el dicho soldado, lleuòle a su Convento, y le sepultò con honorificencia grande. Es verdaderamente la gratitud de la Madre de Dios, grande su cuydado en remunerar cortos servicios, quando anda tan solicita en la sepultura de este difunto, y alcançarle contricion en la muerte para poder entrar en el eterno

gozo,

gozo, solo, porq̃ atẽdiò cõ reuerẽcia a su dia Sabado, y a las deuociones que en su servicio hazia aquella santa donzella, ofreciendola su virginidad, y rezando su Oficio menor.

167 Cuentase de Alexandro Iaulio, primer Obispo de Aler, y despues de Pabia, Confessor de san Carlos Borromeo, y Preposito general de los Clerigos Reglares de la Congregacion de san Pablo, llamados los *Barnabitas*, que desde niño ofreció a MARIA Sãtissima el passar su vida en estado de celibe, guardando castidad, y virginidad, y para obligarla a q̃ la ayudasse a la consecucion de esta empressa, la rezaua cada dia su Oficio menor con otras deuociones, como eran, rezar el Rosario, y ayunar todos los Sabados; conociòse por el efecto lo que le importò esta deuocion, y breue *Hyppoli. Marrat. Antistit. Marian. litt. A. §. 22. f. 23.*

 uble.

obsequio a MARIA Santissima, pues muriò con gran opinion de virtud el año de nuestra salvaciō de 1592. dexando hechas muchas obras de piedad, en particular fundando vna Iglesia en el Campo Laureo, en su primera Diocesi de Aler, con invocacion de la Anunciacion de Nuestra Señora, leuantandola desde los fundamentos, y con autoridad Apostolica la erigiò despues en Catedral, como refiere en su vida manuscripta don Miguel, Abad de Iustiniano, y instituyò vn Seminario de Clerigos, con quienes de ordinario razaua en Comunidad el Rosario, empleandose en servicio de la Virgen con todo zelo, y deuocion.

168 De Casimiro, Principe de Polonia, hijo de Casimiro el Grande, Rey de Polonia (a quien el Sumo Pontifice Leon Dezimo puso

pusoen el Catalogo de los Santos, y oy en la vniuersal Iglesia se reza de el en quatro de Março cõ Oficio de Confessor no Pontifice, y rito de semidoble) se dize que fue tan deuoto de la Reyna de los Angeles, y procurò imitar su Virginidad, y Pureza, que despues de auer prometido virginidad, y guardarla, hallandose muy achacoso, y diziendole los medicos que la continencia era causa de aquel mal, respondiò, que mas queria morir guardando la virginidad, que viuir sin esta joya, y assi lo cumpliò, y mostrò despues de su muerte N. Señor lo agradable que le auia sido esta pureza de Casimiro, pues no solo se hallò incorrupta su mano derecha con que auia escrito vnos versos en loor de la Reyna de los Angeles, y de toda pureza, alabandola en ellos, sino que el mismo pa-

pel en que estauan escritos se hallaron enteros, è incorruptos, assi lo aduierté las lecciones propias de su Oficio; los versos los pone a la letra el Padre Hypolito Marracio en sus Principes Marianos, escriue tambien su vida, en que no solo de esto, sino de los servicios particulares que hazia à la Reyna de los Angeles, su amada, y querida Señora, rezando cada dia su Oficio menor, el Hymno que èl auia compuesto en su alabança, ayunãdo a pan, y agua en todas las visperas de sus Festiuidades, hincandose de rodillas siẽpre que veia Imagen de Nuestra Señora saludandola; enagenauase en alta contemplacion en aquel verso de la Magnificat: *Quia respexit humilitatẽ Ancillæ suæ.* Sus platicas eran de Nuestra Señora para traer a todos a su deuocion. Edificò en Cracouia, Vilna, y otros

Litt. C. § 18 fol. 99 hasta el 108.

Luga-

lugares, muchas Igleſias, Oratorios, y Altares a Nueſtra Señora, y ſi hallaua que alguna Imagen ſuya eſtuuieſſe cõ el tiempo maltrada, y desfigurada, la hazia bolver a pintar, y retocar, no permitiendo que ſus Imagenes dexaſſen de ſer muy perfectas, y hermoſas, conſolandoſe verlas bien pintadas. Fue muy amante ſiervo de eſta Reyna eſte Principe caſto, podrànſe ver en ſu vida muy ſingulares afectos, y deuociones a la Madre de Dios, que notò Hilarion de ſan Aguſtin ſu eſcritor, y le imprimiò el año 1629. en Napoles.

Vida de S. Caſimiro impreſſa en Napoles año 1629.

****
**

CAPITVLO XXIV.

Quita la mala costumbre de el jurar a los que se dàn al exercicio de esta deuocion de el Oficio menor de N. Señora.

169 EL Esposo dize que los labios de la Esposa son vn panal de miel, que està destilando, y que debaxo de su lengua ay miel, y leche, assi lo hallamos en los Cantares: *Fauus*
Cant. 4. vers. 11. *distillans labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tua*, y antes auia dicho que eran como vna cinta colorada sus labios, y su conversacion
Cap. 4. vers. 3. dulce: *Sicut vita coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*. La Esposa es MARIA Santissima, a esta llama
In explicat. Salve Regin. San Bernardo dulçura de las Almas creyentes: *Dulcedo animarum*

cre-

credētiū. Y en vno de ſus Sermones, dize, q̄ por ſer mas dulce ſe abraza con mas cariño : *Sapit dulcius, & charius amplectimur.* De la miel deſtos labios de MARIA Santiſſima, que todos ſe ocuparon en alabar a el Señor, y en enſeñar el camino para el, hemos de comer, para que no ſepamos ſi no vendezir a Dios, y darle gracias por los beneficios que nos ha hecho, y eſtimar a eſta Reyna de los Angeles los recuerdos de eſta obligaciō, y ſus inſpiraciones ſantas, encaminadas todas a nueſtro bien, y ſalvacion de nueſtras almas. De eſta miel nos aconſeja el Sabio comamos, diziēdo: Come hijo mio miel, porq̄ es buena, y el panal dulcisſimo para tu gargāta. *Comede fili mi mel, quia bonum eſt, & fauum dulcisſimum gutturi tuo.* Y pueſto que hemos hallado eſta miel de los labios de MARIA, comamos toda

Ser. 4. de Aſſumpt.

Prou 24. verſ. 13.

da la que huvieremos menester, para que nuestras palabras sean dulces, y suabes, ocupadas en alabanças de Dios, y de esta su Amãtissima Madre, en edificacion de nuestros proximos, no en destruccion de su honor, y fama, en bendezir a Dios, no en jurar, ni blasfemar su Santo Nombre: Miel ha

Prou.25. vers.16. llaste (dize el mismo Sabio) come lo q̃ has menester: *Mel inveniſti comede quod ſufficiat tibi.* Suauissima, y dulcissima miel son las alabanças a MARIA Santissima, que se dizen en el Oficio de su rezo menor, estas observan, y caldean los labios de los devotos de este Oficio, para que no se abran, si no para bendezir, y alabar a Dios, y a su Madre Bendita, y para bien de el proximo, no para jurar, ni otras cosas no permitidas.

170 Exemplo es muy vivo el de la vida de el Beato Gaspar

 Bono

Bono, de los Minimos de ſan Frã-
ciſco de Paula, el qual viuiendo Gononia.
en el ſiglo, y ſiendo ſoldado, acoſ inChron.
tumbraua a rezar cada dia el Ofi- Sanctiſsi
cio menor de Nueſtra Señora, y mæ · irg.
juntamente ſu ſanto Roſario, aun- año 1604.
que eſtuuieſſe en el exercito mi-
litar, obrò eſto tanto en el, que
ſiendo tan ordinario en los ſol-
dados el jurar, en èl jamas ſe
oyò palabra que no fueſſe muy
ajuſtada, antes de ordinario, y
muy familiares tenia en ſu boca
los Dulces Nombres de Ieſus,
MARIA, y Ioſeph, tanto, que vi-
no a entregar ſu eſpiritu a el Se-
ñor nombrandolos, y jamas paſ-
ſò por parte que eſtuuieſſe Ima-
gen de Nueſtra Señora, q̃ no le ſa-
ludaſſe, y tenia tan particular de-
uocion con Nueſtra Señora de los
Deſamparados de la ciudad de
Valencia, que de ordinario la vi-
ſitaua, de que conſiguiò el fin fe-
liz,

liz, y dichoso estado que oy goza. Dizen fue su cuerpo colocado solemnemente en una Capilla dedicada a su nombre en veynte de Setiembre de 1609. en dicha ciudad de Valencia.

CAPITVLO XXV.

Libra de enfermedades graues MARIA Santissima a los deuotos de su Oficio menor.

171 TODA salud se halla en MARIA Santissima (porque en ella descāsò la salud de todos) el que la pretende conseguir, a ella ha de acudir, porque como la llamò su deuoto san Iuā Damasceno, es piela-

Psal. 34. vers. 3.

go

go de las curas: *Pielagus curationũ*; es la poderoſa con el que es nueſtra ſalud: *Salus tua ego ſum*, dixo el Propheta Rey de Chriſto, y haze cargo a eſta Piadoſa Madre el miſmo ſan Iuan Damaſceno, que la vida que tiene ſuperior a la naturaleza, es, no para ſi, ſino para la ſalud de el vniuerſo Orbe a que auia de acudir por ſu ſuma piedad. *Vitam natura præſtantiorem habes, non tibi ipſi, ſed ut orbis uniuerſi ſaluti adminiſtrate præberes.* Y ſi el enfermo gime donde no aſsiſte el cuydado de vna muger, como nos dize el Ecleſiaſtico: *Vbi non eſt mulier, ingemiſcit æger.* Pues que ſerà el enfermo que tiene a MARIA por cuydadoſa aſsiſtente en ſu enfermedad; quien halla a eſta Reyna, halla la vida, y la cõſiguirà de el Señor, aſsi lo dize en los Prouerbios: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet ſalutẽ à Domino.* Es

Eccle. 36 verſ. 27.

Prou. 28 verſ. 35.

me-

medicina de las llagas incurables, como nos advierte san Germano Arçobispo de Constatinopla: *Insanabilium vulnerum meorum medicina.* Y en otra parte dize, dà salud, y libra de el eterno castigo: *Dans salutem, & ab æterno liberans suplitio.* Es pozo de agua viua, y fuente de los huertos: *Fons hortorum, & puteus aquarum viuentium*, comparada a aquella fuente de los de la ciudad de Bethulia, cuyos arcaduzes procuró romper Holofernes, Capitan de los Asirios, para que no les entrara agua, y percecieran de sed, como lo advierte la Sagrada Escritura en el libro de Iudic: *Reperit quod fons, qui influebat, aquædactum illorum extra ciuitatem dirigeret, & incidi iussit aquæductū illorum.* Holofernes, el demonio, procura rōper este arcaduz de la Fuente MARIA, por dōde nos viene el agua,

In encom Deiparæ.

De Zona Virginis.

Cant. 4. *vers.15.*

Iudic. 7. vers. 6.

las

las gracias, auxilios, y beneficios de Dios, y assi este arcaduz de la deuocion de esta Señora se procura romper, y quitar de nosotros, para que no nos llegue esta agua de la salud al Alma, y cuerpo. Que Fuente es esta dizè san Iuan Damasceno de aguas viuas, si no la Virgen, cuyo nombre, y memoria recrea las Almas, y refresca los cuerpos: *Ego fons perennis curationum ægrotantibus.* Y san Epiphanio nos advierte, q̃ no tiene que ver el agua mas fresca q̃ en medio el estio refrigera al sediẽto mas afligido, y el gusto que se recibe con ella, con el consuelo que hallarà el enfermo, si acude a esta Fuente perenne de MARIA: *Aue Gratia plena, quæ sitientes perennis fontis dulcedine satias.* De aqui sacamos doctrina para que quando nos hallaremos en vna cama cansados con la enfermedad, la sed

Orat. de dorm. Virgin.

Orat. de Deipara

ardiente que atormenta, con vna rezia calentura que abrasa, con otros peligros de achaques graues, y enfermedades peligrosas, acudir a esta enfermera MARIA llena de Piedad, que seguro serà el socorro en lo que mas nos importare.

172 Que bien que ha exercitado esta Reyna de Misericordia su oficio de Piedad con sus deuotos de el Oficio menor enfermos, y quanto les ha aprouechado su assistencia; muchos son los casos que nos lo aduierten, ponderaremos solo algunos que lo manifiesten, y alienten para proseguir cõ tan importante, y vtil deuocion.

173 En la vida de san Anselmo, Mõge Benito, y despues Obispo de Canturia en Inglaterra, tan deuoto de MARIA Santissima, como nos enseñan sus obras. Cuẽ-
Bonif. in bibl. virginali.
ta Edinero, y otros, que estando

enfermo de vna contraccion de miembros, y perlesia de vn lado con que no podia estar en pie, afligiendose de no poder assistir como deuia estando en pie mientras se dezia el Oficio de Nuestra Señora, vna vez hizo fuerça de querer estar en pie mientras se rezaua, y fue tanta su fee, y tā prompta MARIA Santissima en el socorro a su siervo, que de repente consiguiò sanidad. No fue desconocido a este beneficio, pues se vè como procurò, segun algunos afirman, instituyr en el Occidente, y en Inglaterra el Oficio de la Cōcepciō de la Purissima Maria Sātissima, y quāto despues acà en toda la Iglesia Catolica se ha extēdido esta Festiuidad, y quando no fuera el que la instituyò, por lo menos la promulgò, y procurò estender, como afirman otros, y en ello no sirviò poco a MARIA Santissi-

Marrac. Antiquitas Mariani lit. A. §. 54 & 57. Pet. [illegible] in [illegible] lib. 2. [illegible] 3. art. 2.

Pet. Natalib. de Sāct. libr. cap. 42. Arnoldus Vuionius lib. 5. ligni vitæ. cap. 103. Viuarius in Ansel. vindicato lib. 1. & 2.

tissima, pues se vè lo que los Fieles despues acà se han fervorizado en la celebracion de este misterio, como cada dia con octauarios en muchas Iglesias se festeja. Y finalmēte la Magestad de nuestro Rey Felipe Quarto (que en gloria estè) consiguiò de la Santidad de Alexandro VII. se celebrasse con octaua en todos sus Reynos, y Señorios, como ya se celebra.

174 De la Beata Coloma Milanesa, de la Tercera Orden de S. Domingo, que floreciò por los años 1517. refiere Fray Abraham Zouio en sus Annales, fue muy hija de la Virgen Nuestra Señora, y que la rezaua cada dia el Oficio menor con otras muchas Oraciones, entre las quales vn dia, estando en el Coro, enterneciendose en cantar la Antiphona: *Salue Regina*, fue tanto el incendio de el

Zouio Annales, año 1517 tom. 19. num. 26.

amor

amor a MARIA, que abrasò su co-
coraçon que subiò hasta el techo
de la Iglesia. Estando en su pobre
casa antes de ser Beata, tocada de
peste, y no teniendo quien la sir-
viesse, la asistiò como enfermera
MARIA Santissima por muchos
dias, acompañada de dos santas
Virgines, ministrandole de su ma
no la comida, y lo demas necessa-
rio. El mismo fauor la hizo otra
vez, que siendo ya Religiosa cayò
en vna enfermedad graue, y vn-
giendola cō vn precioso vn-
guento, le restituyò la
salud.



CAPITVLO XXVI.

Los peligros de que se han defendido, y librado los que rezaron este Oficio.

175 CONOCIO la Iglesia Santa la potestad de MARIA Santissima, Virgen, y Madre de Dios, para librarnos de los peligros, assi visibles, como invisibles, temporales, y espirituales, quando nos enseña a orar, y dà forma, como la deuemos pedir este socorro, diziendo: Corremos a vuestro refugio, y presidio, Santa Madre de Dios, no deseche ys nuestros ruegos, y suplicas en nuestras necessidades, sino libradnos de todos peligros siempre, Virgen gloriosa, y Bendita. *Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus,* *sed*

Añs. ad Benedictus in Officio paruo Beatæ Virginis.

sed à periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & Benedicta.

176 Es MARIA el Arca de el Testamento, que passando por el Iordan detuuo las aguas para que el Pueblo de Dios pudiesse passar enjuto, y sin peligro, como se refiere en el libro de Iosue: *Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis pergebant. Steteruntque aquæ descendentes in locum vnum, & adinstar montis intumescentis apparebant procul.* Esta Arca Diuina, dize san Ambrosio, quien es, si no MARIA Virgen? *Arcam quid, nisi Sanctam MARIAM dixerimus.* Delante de esta Señora se desvanecen los peligros, y asseguran las buenas fortunas. Para librarnos de todos pelibros, y vencer nuestros enemigos, necessaria es la Oracion, y invocacion de esta Señora, porque es la que haze vençamos, y nos libremos de todo mal, por-

Iosue 3. vers. 13.

Serm. 80.

que la Oracion de el que se humilla penetra las nubes, como dixo el Eclesiastico: *Oratio humiliantis se, nubes penetrabit.* Nube clara, y Hermosa es MARIA, Virgen, y Madre de Dios, y la que en su Apocalypsis dize viò san Iuan: *Vidi, & ecce nubem candidam.* Y en esta tomò asiento Christo su Hijo: *Et super nubem sedentem similem filio hominis.* A esta nube luziente MARIA penetra la Oracion de el humillado siervo, y deuoto suyo, y obliga a que le ampare, y libre de todos peligros.

Eccles. 35 vers. 21.

177 Sirvele tambien de saeta que rompe, y atrauiesa al enemigo, que siempre sale vencedora, impelida de vn brazo fuerte, es de la que habla el Profeta Ieremias: *Sagitta eius, quasi viri fortis interfectoris non reuertetur vacua.* Es la saeta de Ionathas, que nunca bolviò atras, como refiere el

Ierem. 50 vers. 9.

el libro ſegundo de los Reyes: *Sagitta Ionathæ, quæ nunquam rediјt retrorſum.* O quan eficaz es la interceſsion de MARIA, y ſu ayuda! O como puede dezir ſu deuoto ſiervo con toda razon, con migo ha eſtado mi Patrocinadora en la tribulacion! Y dezir eſta Reyna con Dauid: *Cum ipſo ſum in tribulatione, eripiam eum.* Eſtoy con mi deuoto ſiempre que eſtà atribulado, y le ſacarè, y librarè de el peligro.

2. Reg. I. verſ. 22.

Pſal. 90. verſ. 15.

178 Exercitò eſta ſu piedad MARIA Santiſsima con vn ſu deuoto de el Oficio menor, Fray Pedro Benejan, Catalan Barcelonès, de la Orden de ſan Geronimo, Conventual en el Monaſterio de la Murra. Cuenta de eſte Religioſo el Padre Siguença, en la hiſtoria de la Orden, fue deuotiſſimo de la Virgen Santiſsima, teniendo ſiempre en ſu coraçon la

2. part. lib. 4. c. 16.

memoria desta Reyna para amarla, y el nombre en sus labios para alabarla, y engrandecerla. Fauoreciòle MARIA Santissima, librandole milagrosamente de la muerte, pues estando en el lugar de Tous, de el dicho Monasterio, y rezando el Oficio menor (despues de auer celebrado Missa) en vna sala oyò vna voz dulce que por tres vezes le dixo: *Hijo sal fuera*. Admiròse de ella, y estando suspenso le tomaron de el brazo, y le sacaron fuera, y en saliendo se hundiò todo el aposento, que sin duda le hiziera pedazos. Entendiò siempre que la Señora de el Cielo le auia hecho aquel fauor tan grande. Adelantaronse los fauores de MARIA con este Religioso deuoto suyo, pues dia de su Sãtissima Natiuidad le reuelò su muerte, que fue de alli a tres dias, parandosele el rostro resplan-

plandeciente como el Sol, y can-
tando el Hymno Angelico: *Gloria
in excelsis Deo*, hasta el poster ver-
so, signò se la frente con la señal
de la Santissima Cruz, y partiò de
esta vida lleno de alegria, y con
la misma quedaron sus herma-
nos, viendo tan feliz, y bienauen-
turada clausula de vida, fue por
el año 1520.

179 En la historia de la In-
dia (de que haze mencion el Pa-
dre Antonio Balinguen, de la Cō-
pañia de Iesus, en su Diario Vir-
ginal) se cuenta, que vn soldado
de el Capitan Pizarro, era deuo-
tissimo de MARIA Santissima, y
todos los dias la rezaua con toda
deuocion su Oficio menor, y para
siepre no faltar a ella lleuaua cō si
go las Sagradas Oras. Estaua vn dia
rezãdo el dicho Oficio, y tocaron
al arma, y fue tan puntual en obe-
decer, y defender su puesto con-
tra el enemigo, que se puso al mo
mento

Balinguē. Diario virg. die 18. Febr.

mento las Oras en el pecho, y peleò valerosissimamente. Ha desshora el enemigo viendo el valor deste soldado, le asestó vn mosquete, y disparandolo, la vala le vino a dar en el pecho, en la parte que tenia de ordinario lás Sagradas Oras, en cuyas cubiertas perdiò su fuerça el plomo, y se quedò sin auer hecho daño al soldado, sino dadole a entender cō la manifiesta, y patente marauilla quan pagada tenia su deuocion a la Santissima Virgen, pues le librò de vn peligro tan grande.

Tom. 1. Annaliū año 1574 Chro. Ss. Virg. año 1574.

180 Refiere Zacharias Bouerio en la Coronica de los Padres Capuchinos (a quien sigue Benedicto Gonono en su Chronicon) que por el año 1574. en la Prouincia de Bolonia, como Fray Pio, Religioso Capuchino, y Sacerdote, natural de Bolonia, passasse de camino con vn compañero, desde Iuliafidencia, hasta Parma, en-

con-

contraron jũto a la caſa de vn labrador dos lebreles, que ſegun los ladridos moſtrauan eſtar rabioſos, los quales a toda priſa, como que los querian deſpedazar, ſe llegaron al dicho Fray Pio, y ſu compañero, cuyo ruydo les aſſombrò, y Fray Pio, que en aquel tiempo eſtaua rezando el Oficio menor de Nueſtra Señora, como en aquel aprieto no ſe le ofrecieſſe otro remedio, leuantando los ojos al Cielo, y hincando las rodillas en tierra eſperò los lebreles, y llegandoſe a el, les puſo delante las Oras de Nueſtra Señora, y al punto los lebreles ſe quedaron inmobiles, dexarõ de ladrar, y puſieronſe a mirar a Fray Pio, y como eſtuuieſſen aſsi mucho rato, deſpues cogiendo el camino cõtrario, les dexaron libres, atribuyendo eſta marauilla a virtud Diuina, conſeguida por la inter-

ceſsion

cessión de MARIA Santissima, y la deuocion de su Oficio menor.

Gonon. in Chro. Ss. Deiparæ año 1519

181 Como los Monges Cylonienses estuuiessen en el Coro cãtando las Visperas de el Oficio menor de Nuestra Señora, de repente cayò en medio de el Coro vn rayo, penetrando, y passando todo el edificio de la Iglesia, y quedando todos atonitos con el ruydo, y luz de el rayo, les dexò libres; y subiendo a la torre de las campanas, que era muy alta, y de vello artificio, y las campanas grandes, y de lindo sonido, la destruyò, y deshizo en metal las campañas, y corriò por muchos aposentos, haziẽdo notable mal, y se atribuyò a milagro no auer tocado a alguno de los Religiosos, siendo la intercession de MARIA Santissima por estar ocupados en cantar sus Diuinas alabanças, cõ toda atencion, y deuociõ.

CAPITVLO XXVII.

Alcança larga vida a los deuotos de su Oficio menor MARIA Santissima.

182 MANDANOS Dios que honremos a nuestros padres, y nos ofrece para el cumplimiento de esta obligacion natural, vn gran don para todo viuiente, que es vna larga vida, assi se expressa en el quarto de los preceptos de el Decalogo, que es la ley Diuina Escrita, que Dios mandò a Moyses publicar, y intimar al Pueblo, como se lee en el Exodo, y Deuteronomio, en aquel dize assi: Honra a tu padre, y a tu madre, para q̃ viuas mucho sobre la tierra, q te darà el Señor tu Dios: *Honora patrem* *Exod. 20. vers. 12.*

trẽ tuũ, & matrem tuam, vt sis longæuus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi. Repitese lo mismo en substancia en el Deuteronomio, donde se dize: Honra a tu padre, y a tu madre como te ha mãdado el Señor tu Dios, paraq̃ viuas largo tiẽpo, y te suceda biẽ en la tierra, la qual Señor tu Dios te ha de dar: *Honora patrẽ tuũ, & matrem tuã, sicut præcepit tibi Dominus Deus tuus, vt lõgo viuas tẽpore, & bene sit tibi in terra, quã Dominus Deus tuus daturus est tibi.*

Deute. 5. vers. 16.

183 Que MARIA Santissima sea nuestra Madre es llano, assi lo confiessa la Iglesia, quando en el Hymno de el *Aue Maris stela*, de su Oficio la pide se muestre Madre en nuestras necessidades: *Monstra te esse Matrem.* Tambien la confiessa, y aclama por Madre de Gracia, y Misericordia en dicho Hymno de su mismo Oficio, donde la llama:

Hymnus Aue Maris Stella

llama; *Mater Gratiæ, Mater Miſericordiæ.* Y Chriſto Nueſtro Redentor nos la dexò por tal, quando ſe la encomendò a ſu Diſcipulo amado Iuan, eſtando pendiente de el madero de la Cruz, y le dixo: Ves aì a tu Madre: *Ecce Mater tua.* Como el miſmo Iuan lo advierte en ſu Euangelio, y deſde entonces quedò por Madre ſuya, y él la recibiò por tal, y por Madre de los eſcogidos, como lo entendiò ſan Bernardino de Sena en vno de ſus Sermones, quando dixo: Entendemos en Iuan todas las Almas de los eſcogidos, de los quales por el amor la Bendita Virgen fue hecha Madre: *Intelligimus in Ioanne omnes animas electorum quorum per dilectionem Beata Virgo facta eſt Mater.* Tambien la confieſſa por general Madre de todos los Iuſtos, y pecadores Alberto Magno en ſu Marial, refiriendo

Hymnus Memento ſalutis autor.

Ioan. 19. verſ. 27

Serm. 55 cap. 3.

sus priuilegios, y el septimo dize fue ser Madre de todos, por lo qual no fue solo el priuilegio de ser hermana, y hija de todos, ò
In Maria lt, c. 196. que fuesse de todos: *Septimum fuit Mater omnium, quare non similiter fuit vnum priuilegium, quod esset soror, & filia omnium, vel saltem quod esset Domina omnium.* Luego segura serà la promessa de larga vida, si a esta nuestra Madre la Virgen MARIA la honramos, y servimos?

184 Testigo es de esta verdad el Beato Iacobo de Venecia, de la Orden de Predicadores, el qual desde su tierna edad fue educado por vna abuela suya en la deuocion de MARIA Santissima, y desde entonces la sirviô con grã ternura, y deuocion. Siendo niño rezaua cada dia el Oficio menor de Nuestra Señora, y prometiò no dexarlo de rezar en todos los

dias

dias de ſu vida. Siendo de edad de diez y ſiete años entrò en la Orden de Predicadores, en que celebre por ſu Santidad, y milagros, mudò en mejor eſta vida el año de 1314. ſiendo de edad de mas de 83. años, que como los ocupaua tambien, fueran prouechoſos para ambos ſiglos. Haze mencion de eſte gran Varon el Coroniſta de ſu Orden, Fray Hernando del Caſtillo. *P[illegible] [illegible]lio. c. 20.*

✽✽✽✽✽✽
✽✽✽✽
✽✽✽
✽

CAPITVLO XXVIII.

Ayuda, y socorre la Madre de Dios en el articulo de la muerte a los que rezan su Oficio menor.

185 DE las terribles se tiene por la mayor la muerte, y con razon, porque con la vida los mayores trabajos pueden tener algun remedio, y para la muerte no se hallã, porque es pension que ha de pagar todo viuiente, y como dixo el Apostol san Pablo, està determinado, que todo hombre aya de morir vna vez: *Constitutum est hominibus semel mori.* Y el Propheta Rey: Quien serà el viuiente que no aurà de ver la muerte? *Quis viuit, & non videbit mortem?* Pues que seria si esta muerte temporal

Hebrer. 9 vers. 27.
Psal. 88. ver. 49.

fuesse

fuesse principio de la eterna, este si que seria trabajo de trabajos, y desdicha de desdichas? Para euitar estas es necessario el auxilio, fauor, y Patrocinio de MARIA Santissima, y quanto mayor es el aprieto, mas precisa, y sumamẽte necessaria su ayuda. Bien la conoció assi nuestra Madre la Iglesia, pues en las pocas palabras que añadiò a la salutacion Angelica, y Oracion de el *Aue Maria*, nos enseñò a orar, y pedir a esta Reyna, y Señora nuestra rogasse por nosotros, *aora, y en la hora de nuestra muerte*, las quales attribuyen muchos en particular Fray Luys de Azeuedo. 1 Fray Pedro Martir Moxer. 2 Y Iuan Gambusio, 3 al Pontifice Pio V. y son muy dignas de su santa atẽcion, y deuocion, por entender quanto vale la intercession de la Virgen para defendernos de la

1 *In Maria li, f. 844.*

2 *En su diario Virg. dia 1. de Mayo.*

3 presencia de el demonio, que en
En la vi aquel tiempo, como sabe que se
de Pio V. acaba el de merecer, y desmere-
cer, se dà prisa sabiendo que le
queda poco tiempo, como advir
Apoc.12. tiò S. Iuã en su Apocalypsis: *Sciens*
vers. 12. *quia modicum tempus habet.* Y sien-
do cierto, que si en todo tiempo
hemos de suplicar a esta Sobera-
na Señora que nos sea Abogada,
y intercessora para con su precio
so Hijo, muy mas en particular se
le ha de pedir esto para el articu-
lo de la muerte, quando el Alma
se aparta de el cuerpo, que como
es la muerte semejança de la no-
che, es obscura, y llena por la
mayor parte de tempestades que
atemorizan, y ponen pavor, y mie
do, es necessario para que se ca-
mine al seguro el resplandor de
la Luna del Cielo, que es MARIA,
y assi la Iglesia por esto solicita
que la Virgen Santissima acuda
con

con particular ſocorro, diziẽdo: *Que ore por noſotros aora, y en la hora de nueſtra muerte.* La miſma peticiõ buelve a repetir para nueſtra enſeñança en todos los Hymnos de eſta Señora, diziendo: MARIA Madre de Gracia, Madre de Miſericordia libranos del enemigo, y recibenos en la hora de la muerte.

Maria Mater Gratiæ,
Mater Miſericordiæ,
Tu nos ab hoſte protege,
Et in hora mortis ſuſcipe.

¶ 186 Buſca la cauſa de eſta tan repetida inſtancia como haze la Igleſia, valiendoſe del amparo de MARIA Santiſsima en eſte vltimo periodo de la vida, Adamo Brouerio, Autor graue, en la explicacion de la Salutacion Angelica, y ſeñala tres motiuos pa- *Salutatio Angelica Coronat. quæſt. 45*

ra esta tan importante diligencia, y suplica. El *primero*, porque en aquella hora el enemigo comun procura con sus tentaciones, y machinas deſvaratar, y perder vna Alma. El *segundo*, porque entonces es grande la flaqueza de vn sujeto, y mayores los miedos, y tribulaciones, y no le dexan pensar en lo que mas le importa, que es bolverse a Dios, y pedirle perdon de sus culpas. El *tercero*, porque la experiencia ha mostrado que la Madre de Dios en este lance ha ayudado mucho a los Fieles, en particular a sus deuotos, para que acaben bien, pues de aquel momento pẽde la salvacion, y como Abogada de pecadores, y Madre de Piedad, y Misericordia solicita le logremos con su ayuda.

187 Considerò esta gran piedad de MARIA Santissima con

los aflixidos en el articulo de la muerte Maurelio Rothomagense, y acordandose del Patrocinio de esta gran Madre a vn moribundo, dize assi (hablando con MARIA Sãtissima:) *Acuerdome, y es deleytoso, y grandemente grato a mi memoria, como para enseñarnos, y encomendarnos a los hõbres, el unico Patrocinio vuestro lo hizistis memorable a vn siervo vuestro que estaua a los fines de su vida, y apareciendoos entre sus angustias, le preguntasteys, si os conocia, y diziendo èl temblando, que no, entonces vos con toda benignidad, blandura, y familiaridad dixistis: Yo soy la Madre de Misericordia? Y exercitandola con èl assististeys para que entregasse el Alma a su Criador.*

188 No ay passaporte para la otra vida, como el Patrocinio de esta gran Señora, y con mucha razon diò este titulo, y el de salvo conduto, y passofranco para vna

buena muerte a la deuocion de MARIA Santissima el Padre Christoual de Vega, de la Compañia de Iesus, en su libro que cōpuso para encender a los deuotos de esta gran Reyna en su reuerencia, y culto, cuya letura es agradable, y prouechosa, y por todo el primer libro prueua con muchas doctrinas, y exemplos dilatadamente, quāto importa para la seguridad de este viage del camino para el Cielo, lleuar delante esta guia MARIA Santissima, con que no erraremos el camino que tanto nos importa acertar, y conseguir. Tambien ilustra con exemplos, y doctrinas este assumpto el Padre Bernardino de Villegas, de la misma Compañia, en su libro, fauores de MARIA, a que remitimos al deuoto lector. Pero como nuestro assumpto es solo el prouar que los que tienen la de-

Vega deuocion a Maria Sāntissima, lib. 1. c. 1 hasta el 16.

Villegas, fauores de la Virg. Maria, lib. 2. cap 12. hasta el 21.

uocion de rezar el Oficio menor de MARIA Santissima asseguran mas que otros esta salida, solo trataremos de estos.

189 El Padre Pedro Iuan Perpiniano, de la Compañia de Iesus, en la Oracion 5. en las alabanças de santa Ysabel Reyna de Portugal, advierte, que esta Reyna todos los dias, despues de el rezo de el Oficio mayor, los siete Psalmos Penitenciales, Oficio de difuntos, añadia el Oficio menor de Nuestra Señora, rezandole cõ particular deuocion, y se vè quãto se le logrò este servicio que hizo a la Reyna de las Reynas, MARIA Madre de Dios, con otros, como son, ayunar quarenta dias antes de su Gloriosa Assumpciõ, no tomando mas mantenimiento que pan, y agua, como tambien en todas las vigilias de sus Festiuidades, y todos los Sabados de todo

Orat. 5. in laudẽ santæ Elisabet Reginæ Portugaliæ.

todo el año, pues cayendo mala, y estando para morir, se le apareciò vn dia antes, y la regalò con su Amantissima, y gozosissima vista MARIA Santissima animandola en aquel lance, y la santa Reyna enclauò sus ojos en vna Imagẽ de la Santissima Virgen, pidiendola con ternura, y gozo la fauoreciesse en aquella hora vltima, pues la auia tenido por Abogada suya toda la vida, con que consiguiò su peticion, dando su Alma con grã tranquilidad, y muestras de ser assistida de la Reyna de los Angeles. Canonizóla la Santidad de Vrbano Octauo en veynte y cinco de Mayo de el año de 1625. dia de la Santissima Trinidad, fue su muerte dichosa en el lugar de Estremoz de el Reyno de Portugal a quatro de Iulio de el año 1386. escriue su vida en su Flos Sanctorum el Padre Riba de Neyra,

Riba de Ney. Flos

ra, de la Compañia de Iesus. Sanct. 2. p. a 4. de Julio.

190 De Fray Thomas Maria, de la Orden de santo Domingo, que muriò en su Convento de Napoles el año 1594. se dize, que en pocos años (porque muriò muy moço) se adelantó tanto en santidad, y deuocion a MARIA Santissima, que fue ardientissimo en su amor, y llamaua con ternura, *la Madre, la Madre*, y era cõ tanto fervor, y sensible deuociõ, que se veìa deshazer todo, no pudiendose tener en pie, quãdo assi llamaua. Siempre que entraua en su celda, ò salia, teniendo delante la visita que el Angel le hizo en Nazareth, rezaua postrado por tierra la Oracion de el Aue MARIA. Serviala cada dia rezãdole el Rosario, el Oficio menor, y otras Oraciones, y alabanças. Llegò su vltima enfermedad, y recebidos los Sacramentos, tuuo

vn

vn dulce razonamiento con vna Imagẽ de ſu enamorada MARIA, con tan fervoroſos afectos de amor que parecia averſelos preſtado los Serafines de el Cielo. Pedia a los Religioſos le ayudaſſen a alabar a eſta Soberana Princeſa, refiriendo exemplos de ſus grandezas, y deſpues llamando a los Nouicios para que le ayudaſſen a rezar el Oficio menor de N. Señora, arrobado entre eſtas dulçuras, y regalos le entregò en ſus Manos ſu Bendita Alma; que aſsi acaba quien ſe ocupa en exercicio tan ſanto, y tan grato a eſta Reyna, refieren (en ſu Diario Virginal Fray Pedro Martir Moxer, 1 y el Obiſpo de Monopoli 2 en la Coronica de la Orden) eſte caſo mas a lo largo.

1 Die 21. Ianuarij.

2 5. p. lib. 3 cap. 35.

191 La hermana Maria de la Encarnacion, Lega de la reforma de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus,

que

que entrò viuda en la Religion, y murió el año 1618. a diez y ocho de Abril con opinion de santa, auiendole visitado diuersas vezes, y consoladola la Virgen Sãtissima en la enfermedad vltima que tuuo, fue juntamente visitada de Christo nuestro Redentor. Era tan viua, y fervorosa la deuociõ que tenia a la Reyna de los Angeles, que hizo poner delante de si vna Imagen suya, a la qual mirando con todo fervor, y deuocion diò su espiritu al Criador. Esta santa Religiosa antes, y despues de Religiosa rezaua cõ toda deuocion el Oficio de Nuestra Señora cada dia, era noble señora, y natural de Amiens en el Reyno de Francia. Escriue su vida Andres Duuol, y en el dia de su feliz muerte a 18. de Abril, haze mencion de ella en su Diario el Padre Antonio Balinguen.

Andres Duuol en su vida.

Balin, t. 2 en su dia.

De

1 Lib.1. de illustrib. Florentiæ discipulis

2 Lib. 2. c. 7. f. 228.

192 De vn Varon de gran virtud, llamado Arnoldo Hollando, cuenta Thomas Campense, 1 y refiere el Padre Bonifacio, de la Compañia de Iesus, en su historia Virginal, 2 era deuotissimo de la Madre de Dios, y que sus horas las rezaua antes de el dia todos los que viuiò con particular atenciõ, y afecto, y siempre que oìa el relox la saludaua con la Angelica Salutacion, Consiguiò de esta deuocion gran pureza en su cuerpo, y Alma, grande humildad, que es el cimiento de toda virtud. Entrò en vn Colegio Daciertriense, de que era Rector Florencio, Varon santo, adelantandose tanto, que era exemplo de todos los condiscipulos, y admiracion de su maestro, y aprouechò tãto en todo genero de virtudes, que se conocia tenia por guia a la Madre de Dios, a quiẽ el tãto amaua, y servia, cõ-

ſiguiendo vna muerte tan ſuaue, y feliz, como la que experimentan todos los que ſe dexan en manos de la Madre de Piedad, y Miſericordia.

193 En la hiſtoria de Mexico cuenta Fray Aguſtin Dauila, que en la ciudad de Mexico, de las Indias Occidentales, florecia Fr. Thomas de el Roſario, de la Orden de Predicadores, deuotiſsimo deſde ſu niñez de la Virgen Puriſsima, a la qual ſaludaua con gran dulçura, buſcando muchos modos, y trazas como mejor ſeruirla, y agradarla; conſideraua con ſuma atencion las virtudes heroycas que puſo Dios en ella, y a cada vna dezia muchos epitectos. Saludaua ſu cuerpo Santiſsimo, diziendo a cada parte de el dos *Aue Marias*. Rezauale cada dia ſu Oficio menor, y la Salutacion de los cinco Salmos, y Anti-

Dauila hiſtor. de Mexico. lib. 2. c. 1

 phonas

phonas a su Santissimo Nombre; nunca se caia de su boca en platica, y pulpito este Nombre de *MARIA*, y sus alabanças con tanta reuerencia, que al coraçon mas tibio, y dormido le despertaria, y encenderia en deuociõ. Nombraúa siempre a la Virgen Santissima, *mi Señora*, y ninguno le era mas gustoso, y agradable que dezir: *El esclauillo de mi Señora la Virgen*. Nunca dexò de rezar el Rosario cada dia entero. Procurò encender los animos de los Indios en amor de MARIA Santissima, y de esta deuocion de el Rosario. Fundò muchas Cofradias de el Rosario, leuantandose por esta deuocion cõ el nombre, y apellido de el Apostol de el Rosario. Hizo que en Mexico los Sabados se cantasse a la mañana con gran solemnidad de musica, y concurso de gente, Missa de Nuestra Señora, y a la tarde

la

la Salve, y Letania. Premiò la Virgen estos servicios, assi haziẽdole Religioso de su Orden de Predicadores, como librandole de vna enfermedad mortal de vna gran tentacion de el demonio, estendiendo vna Imagen suya (que estaua en la diestra de su cama) su Virginal mano, y cogiendole de la suya le dixo: *No temas, hijo Fray Thomas, que contigo estoy, leuantate, y predica mi Rosario, que yo te fauorecerè*. En la vltima enfermedad que tuuo se le apareciò esta Señora, acompañada de Angeles, gozô el enfermô gran rato de esta Celestial presencia. Agrauòse la enfermedad por horas, pero la Soberana Virgen vsò de nueuos regalos, y assistencia para su sieruo. Embiòle vn Angel con auiso que el dia siguiente al ponerse el Sol seria su partida, y que ella se hallaria presente. Entrò en esta oca-

ſiɔn el enfermero, varon muy per fecto, y comunicòle el enfermo los gozos de ſu Alma, diziendole, no los podia detener, ni enfrenar, y aſsi que ſe los ayudaſſe a ſentir. Pidiòle agua para labarſe las manos, y el roſtro para recebir (aun con limpieza de el cuerpo) a la limpiſsima Virgen, y Madre de Dios, y auiendoſe labado, le rogò humilmente le dieſſe la mano, porque ſe queria leuantar a baylar por la celda, y a penas pudiendoſe tener, prouocando al enfermero le ayudaſſe, baylò vn gran rato, cantando Hymnos, y alabanças a la Virgen. Acabada la muſica ſe bolviò a ſu cama, y eſperando lleno de placeres, y de contento la hora ſeñalada, en la qual llamado el Convento, y ſobreviniendo otro mas copioſo numero de Angeles, preſidiendo la Emperatriz de ellos MARIA,

con regozijado ſemblante le pu-
ſo el Alma en ſus manos, que la
lleuò a los contentos eternos de
que goza.

194 De Fray Iuan Tribiño, de la Orden de Predicares refiere el Obiſpo de Monopoli en la hiſtoria de ſu Orden; fue Varon de grandes virtudes, y deuoto particular de la Virgen MARIA N. Señora. Seruiala cada dia cō el rezo de el Oficio menor, y de ſu Santiſsimo Roſario; pagòle eſta deuocion la Madre de el agradecimiento MARIA, alcançandole vna grande alegria para el trance de la muerte, que parecia eſtar veſtido de reſplandor de el Cielo, con que dió ſu Alma al Criador.

4. p. lib. 2. c. 57.

195 De la Religioſiſsima, y Catolica Reyna doña Margarita de Auſtria, muger de nueſtro Monarcha, y Rey de Eſpaña Felipe

D. Diego de Guzm. en la vida de la Reyna Margarita.

Tercero, eſcriue don Diego de Guzman, Patriarca de las Indias, en ſu vida; que ſobre muchas deuociones que tenia deſde ſu tierna edad, vna era, rezar cada dia el Oficio menor, y el Roſario a Nueſtra Emperatriz de los Cielos MARIA. Siendo caſada, en las ocaſiones que eſtuuo preñada; inſtando los dias de ſu parto, para tenerlo feliz ponia todas ſus eſperanças en la Virgen Madre. Viſitaua ſus Templos, y hazia celebrar nueue Miſſas, en honor de los nueue principales miſterios de ſu vida, oyendolas con mucha deuocion. Luego que ſalia de Palacio procuraua lleuar la criatura a algun Templo de MARIA, para ofrecerſela en ſeruicio ſuyo, pidiendole con muchas veras le echaſſe ſu ſanta bendicion, y la recibieſſe debaxo de ſu Patrocinio, y amparo. Quando a ſu noti-

cia veniaque en alguna parte auia alguna Imagen milagroſa de eſta Señora, procurau a yr a viſitarla, y ofrecerle como a Reyna, y Señora ſuya dones, y preſentes. Cada año en el dia de la Anunciaciõ, de ſus manos, depoſitando la Mageſtad Real daua de comer a nueue mugeres pobres, ſirviendolas con mucha humildad, en honor de las nueue fieſtas principales de eſta Soberana Señora, de cuya deuocion conſiguiò la feliz, y quieta muerte, que con ſuma edificacion de todos le alcançò la Reyna, a quien con tanto afecto ſervia, y amaua.

* * *
* * *

CAPITVLO XXIX.

Mueren con gran quietud, y paz los que se ocupan en el rezo menor de Nuestra Señora.

196 QVIEN tiene obligada a MARIA Santissima en vida siendole siervo, deuoto, y fiel hijo, y haziendola algunos servicios para que a la hora de la muerte le assista, y haga suaue aquel tan riguroso lance de la separacion de Alma, y cuerpo, y ahuyente, y desvanezca las asechanças de el enemigo; puede confiado esperar su fauor, y socorro, porque es la que con su transito glorioso todo el horror, y tristeza de la muerte le troco en alegria, y gozo, como
Orat. de enseñò san Iuan Damasceno en la

Ora-

Oracion de su Gloriosa Assumpcion: *Tu (dize el Santo) adornaste a la muerte, y como quitases su tristeza la biziste fuesse vn lleno gozo.* Y assi pide san Buenauentura en su Salterio a esta Reyna de los Angeles le assista quando salga de esta vida. *En la salida de mi Alma de este mundo, salid al encuentro Señora, y recebidla, y consolalda con vuestro Rostro Santo, la vista del enemigo no la turbe, seruidla de escalera al Reyno de los Cielos, y camino al Parayso de Dios, lleua a tus deuotos delante el Tribunal de Christo, y recibe sus causas en tus manos.* Y assi las baxcas, y mortales congojas que atormentan a los moribundos, se truecan en jubilos, y alegrias en los deuotos de MARIA, con que salen de esta vida con quietud, paz, y todo consuelo.

Assumpt. Virginis.

In Psalt. Virginis.

197 Veese esto bien en aquel Religioso Lego, llamado Pablo,

Monologium Ciſtercienſe.

de la Orden del Ciſter, de quien en el Monologio de dicha Religion ſe dize, que eſtando en lo vltimo de la vida de vna grauiſsima enfermedad, ſe puſo a reyr cõ mucha dulçura, y hablando con los que le aſsiſtian, dixo: *No os admireys de que me rio; no quereys que eſtè alegre ſi veo preſente a mi Madre MARIA que aguarda mi Alma para recebirla en ſus manos?* con que eſpirò. Eſtos efectos cauſan las aſsiſtencias de MARIA Santiſsima, y eſtos ſe conſiguen ſiendo verdaderos ſieruos, y deuotos ſuyos, y rezandola ſu Oficio menor.

Obiſp. de Monopol Chronica de S. Domingo, 5. p. lib. 3. cap. 21.

198 Haralo mas conſtante el ſucceſſo ſiguiente. En la Orden de Predicadores es celebre Fr. Marcos de Marchegiano, Italiano, deuoto en gran manera de MARIA Santiſsima, particularmente del Santo Roſario, como verdadero hijo de ſanto Domingo ſu Padre,

cuydò

cuydò que ſu ſanta Cofradia ſe dilataſſe encendiēdo los animos de los Fieles, para que todos los dias rezaſſen el Santo Roſario. Añadiò a eſto otras deuociones, en ſeñal de ſu cordial amor a la Reyna de los Angeles, rezandela cadadia loscinco Pſalmos que empieçan con las cinco letras de ſu Santiſsimo Nōbre, que ſon: *Magnificat*. Cantico de la Virgen: *Ad Dominum*. Pſalmo 119. *Retribue ſervo tuo*. Pſalmo 118. *In convertendo Dominus*. Pſalmo 125. *Ad te leuaui oculos meos*. Pſalmo 122. Iuntaua por complemento de todo el rezo de el Oficio menor, y ſe recreaua de tal manera pagando eſtas deuidas obligaciones a MARIA Santiſsima, que en ſu vltima enfermedad (que dizē fue muy graue, y prolija) deſcaecido, y ſin fuerças, todo el aliuio que hallaua para ſus males, era la memo-

ria, y paga de estas deuociones,
pero recibiò el galardon de ellas
con vna quietud, y paz que le cõ-
cediò en su muerte, la que con
tanto fervor servia. Haze menciõ
tambien de este Venerable Padre
Die 22. mensis Aprilis. en su Diario Virginal el Padre Fr.
Pedro Martir Moxet de su misma
Religion.

199 El mismo Obispo de Mo-
4. p. lib. 2. c. 57. nopoli en dicha historia de la Or-
den de Predicadores, refiere de
Fray Iuan Tribiño, de su misma
Orden, fue muy siervo de Dios,
de grandes virtudes, y muy seña-
lado deuoto de la siempre Virgẽ
MARIA Señora Nuestra, servíala
cada dia con el rezo de el Oficio
menor, y de su Rosario. Pagòle
esta deuociõ la Madre de el agra-
decimiento MARIA, alcançan-
dole vna grande alegria para el
trance de la muerte, que parecia
estar ya en los gozos de el Cielo,
y diò

y diò con grande jubilo su Alma al Criador.

CAPITVLO XXX

Honrà en este mundo (aun despues de muertos) MARIA Santissima a sus deuotos de el Oficio menor.

200 NO muere el que es verdadero deuoto de la Madre de Dios, porque aunque pague la deuda de el nacer, naciẽdo a nueua vida (que es la eterna) que consigue el Bienauenturado, y el verdadero deuoto de esta Reyna, aun muerto es fauorecido de la que con fervor, y verdad sirviò de coraçon. No es amante MARIA como los de el mundo,

mundo, que con poca, ò ninguna causa olvidan, y aun menosprecian, es fina correspondiente con el que la ama, llama, y se entrega todo en sus manos. Yo amo a los que me aman, dize en los Prouerbios: *Ego diligentes me, diligo.* Y que

Prou. 8. vers. 17.

los que la buscan con cuydado la hallaràn: *Et qui mane vigilant ad me invenient me.* Tendràn por auer sido siervos de tan gran Reyna, como la Madre de Dios particular diuisa en el Cielo, porque si alli los Bienauenturados han de tener el Nombre Dios escrito sobre si, segun advierte san Iuan en su Apocalypsis: *Qui vicerit, faciam eum columnam in Templo Dei mei, scribam super eum nomen Dei mei.* El qual

Apocalypsis 3 vers. 12.

Nombre serà (segun exposicion de Hugo Cardenal en este lugar) *Iesuani*, deribado de el Nombre de Iesus: *Sed in Patria à Iesu vocantur Iesuani.* Los Bienauenturados par-

particulares deuotos de MARIA Santissima se llamaràn tambien en el Cielo, *Marianitæ*, deribado de el Nombre de *Maria*, su Reyna, y Señora, assi lo quieren algunos Doctores fũdar no cõ poco fundamento, y si esta diuisa han de tener en el Cielo los deuotos de MARIA Santissima, y Madre de Dios, razon tambien serà, que sus cuerpos tengan alguna en la tierra, para que siempre se conozca fueron deuotos suyos.

201 Bien lo ha mostrado MARIA Santissima con singulares prodigios obrados en los cuerpos difuntos de sus deuotos, ya saliendo de sus bocas flores, y en ellas esculpidas las letras de su Santissimo Nombre de MARIA. Por la deuocion de la Salutacion Angelica ya salir resplandores, y luzes de sus sepolturas, ya librar sus cuerpos de corrupciõ, y otros bene-

beneficios que fuera largo, y pro-lixo contar. Pero sirva por todos el que de vn deuoto de el Oficio menor cuenta Fray Martin de san Ioseph, en las Coronicas de los Menores de la Prouincia de san Ioseph, que por singular es bien no omitirle, ni callarle. Dizese de Fray Alonso de la Concepcion, ò de Cañizares, Predicador, fue muy sieruo de la Madre de Dios, cuydadosissimo de esta su Amantissima Madre. Siendo seglar se aficionò a vna Imagen de la Reyna de los Angeles que auia en la Iglesia de su lugar de Cañizar, y todo su cuydado, y ansia era hazer ramilletes, y otros adornos para componerla. Solicitaua al Cura para que despues de anochecer se fuessen los dos a la Iglesia a visitarla, y a rezar su Oficio menor, y no se contentaua con esso, porque él solo se yva a con-

Lib. 3. c. 17. f. 211.

tinuar

tinuar ſus amoroſas deuociones, y dezia a MARIA Santiſsima muchas ternuras, y requiebros, llenos de ſuma deuocion, nombrandola con gran afecto. Entrò en la Religion, donde en breue llegò a vn grado muy leuantado de perfeccion, y ſiendo Conventual en el Conuento de la villa de Paracuellos, cinco leguas de Madrid, Corte de nueſtro Monarca Felipe Quarto, Rey de las Eſpañas, tomò deuocion particular con otra Imagen de ſu Reyna que auia en el Altar mayor del dicho Cōuento, ſeruiala con ramilletes curioſos (que en eſto dizen era particular ſu gracia) rezauala con el afecto que podia ſu Oficio menor, ayunaua los Sabados, y ſus vigilias, haziendo fuera de eſto en honor ſuyo algunas penitencias, y tomaua rigurosas diſciplinas. Pueſto de rodillas, y juntas

las manos delante la santa Imagen, la miraua tan atentamente, y se leuantaua a tan alta contemplacion de su velleza, que casi salia de si, rastreando por ella algo de lo que el original tiene en el Cielo. Llegó el tiempo de premiar MARIA Santissima a este fervoroso amante deuoto suyo, hallandole lleno de todas virtudes (de que largamente se escriue en su vida) y dandole vna calenturilla muy pequeña, el Guardiā le embió a la enfermeria que estaua en la villa (porque el Convento està algo distante a la falda de ella) y al despedirse le dixo el buen Religioso al Guardian: *Quedese con Dios hermano, que ya no bolverè a baxar por mis pies al Convento, porque me voy a morir.* Sucediò assi como lo dixo, agrauòsele la enfermedad, y el mismo dia que passò desta vida (que fue a 21. de

Agosto

Agosto de 1625.) embiò a llamar al Prelado; fueron con el otros Religiosos, despidiendose ellos, y dādole vn rapto, ò parasisimo, empeçaron a encomendarle el Alma; bolviò de el, y muy alegre, y risueño, mirando al techo de el aposento, dixo: *Hermano Guardian tenga mucho cuydado con el adorno, y servicio de Nuestra Señora, que està en el Altar mayor, que es muy linda; y se và aora de aqui.* Muriô aquella tarde, y baxaron el cuerpo al Convento, el Cura de el lugar cō las Cofradias, y Clerecia. Hizòse el oficio con solemnidad, y ya que yva en las Laudes la Comunidad, estando vendiziendo el Guardian la sepultura (como es estilo en esta Prouincia) y el cuerpo difunto junto a ella encima de la tierra: *La Imagen de Nuestra Señora, a quien èl festejava, que estava clavada con fuertes clavos, sin tocar nadie se desclavò, y fue las gra-*

das abaxo assi en pie hasta topar con la sepoltura donde metian ya el cuerpo sin auer començado a echarla tierra encima. Dizen passò esto viendola toda la Comunidad, y luego enterraron el cuerpo, y bolvieron la Imagen a su lugar (hemosla venerado algunas vezes estando en aquel Convento) tienenla oy en el segundo descanso de la escalera que sube de la pieça de profũdis a el dormitorio, y en su lugar antiguo està oy vna Imagen de Nuestra Señora de talla, y pequeña, que llaman de la *Ribera*, no menos deuota, y muy milagrosa. Esta de el milagro del Religioso es de pincel, de mucha hermosura, y causa gran deuocion, y veneracion a quien la mira con alguna atencion, y sabido el portento que la Reyna de los Angeles se ha servido obrar por ella con su sieruo, la haze mas venerable, y de-

nota. O gran piedad, y fineza de Madre tan cariñoſa, que aſsi ſabe hõrar a los ſuyos! Quiẽ no darà la vida por ſervir a tan gran Reyna, y a tan cariñoſa Madre? Que no contentandoſe con la fineza de aparecerſe a eſte humilde Religioſo, amante ſuyo, antes de morir para conſolarle, y ſuauizarle las congojas de la muerte; quiſo deſpues de muerto acompañarle hasta la miſma ſepoltura con la preſençia de ſu Imagen, a quien èl tanto veneraua, adornaua, y ſervia en obſequio de lo que ſe deue al original; agradeziendole ſu cuydado, y deſvelo, y dexando exemplo a todos, de ſu agradezimiento, y fineza. Quien oyò jamas tal? Quien a viſta de eſtas finezas de MARIA Santiſsima no la ſirve ſiempre de coraçon, y emplea todas ſus potencias, y ſentidos en amarla, ſervirla, y agradarla,

darla, quando el servicio viene a ser tan corto, y tan desiguales, y relevantes sus agradezimientos?

CAPITVLO XXXI.

Libra de las penas de el Purgatorio MARIA Santissima a los que rezan su Oficio menor, ò se les minoran por su intercession.

202 POR muy assentado tienen muchos Santos, y pios Escritores, segun la caridad, poder, y valimiento de MARIA Santissima con Dios, que ayudarà con sus poderosos ruegos a las Almas de sus deuotos, quando las vé en tan extrema necessidad, y que padecen penas

penas tan grandes, como las que se tienen en el Purgatorio, pues quanto son muy graues, è intolerables, deuen mouer mas a la piedad de esta gran Reyna, y Madre de Misericordia, y que mire por ellas, y interceda con su Hijo, para que las saque a todo descanso, fundan en esto su sentir, y no es pequeño fundamento (y a nuestro parecer sin respuesta.)

203 Que el Nombre de MARIA aliuie aquellas terribles, y espantosas penas, refiere el Cartujano, se le reueló a santa Brigida, y que hablando con ella la Virgen la dixo: *Oye hija mia, y aduierte lo mucho que ha honrado mi Nombre, Iesu Christo mi Hijo, pues los Angeles de el Cielo con solo oyrle se alegran, y tienen particular gloria accidental en esso. Y las Almas santas que estàn en el Purgatorio, oyendo mi Nombre se [illegible] esfuerçan en sus penas, qual*

Reuelac. de S. Brigida, lib. 1. cap. 9.

suele aliuiarse, y esforçarse el enfermo dolorido, y congojado en su lecho, quando el Medico le dize palabras de consuelo, dandole esperanças de salud, y que ay medicina, y remedio eficaz para su dolencia.

204 Conviene con toda propriedad a la Virgen MARIA Madre de Dios, y Señora Nuestra en su proteccion con sus deuotos que estàn en penas de el Purgatorio, lo que la Sabiduria dize: *Custodiui illum ab inimicis*, guardè a mi deuoto de sus enemigos. Siguese luego. *Hos, qui se obseruant, à doloribus liberauit*. Los que acudieron a su Patrocinio, y le fueron verdaderos deuotos los librò de los dolores, No permite la Misericordia de MARIA Santissima, que los suyos sean en aquellas penas mucho tiempo detenidos, ni que dexen de gozar de sus consuelos, vnas vezes totalmente libran-

Sapientiæ 10. verf. 12.

brandolos de aquellas penas, y otras mitigandoſelas, ſiendola facilisſimo el alcançar de ſu Precioſo Hijo eſtas gracias, como nos lo enſeñan inſignes milagros que en eſte particular nos comunican las Ecleſiaſticas Hiſtorias.

205 Gran fauor fue el que hizo la Reyna de los Angeles a ſanta Lyduuina (conforme refieren Iuan Brugmano en ſu vida, y Fray Laurẽcio Surio) la qual como llegaſſe el tiempo de ſu fallezimiento, y ſe hallaſſe ſola, auſentes los ſuyos. Orando con ſumo feruor vn dia de Paſqua oyò que venia aſsi: Nueſtro Señor Ieſu Chriſto con ſu Santiſsima Madre MARIA, y los doze Apoſtoles, y otros muchos Santos, y Angeles. Sentòſe Chriſto Nueſtro Redentor a la parte dieſtra de la cama, y Lyduvina, y MARIA Santiſsima a la ſinieſtra, y los demas rodeauan

Ioannes Brugmanus Minorita in vita S. Lyduvina, part. 3. c. 11.

2 *Surius tom. 2. die 14. menſis Aprilis.*

toda la cama. Viò tambien vna mesica adornada, y en ella vn vaso de el Santo Oleo muy rico, y vna Cruz muy hermosissima, y vn cirio que daua gran luz, y iluminaua todo el aposento. Estaua en esta ocasion el cuerpo de Lyduvina todo lleno de sumos dolores, congojas, afliciones desde el estremo de el pie, hasta lo vltimo de la cabeça; y sintiò que por el mismo Christo vestido de Sacerdotales vestiduras, eran vngidas todas las partes de su cuerpo, que con el Santo Oleo se suelèn vngir los moribundos; pero no oyò que Christo dixesse palabras algunas quando la vngia, despues puso en su mano la dicha vela, ò cirio, y se le ayudò a tener, y MARIA Santissima teniendo delante tambiē aquella Cruz hasta que espirò; despues que fue vngida, rogó al Señor que despues que

coro-

coronasse su fin tan lleno de dolores, y afficciones, y saliesse su Alma de aquel cuerpo sin yr al Purgatorio, al punto bolarà à el, respondiò el Señor: *Assi serà hija como lo pides, despues de dos dias cancantaràs el Alleluia con otras virgines en el Reyno de mi Padre.* Sucediòla como Nuestro Redētor la ofreciò, auiendole dado su espiritu al tiempo que su Esposo la predixo, y se logrò la esperança que puso en MARIA Santissima, que la cuydò en ambos lances, como ella pretendia.

206 Otros aunque entren en aquellas penas, es tan seguro, y presto el fauor de MARIA Santissima que luego salen de ellas. Prueualo el exemplo que trae Fr. Iacinto Coqueclo, en los santos de la Orden de Predicadores de Flandes, en la vida de Fray Henrique de Castris, de la misma Orden,

Hiacinthus Loquetius in Sāctis Belgij Or

dinis Pradicat. den, el qual vezino a la muerte, como fuesse preguntado por vn socio suyo, y que era sabidor de la familiaridad con que trataua, y servia a la Madre de Dios, si esperaua yr al Cielo sin passar por el Purgatorio; le respondiò estaua cierto, que la Virgen MARIA, Madre de Dios auia de assistir al tiempo de su muerte, y que auia de llegar su Alma al Cielo; y que tambien le constaua auia de sacar del Purgatorio mas de trecientas Almas de las que alli estauan purgando, y lleuarlas de camino con èl, y si acontecesse que alguno de su familia alli se huuiesse detenido mucho, no dexaria de hazer por el, oficio de Piadosa Madre, visitandole muchas vezes, consolandole, y mitigandole cada dia con el rozio de su Misericordia sus penas.

207 Procura MARIA Santissima

tiſsima para librar a ſus deuotos de aquellas penas, que en el mundo rueguen, y hagan ſufragios por ellos. Admirable es la hiſtoria que trata Thomas Cantipratenſe en la vida de ſanta Lugarda, y dize, que el Sũmo Pontifice Inocencio Tercero deſpues de auer celebrado el Concilio Lateranẽſe muriò, y que luego incontinenti ſe apareciò viſiblemente a ſanta Lugarda: ella como le vieſſe rodeado de vna gran llama; le preguntò quien era? Reſpondiòle, que èl era Inocencio Papa, y ella con grande llanto le dixo, que es eſto que el comun padre de todos tan cruelmente ſea atormentado. reſpõdiò, por tres cauſas ſoy aſsi atormentado, las quales me lleuarian juſtamente a los tormentos eternos, ſi no fuera por la interceſsion de la Piadoſiſsima Madre de Dios, a cuyo Nombre dediquè

Lib. 2. de vita S. Lutgerd. eſt apud Surium tom. 3.

diquè vn Monasterio, y estando para espirar tuue dolor, y arrepentimiento de ellas, con que me libre de la eterna condenacion, pero serè atormentado con penas atrocissimas hasta el dia del juyzio, y tambien esta Madre de Misericordia alcançò de su Hijo que pudiesse venir a pedirte socorro, y sufragios, y diziendo esto desaparecio; gran priuilegio fue de verdad el que alcançò este Sumo Pontifice con ayuda de la Virgen Santissima, que despues de auer salido de este mundo, y estuuiesse contado entre los muertos; toda via se le permitiesse tratar negocios con los viuos, y negocio que tanto le importaua.

208 Baxa MARIA en algunos dias señalados al Purgatorio, y libra de aquellas penas a sus deuotos, y a otros a consolarlos, baxa a aquella carcel a hazer como

Reyna

Reyna visita, de suerte, que en sus gracias, fauores, y beneficios, y con poderosa, y Clemētissima potestad queden todas aquellas Almas de sus deuotos consoladas, y aliuiadas en sus penas, otras mitigadas, y minoradas, otras en todo libres. Refiere Dionisio Cartujano de dos amigos, los quales (segun su estrecha amistad eran en las voluntades vno) muriò cerca de el dia de todos Santos vno de ellos, el que quedò no cessaua de llorar la muerte de el amigo, tanto, que passò de lo que era licito, y permitido, y no se acordaua de encomēdarle a Dios, y aplicar aquellos sentimientos, y llantos a su Alma, pidiendo por ella. Vn dia de el Nacimiento de Nuestro Redentor Iesu Christo, el amigo difunto se apareciò al otro, y empeçò a reprehenderle, diziendo: *Para que son todas essas lagrimas*

Ser. 2. de Assumpt.

sin

sin fruto que te secan el celebro, y tãtos suspiros q̃ solo son viēto, y miētras tu los dàs, yo estoy padeciendo mas, sabese que en esta region que abito ay vna costumbre, que la Virgen Madre de Dios la misma noche del Nacimiento de su Hijo entra en el Purgatorio para librar de el à muchos, en memoria de que en esta noche pariò aquel que venia para la Redencion de todos. A caso auia de esperar yo ser vno del numero de los saluos, que dexè aun hombre tan amigo en el mundo que lo alcançasse con facilidad con sus ruegos? Verdaderamente yo me engañè por tus vanos llantos en mi muerte. Si a caso me quieres bien conuiertelos en lagrimas de piedad, para que en la noche de la Resurrecion de el Señor, quando haze esto mismo la Reyna de el Cielo, en memoria de el descendimiento de su Hijo a los infiernos, sea yo vno de el numero de los felizes, y dichosos; eficazes seràn tus ruegos si yo no te boluiere a ver. Orò este amigo con ins

tancias,

ẽancias, y tuuieron lugar sus preces, porque su amigo no le bolviò a parecer.

209 No tiene menos priuilegio la noche de el transito, y Assuncion a los Cielos de MARIA Santissima en fauor de las benditas Almas de Purgarotio. Cuenta san Pedro Damiano, que el año 1072. q̃ apareciẽdose vna difunta a vna amiga suya la auia dicho q̃ en aquella misma noche siguiente a la de la Assuncion de la Madre de Dios, la Virgen auia librado a muchos de las penas de el Purgatorio, y tanto, quantos en numero eran los habitadores de Roma, y como la amiga no diesse entera fee a lo que la dezia, la respondiò la difunta: *Pues no dàs entero credito a lo que te digo sirva de señal de esta verdad, que el año que viene en este mismo dia moriràs tu, para que con tu muerte confirmes la clemencia de la Virgen*

Epist. vlt lib. 3.

gen Madre de Dios, a quien tardaste en creer. Y assi sucediò.

210 Refiere assimismo santa Brigida en otra parte de sus reuelaciones, que vn soldado deuotissimo de la Virgen Nuestra Señora, a cuyas vigilias de sus festiuidades ayunaua a pan, y agua, y le rezaua su Oficio, siendo en el Purgatorio cõdenado a tres atrocissimos tormentos, por intercession de la Virgen fue de ellos libre, diziendo el Diuino Iuez: *Bendita seas tu Madre Amantissima, nada se te deue negar de lo que pides para tus deuotos, hagase lo que tu mandas*, y librò a su deuoto de aquellas atrocissimas penas.

211 Orando la misma Virgen por otro deuoto suyo difunto que le rezaua su Oficio, dixo Christo su Hijo (como se lee en vna de las reuelaciones de santa Brigida) que los sufragios, y beneficios he-

 chos

chos por aquella Alma por sus herederos, y sucessores le aprouechauan poco, porque se hazian mas por vanagloria, y sobervia, y honor de el mundo, que por deuota caridad endereçada, y encaminada a Dios, pero que por los ruegos suyos se le aliuiauan las penas, a que MARIA Santissima le respondiò: *Vi tu justicia seuera, Hijo mio, con la qual no hablo si no con tu Pijssima Misericordia, y assi por mis ruegos ten Misericordia de este deuoto mio, porque cada dia en honra mia rezaua mis Horas, ni pague la sobervia de sus sucessores, ellos rien, y este llora, y esta castigado sin consuelo?* A que respōdiò Christo su Hijo: *Bēdita seas tu Madre Amantissima, tus palabras estàn llenas de dulçuras, y son mas dulces que la miel, tus palabras salen de coraçō q̄ està lleno de Misericordia, y por esto tus palabras fuerā todas Misericordia, este por quien pides, tres Misericor*

 dias

dias consiguirà por ti. La primera, se librarà de las manos de los demonios, que como cuervos sin saciarse le afligen, porque como las aves quando oyen un gran ruydo, por el temor de el ruydo dexan la presa que tienen entrelas uñas, y huyen, assi por ti los demonios dexaràn el Alma de este, y en adelante no le tocaran, ni haràn mal. Lo segundo, serà mudado de un grande ardor à otro menor. Lo tercero, le consolaran los Angeles Santos, pero hasta aora no està de el todo libre, y necessita toda via de socorro, sabes, y vès toda mi justicia en mi, que ninguno puede entrar en la Bienaventurança, si no se limpiare como un oro, que sea purgado en el fuego; y assi por tus ruegos, llegando el tiempo de la Misericordia, y justicia se librarà de el todo.

❀ ❀ ❀

CAPITVLO XXXII.

Los trabajos que se han experimentado por afloxar, y omitir esta deuocion de el Oficio menor de Nuestra Señora.

212. LO que corona qualquier obra buena es el fin para conseguir, y alcançar este, es menester perseuerancia, y assi Christo Nuestro Redentor nos dixo por su Euangelista S. Marco, que el que perseuerare hasta el fin en el buen obrar, serà salvo: *Qui autem perseuerauerit vsque ad finem, hic saluus erit.* Y esto mismo bueive a repetir adelante en otro capitulo; dãdo a entẽder con las repetidas clausulas lo importante de este auiso, y por el consiguiente condena al que empeçan- *Matthæi cap. 10. vers. 22. & 24. vers. 13.*

peçando a obrar bien no persicio na la obra · y prosigue en ella, si no que desmaya, y en medio della la dexa; danoslo a entender con la parabola del labrador, de quien dize, que tomando el arado para arar la tierra, y deuiendo mirar hàzia delante para que la obra vaya perfecta, los surcos derechos, y los linderos iguales mirare atras, no es buen labrador; lo mismo sucede a aquellos que toman el arado, y rexa de la mortificacion en la vida espiritual para arar, y surcar las pasiones de este cuerpo terrestre, y los que entran en Religion, y Comunidades deuotas, para mejor tratar de su salvacion, mirare atras, desistiendo de el camino, no es este digno, ni capaz de el Reyno de Dios; assi lo dize Dios por el Euangelista S.

Lucæ 9. vers. 62. Lucas: *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est*

Regno

Regno Dei. No se corona sino el que legitimamente pelea, como enseña el Doctor de las gentes S. Pablo: *Nõ coronabitur nisi qui legitime certauerit*. No pelea legitimamente el que en medio de la contienda, y refriega se acobarda, y desiste de la empressa; para conseguir la corona, y premio de el trabajo, se necessita de la perseuerancia en la pelea, que con ella se prueua la firmeza, y esta pide Dios al Catolico hasta la muerte para darle la corona de la vida, como lo dize san Iuan en su Apocalypsis: *Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ*. Y Isaias Profeta en cabeça suya nos dà documento cierto, y irrefragable testimonio de esta verdad, y assi dize, que el Señor le abriò el oydo para que oyesse, y que èl no le contradezia, y assi que no auia buelto jamas atras: *Dominus aperuit*

2 ad Timoth. 2. vers. 5.

Apoc. 2. vers. 10.

Esaia 50. vers. 5.

suit mihi aurem; ego autem non contradico, retrorsum non abij. Que importa pelear si no se vence? Todos corren esta carréra de la vida, pero no todos cõsiguẽ el premio de la venidera. El que perseuera hasta el fin serà salvo. El que legitimamente pelea serà coronado. Conviene perseuerar en el bien obrar, para conseguir el galardõ de las buenas obras. Que dàn todas las virtudes sin el don de la perseuerancia? Que aprouecha nauegar felizmente, si la naue perece en el puerto? Y auerse varonilmente en el tiempo de la guerra, si finalmente es por el enemigo la vitoria? Que aprouecha arar, y sembrar, si en el tiempo de la cogida las mieses se desvanecen? La perseuerancia es la que consigue el premio, la corona, y la Gloria, sin la qual ninguna virtud consigue la vida eterna.

213 Segun esta cierta, è indubitable doctrina, que mucho que MARIA Sãtissima sienta que sus deuotos floxeen en las deuociones que en reuerencia, y culto suyo han començado, dexandolas por otras ocupaciones temporales, ò por descuydo, ò oluido, pues dàn muestras de el poco fervor, y amor con que las començaron, quando con tan lebes causas, ò ningunas las omiten, faltando a tan deuido obsequio, y servicio suyo. Bien claramente lo diò a entender esta Reyna, y Señora nuestra a su deuoto siervo, y pio Varõ Thomas de Kempis, el qual siendo niño cada dia rezaua sus Oraciones a la Virgen Santissima, y le era afectuosissimo deuoto. Vn dia començò a resfriarse en sus deuociones, ò ya fuesse por la niñez incõstãte, ò ya por lo flaco de nuestra naturaleza, faltò en ellas

algunas tres, ò quatro vezes, y despues vino a dexarlas de el todo (que esto tiene de peligro el omitir algunas vezes la obra buena) estando en este descuydo lè pareciò viuisimamente que estaua con sus condiscipulos oyendo a su maestro que predicaua, y viò a la Santissima Virgen que baxaua de el Cielo, ceñida de muchos resplandores, y que llegando dõde ellos estauan oyendo la palabra de Dios abrazaua a cada vno de ellos con grandissimo amor, y ternura, y les daua las gracias, porque ocupauan el tiempo en oyr aquellas pias exortaciones, y persuadian a lo mismo a otros, para que assi la Preciosissima Sangre de su Hijo Bendito se lograsse. Mirando esto Thomas le pareciò que la Santissima Virgen tambien llegaria a el, y lo abrazaria, pues le era tan su deuoto; pero le

pare-

pareciò mal, y ſucediòle al reues de lo que penſaua, porque llegãdo a el la Virgen, le dixo con roſtro muy deſabrido: *En valde deſeas, y en vano pides mis abrazos, auiendo pueſto en olvido las deuociones que ſolias rezarme, y has dexado los deuotos obſequios, y deuociones que cada dia me ofrecias. Donde eſtàn, di las acoſtumbradas Oraciones que me rezauas? Como ſe ha resfriado el amor cō que me inuocauas? Te atreues a pedirme mis brazos, mereciendo graue, y dura reprehenſion?* Y acabando de reñirle, bolviò el roſtro ſin quererlo mirar, y ſe deſapareciò. Thomas reconociò ſu culpa, y la llorò, proponiendo fi mememente enmendarſe, y para merecer algun dia aquellos regalados brazos de la Virgen, no ſe olvidò jamas en ſu vida de ſus ſeñaladas deuociones. Refieren muchos eſte caſo, traeſe al principio de el libro de oro de

Con-

Contempt. mundi en la vida de Thom. de Kempis diar. Virgin. dia 22. de Março.

Contemptus mundi, en la vida de este insigne, y pijssimo Varon, y tambien en el Diario Virginal de el Padre Antonio Balinguen, de la Compañia de Iesus.

214 Y como en tanto sea mayor, y mas condenable el descuydo, en quanto el amor que se tiene a la persona de quien se deue esperar deuida correspondencia, mucho mas hallaremos viuo este sentimiento de MARIA Santissima en aquellos que esta Amantissma Señora quiso, y fauoreciò mas en el mundo, y se conocerà por el exemplo passado, y mas por el que se sigue, por ser de vno de los mas fauorecidos siervos de esta Reyna que se lee en las historias (y aun es possible sea singular) como queriendo Dios se reconocerà por lo que hemos observado de su vida que tratamos sacar a luz. Es Ioseph Hermmano, ò Herm

mano Ioseph, de la Orden Premostratense, Canonigo Reglar en el Monasterio Steilvendense en Alemania. Es increyble lo que este Varon, puro, y casto fue amado de MARIA Santissima, fauoreciendole desde su niñez, hasta que le lleuò consigo a gozar de mas permanẽtes fauores en el Cielo, q̃ piden libros enteros para cõtarse, y referirse, pero solo se dirà aqui lo que haze al caso para que se entienda lo que siente MARIA Santissima que sus deuotos se resfrien en las deuociones que hazen en memoria suya. Sucediòle a Ioseph Hermmano que auiendose descuydado algo en sus continuas Oraciones, y deuociones a MARIA Santissima, ò que estas no fuessen con el feruor, y afecto que antes, vino a sentir esta Reyna de los Angeles esta pereza, ó omission (al parecer poco culpable,
pues

pues en aquellos dias que esto sucedió huuo ocasion que la pudiesse causar) auia en aquella tierra por este tiempo mucha copia de ladrones que hurtauan en las Iglesias, y como Ioseph Hermmano cuydaua de la Custodia de la de su Monasterio por cuydar de ella no la rouassen, no se ocupaua en orar, y frequentar sus Oraciones, y deuociones. No lleuò bien esto la Esposa de Ioseph Hermmano, MARIA Sãtissima, ni que se desminuyesse la deuocion de su deuoto, y se le apareciò en la Iglesia de noche, cerrada ya la Iglesia con rostro de vna muger anciana, rugoso el rostro, y muy diferente del que traìa otras vezes que se le aparecia, y como la viesse Ioseph Hermmano, y no la conociesse, empeçò a tener temor, creyẽdo seria alguna fantasma, por ser de noche, y estar cerrada la Iglesia,

ſia, y dando vozes, dixo: *Que es eſto?* Y MARIA Santiſsima reſpondiò: *Yo ſoy la guarda de eſte Monaſterio, como lo he ſido de mucho tiempo a eſta parte*. Y conociẽdola en el habla (por la frequẽcia que tenia de oyr ſu voz) aunque la deſconocia en el trage, y roſtro, la dixo: *A caſo eres tu ò roſa* (que con eſte nombre la llamaua ſiempre Hermmano) y la Virgen le reſpondiò. *Yo ſoy.* Aſſombrado Hermmano, ignorando la cauſa de aquella mudança, la dixo: *Porque has querido tomar roſtro tan de vieja?* A que reſpõdiò: *Tal eſtoy delante de tus ojos, como me tienes en tu coraçon. Yo ya eſtoy hecha vieja para ti. A donde eſtà aquella repreſentacion de mis gozos? Donde aquella memoria alegre de mi ſalutacion Angelica? Donde aquella feruoroſa deuocion, la juuentud de tu Alma, y aquellos demas exercicios eſpirituales que acoſtumbrauas hazer en ſeruicio*

tio mio, que a mi para ti, y a ti para mi nos bolvian moços. No vengo en que por la guarda de el Monasterio te escusses de mi servicio, que mucho mejor se conservarà con mi guarda. Corregido Ioseph Hermmano con esta severa reprehension, en adelante procurò encomendar a esta vigilantissima guarda, la de el Monasterio, y tanto assi, como a su Señora reduzirla a la juuentud antigua, y prometió conservarse en ella, como con la ayuda de su Amada Esposa MARIA Santissima lo consiguió felizmẽte. Sacase lo dicho de la vida que de este admirable Varon escriuiò su Monasterio Steilvendense, de papeles originales de su archiuo, y ilustrò con sus notas el Padre Fr. Chrisostomo Vander, de su misma Orden. Y juntamente haze mencion de el en sus Diarios Virginales el Padre Antonio Balinguen,

Vãder in vita Ioseph Hermmani.
Baling. 7

de

de la Compañia de Iesus, y Fray Pedro Martir Moxet de la Orden de Predicadores.

215 Mas en terminos es el sucesso que refiere Benedicto Gonono en su Chronicon de la Santissima Virgen, y traen otros Autores, como Genebrardo, Galtero, Pipino, y otros de el Monasterio Gamugense de los Hermitaños de san Pedro Damiano, el qual acostumbraua a rezar cada dia el Oficio menor de Nuestra Señora con el mayor, y por auerle dexado, vinieron a grande quiebra, assi en lo espiritual, como en lo temporal. Cuentase que auiendo estos Religiosos rezado el dicho Oficio menor, juntamente con las Horas Canonicas de el Oficio mayor por tiempo de tres años continuos, con particular deuocion, y cuydado, despues de los quales cessaron totalmente de esta deuocion.

de Abril. Moxet el mismo dia 7. de Abr. Gononus in Chron. Beatæ Mariæ, año 1056 Genebrardus in Chronic. Galther. in Chron. ad annũ 1200. Pipinus in Magn. Rosario Beatæ Virginis, Serm. 50.

cion. Siguiòse a esto el padecer el Monasterio grandes trabajos, espirituales, y temporales, falta de hazienda, hurtos, y muchas adversidades, de suerte, que vino el Monasterio a tanta quiebra, que los Monges aborreciessen el vivir. Pero San Pedro Damiano les advirtiò, que todos aquellos trabajos, y calamidades se le seguiã por auer echado de su Monasterio a la Madre de Piedad MARIA Santissima, no rezando su Oficio menor, como lo solian hazer antes, y los Monges arrepentidos de lo hecho, y postrados, prometieron vnanimes no dexar de rezarle siempre, y lo pusieron desde luego en execucion, con que en poco tiempo fueron conociendo el fauor de MARIA Santissima en su tranquilidad de animo, y el aumento, y prosperidad de el Monasterio en la materia de hazienda.

haziend a. Hazen tambien mencio de este caso el Cardenal Cesar Baronio en sus Annales, y el libro intitulado Espejo de exemplos en diuersas partes. *Baronius tom. 12. Annal. anno 1056.*

216 Bien nos enseñan estos casos quanto importa el perseuerar en las deuociones que empeçamos a hazer en seruicio de la Madre de Dios, en particular en la de el rezo de su Oficio menor, y quãto la da en rostro el que nos resfriemos en tan santo exercicio, pues fuera de q̃ la perseuerancia en toda buena obra, es necessaria para conseguir el galardon, y premio de ella (como diximos arriba) y en vna de sus epistolas nos lo enseña san Bernardo, diziẽdo: Que importa seguir a Christo, si no sucede el alcançarle? diziendonos el Apostol san Pablo, que corramos de forma que le alcancemos, y assique el Christiano en- *Spec. exẽplor. verbo, horæ, exemp. 4*

camine su carrera, y fixe la raya
Bernar. epist. 253 dõde Xpo. puso la suya: *Quid prodest Christum sequi, si non attingat conse-qui. Ideò Paulus aiebat sic currite, vt comprehendatis. Ibi tu Christiane fige tui cursus profectusque metam, vbi Christus possuit suam.* Y como en otra epistola suya dixo el gran Basilio: Que aprouecha al Alma auer passado el dia de ayer en vna acciõ de virtud, si oy se aparta de vna obra de justicia? Como te hallare (dize la Escritura) assi te juzgarè:
Basilius in episto. *Quid enim prodest hesternum diem trã-sigere in actione virtutis, si hodie velut desertor discederit ab opere iusti-tiæ. Qualem enim te invenero (ait Scriptura) talem te iudicabo.* Doctrina es muy de el caso, para que el deuoto de MARIA Santissima conozca, que el fervor de su deuocion en la continuacion es el que agrada a esta Señora, y que como él insistiere en no perder ocasion,

tiem-

tiempo, ni lugar, en que pueda alabarla, y no lo haga; aſsi le fauorecerà, porq̃ la intermiſsion, y floxedad nacidas de la tibieza la deſagradan mucho, y ſi al tiempo de la partida deſte mundo le hallare permaneciente en ſu ſeruicio, ſerà certiſsimo ſu amparo, y maternal auxilio; permitaló ſu Precioſiſsimo Hijo, para que todos vamos a el por manos tã de ſu guſto, como las de ſu Amantiſsima, y querida Madre.

217 En el Cõvento de Nueſtra Señora de Conxo, de Padres Mercenarios Deſcalços, vna legua de la ciudad de Santiago de Galicia, es tradicion aſſentada que agradezidos los Religioſos del fauor que les auia hecho la Madre de Dios en darles aquel ſitio para fundacion de ſu Conuento (que fue milagroſa) auian ofrecido rezar todos los dias con el

Oficio mayor el menor de Nues-
tra Señora, y que por auerle de-
xado estuuieron a manifiesto pe-
ligro de perder todos los Religio
sos de aquel Convento la vida; lo
milagroso en la fundacion refie-
ren sus historias de esta Sagrada
Tom. 1. Orden. Y no olvida el Maestro
Iglesia de Gil Gonçalez de Auila, en su thea
Santiago tro Eclesiastico, y sucediò assi. El
fol. 13. que es oy Convento de Religio-
sos, fue antiguamente de Religio
sas Benitas, y dedicado a san Pa-
yo, mejoraron de sitio, dexando
desierta su primera estancia. Vn
santo Sacerdote llamado *Diego de
Saldaña*, prudente, y docto, con-
dolido de que en el Templo, y Co
ro de esta Casa cessassen las ala-
banças Diuinas, resolviò de ha-
zerse morador de ella, y cantarle
a Dios a solas la grandeza de sus
Misericordias eternas en el Coro,
donde tantas vezes de dia, y de

no-

noche se auian cantado sus Psalmos. Leuantanase a Maytines, y como si huuiera muchos los dezia con grande deuocion, y pausa. Assistiò muchas vezes la Soberana Reyna de los Cielos, con grã multitud de Angeles a estos Diuinos Oficios. Andaua en processiõ por el Claustro con el sieruo de su Templo. Dixòle vna vez Nuestra Señora, que para que aquel Monasterio no quedasse desamparado, traxesse Religiosos de la Orden de la Merced. Vino a Castilla, obedeciendo al mandato de tal Reyna; lleuòlos del Convento de Valladolid, y de su mano de ellos recibiò el Abito de Religioso, y fue Comendador perpetuo de esta Casa; despues los Reyes Catolicos le dieron el titulo de su Confessor, y despues el Obispado de Auila, donde muriò con opinion de grãde, y señalada virtud;

 de

de quien tambien haze particular mencion el dicho Maestro Gil Gonçalez de Auila, en el Catalogo de los Obispos de Auila. En este mismo Convento, agradezidos los Religiosos de este señalado beneficio por mano de MARIA Santissima, prometierõ de rezarla su Oficio menor, juntamente con el mayor todos los dias en el Coro, in perpetuum, prosiguierõ con su deuocion, hasta que aurà algunos sesenta años, poco mas, ò menos que por parecerles mucha carga determinaron no rezar el dicho Oficio menor. Dizese (cosa rara) que el mismo dia que lo decretaron, saliendo de el Coro se hundieron ambos, alto, y baxo, y reconocieron que auia sido Piedad, y Misericordia de la Madre de Dios no cogerlos en el, y quitarles la vida a todos; prometierõ al instãte boluer a su antigua,

Tom. 2. Iglesia de Auila, fol. 278.

tigua, y loable coſtumbre de rezar el Oficio menor, y haſta oy ſe obſerva, reconociendo eſte beneficio, y otros muchos que de ſus Diuinas manos reciben cada dia. Es eſta tradicion muy conſtante, y ſabida en toda la Religion, y confeſſado el ſuceſſo por muchos de ella, Varones exemplares, y de toda virtud que alcançaron eſte tiempo, y lo miſmo hemos oydo al Padre Fray Gaſpar de Ieſus Maria, morador en el Conuẽto de Belen de eſta ciudad de Grada, Religioſo de ſeñalada virtud, y Predicador Apoſtolico.

***
*

CAPITVLO XXXIII.

Han fundado algunos deuotos de el oficio menor de Nuestra Señora memorias con rẽtas para q̃ se propague, y estienda esta deuocion.

Eccl.24. vers. 29. 218 QVAN proprio es de este lugar el del Eclesiastico: *Quien me come aun tendrà hambre, y quien me bebe aun tendrà sed.* Que en sentido acomodaticio se entiende de MARIA Santissima, y con toda propriedad, quien mas gusta de MARIA, mas desea seruirla, y amarla; no se apaga la sed con este, ni aquel beneficio recebido, ni se sacia vn Alma por mas que la sirva; de parte de la Reyna de los Angeles, como tan gran Reyna, y Seño-

ra el hazer vn beneficio, y vſar de vna Miſericordia con ſus eſclauos, es diſpoſicion, y eſcalon para otra, porque nūca ſatisfaze ſu ſed en beneficio de los mortales, ſegun el anſia que tiene de fauorecerlos; eſto miſmo permite ſuceda en noſotros los que le ſomos en algo agradezidos; pues conociendo auer recebido de ſu mano tantas gracias, permite que vna aliente a procurar otra, y que de grado en grado ſe ſuba a la altura de ſu agrado, como ofreciò Dios por ſu Pſalmiſta Rey a los Iuſtos: *Yràn de virtud en virtud.* Que bien que ſe ha reconocido en algunos que deuotos de ſu rezo menor, no ſolo ſe han contentado con rezarle cadadia con gran deuocion, ſino que han procurado que otros le rezen, y aun obligarles a ello con el cebo de el interes, fixando rentas, y fundando *Pſal. 83. verſ. 4.*

ſe-

seminarios, Colegios, y Comunidades, para que en ellas de Comunidad se reze. Esta es la naturaleza de el bien (como le definiò el Philosopho, y admitió el Angelico Doctor Santo Thomas) *el ser comunicable a todos*. Y como dixo en sus Ethicas: *La magnificencia se infunde en las acciones sumptuosas*. El talento no ha de estar atado, y impossibilitado de obrar, ni que cō el se dexe adquirir lo que preten de el que le diò, como advierte S. Mateo en su Euangelio: *Que yendo con èl, abrio la tierra, le escodiò, y enterrò en ella*. MARIA Santissima nos concede este beneficio de su deuocion, no solo para que nosotros le seamos agradecidos, y nos valgamos de el para nuestro bien, sino q̃ le comuniquemos a otros, para que procuren alcançarlo.

Matthei 25. vers. 25.

219 Que bien que aprendiò esta leccion el Illustrissimo Prelado

do de Balbaſtro, y Albarracin D.ⁿ Geronimo Bautiſta de Lanuza, de la Sagrada Orden Dominica, cuya vida, y eſcritos denotan ſu integridad, virtud, y ciencia. Eſte gran Prelado tiene en la Igleſia Catedral de Nueſtra Señora del Pilar de Zaragoza, Reyno de Aragon, dentro de la miſma Capilla Angelical, y Apoſtolica vna Capilla, de que ſon Patronos los de el apellido de Lanuza, linage noble de Aragon. Eſte inſigne Varon fue grandemente deuoto de MARIA Santiſsima, como lo mueſtran ſus eſcritos, tan llenos de piedad, obſequios, y reuerencia a la Madre de Dios que no ſe pueden leer enjutos los ojos; y para que de ſu parte fueſſe (en lo que el tiempo dieſſe lugar) perpetua ſu ſervidumbre, y alabanças a eſta gran Reyna, fundò Capellanias en dicha Capilla, para que

entre

entre otras obligaciones, vna fuesse, el que cada dia de Comunidad rezassen los Capellanes en dicha Capilla a sus horas las de el Oficio menor de Nuestra Señora, como oy se observa, y mueue a gran deuocion, y mas quando di-
Lib. 3 c. 11. n. 11. ze el Padre Fray Geronimo Fuser, de la misma Orden, Confessor, y Coronista deste gran Prelado, escriuiendo su vida, que esta fundacion fue en memoria de las alabanças que cantaron aquellos Celestiales musicos, quando alli truxeron desde Ierusalen en palmas a la Madre de nuestro Dios, y Señor (viuiendo aun en carne mortal) y que assi lo dixo este gran Prelado en la escritura de la dotacion destas Capellanias que otorgò en Zaragoza el año 1623.

220 Estefano Damaleviez, en la vida de los Obispos Vladislauienses, haze mencion de Geroni-

ronimo Coraes a Rozrazen, Obiſpo Vladislauienſe, y entre otras coſas, que en ſervicio de la Madre de Dios refiere hazia, vna era, que en la Igleſia Colegiata Volvonenſe ſe cantaſſe el Oficio de Nueſtra Señora, y para que tuuieſſe perpetuydad fundò eſte rezo, y dotò largamente, dando la mitad de el dominio de la villa de Lutoslabias, ſiguiendoſe a eſte obſequio otros muchos, enriqueziendo la Igleſia de Nueſtra Señora Vladislauienſe, cō pinturas, Caſullas, Dalmaticas, y Pluviales. Y advierte el Padre Hyppolito Maracio en ſu libro Antiſtites Mariani, que no huuo Igleſia de Nueſtra Señora en ſu Dioceſi que no la enriquezieſſe con algun don. *Litt. G. §. 23. fol. 271.*

221 Eſteuan de Maleviez, en las vidas de los Obiſpos Vladiſlauienſes, haze memoria de Lucas, Conde de Gorhaque Palatino

no Posnauiense, fue electo Obispo de Vladislauia, y dize del, que entre otras obras en seruicio de la Virgen, que con toda deuociō executò, vna fue, fundar rentas no pequeñas para que en diuersos Colegios de Sacerdotes de su dominio, y señorio se cantasse el Oficio de Nuestra Señora, y en la Iglesia Vladislauiense su Esposa, dedicada a Nuestra Señora, a quiē estimò, y quiso grandemente, edificò vna Capilla, la dotò, y adornò, y fundò vna Missa que se dixesse cada dia, que empieça: *Rorate*, diò vn Caliz de oro, y muchos ornamentos, y de sus rentas dexò fundadas distribuciones para los que asistiessen a los Maytines en dicha su Catedral.

Litt. M. §. 22 fol. 188.

222 De Matias Lubienschi, Arçobispo de Guesnense Polaco, refiere el Padre Hyppolito Marracio en sus Antistites Marianos, siguiendo

guiendo a Estephano Damaleuicio en la serie de los Arçobispos Gnesnenses, y a Simon Starauolo en sus relaciones que este Prelado desde su tierna edad fue deuotissimo de la Madre de Dios, rezandola su Corona, y su Oficio menor, y algo de el Calendario de la Virgen, para excitarse mas en su deuocion, y imitar a los que hallaua se auian señalado mas en su seruicio, y amor, lo qual obseruò hasta que muriò, y despues de muchas obras en seruicio de esta Reyna edificādola Iglesias, y dotandolas en su Iglesia Metropolitana, leuantò vna Capilla, y dedicò a la Virgen, y en ella se enterrò, dexando fundada vna Missa perpetua cada dia cantada con musica. Erigiò en Iglesia Colegial la Parroquial del lugar Cameniense, con titulo de Purificacion de Nuestra Señora, y mandò,

dó, que en ella se cantasse perpetuamente el Oficio menor de la Virgen, fixando renta competente, con consentimiento de el Cabildo de la Metropolitana.

223 Corone este capitulo la gran deuocion a MARIA Santissima, y de su Oficio menor, el prudente Rey, y Monarca grande de nuestras Españas Felipe Segundo, en la ereccion, y fundacion de el Real Monasterio de San Lorenço de Monges de San Geronimo; estuuo tan atento este Catolissimo Rey al obsequio que se deuia hazer a la Reyna de los Angeles, y quanto importaua su agrado, que dexò por constitucion (que el mismo hizo) que en el Colegio de el Seminario de aquella su Real Casa se rezasse todos los dias el Oficio menor de Nuestra Señora, lo qual se observa, y guarda inviolablemente, sirviendo a

aque-

aquellas tiernas plantas, y compuesta juuentud de grande aumēto en las cosas de la Religion, y Culto Diuino, y no menos en el aprouechamiēto de sus estudios; haze mencion de vno, y otro el Padre Fray Francisco de los Santos, Historiador de la Orden de san Geronimo, morador en dicho Real Monasterio, en la descripcion que hizo de esta Real Casa, con estas palabras: *Los niños son quarenta, y con ellos ay ocho Colegiales de beca, quatro Teologos, y quatro Artistas, que entran en las aulas con los Religiosos, por la otra parte de la rexa que las diuide, tienen familiares que les siruen, preceptor, y repetidor que los enseñen, gouiernalos vn Religioso que el Prior elige para Rector suyo, leuantanse a oficiar la Missa de el Alva todas las mañanas, ayudan a Missa por sus turnos, y horas a los Sacerdotes del Colegio. Rezan todos los* *Discurso 14. f. 95. y 96.*

dias el Oficio de Nuestra Señora, de suerte, que de aqui, al passo que salen estudiantes, salen bien acostumbrados, y muy hombres. Las constituciones que guardan ordenò el prudentissimo Monarca Felipe Segundo; y tambien las del Colegio de los Monges, que en todo quiso que resplandeciesse su piedad Catolica, para que regulados por tan Christianas leyes gozasse el Orbe los frutos de sus ingenios. Esto por mayor dize este Autor, pudieramos singularizar casos de hijos deste Seminario que han salido grandes en todo, pero mayores en la deuocion a la Reyna de los Angeles, y singularmente deuotos a la recitacion de las horas de su menor Oficio; auiendo bebido desde niños, con otros documentos, esta santa deuocion, reteniendola con la fuerça de la santa costumbre por todos los dias de sus vidas, y arto nos oigaramos acabar

bar la nueſtra con la proſecucion de tan agradable obſequio a la Reyna de los Angeles, y que con eſtos exemplares (aunque toſcamente tocados, y referidos) encendieſſemos los coraçones de muchos, para que ſiguieſſen camino tan facil, y ſeguro para agradar a la que como Abogada de pecadores, y Madre de nueſtro Dios, y Señor ha de ſer la que cõ ſu interceſsion nos libre de el dia malo, y nos encamine a la ſalvacion; permitalò ſu Amantiſsimo Hijo por medio de tan Piadoſa Madre, como ſe lo pedimos, ſuplicamos, y rogamos.

(*) FINIS. (*)

PROTESTA DEL Autor.

TODO lo en este tratado escrito sujetamos a la cẽsura de nuestra Madre la Iglesia Catolica Romana, sintiendo solo con ella lo que nos enseña deuemos entender, y creer, y protestamos no ser nuestra intencion en los casos referidos, sacados de historias Eclesiasticas, Annales, y Chronicas de las Religiones, en que con nombre de santidad se habla de la virtud de alguno, el entender, ni sentir que sean tales santos, segun el rigor de el significado, mientras la Iglesia no nos los propusiere, y declarare por tales, obedeciendo el Decreto de la Santidad de Vrbano Octauo, que habla de esta materia, ni que tengã mas autoridad los dichos escritos que la que les puedã dar las humanas Historias, miẽtras no se llegare la declaracion de la Santa Sede Apostolica q̃ manifiesta, y propone la que es verdadera santidad.

IN-

INDICE DE LOS capitulos deste tratado.

* CAPITVLO I. *

Principio, y origen del Oficio menor de N. Señora, fol. 1.

CAPITVLO II.

Los que estàn obligados a rezar el Oficio menor, y en que incurren si no le rezan, f. 8.

CAPITVLO III.

Las Religiones, Ordenes, y Comunidades que tienẽ obligacion por Regla, ò costumbre a rezar cada dia el Oficio menor de Nuestra Señora, f. 10.

CAPITVLO IV.

La atencion, meditaciõ, y deuocion con q̃ se han de rezar las Horas del Oficio menor de Nuestra Señora, fol. 26.

¶ CA-

CAPITVLO V.

Ocupanse los Angeles en cãtar, y rezar el Oficio de Nuestra Señora, fol. 38.

CAPITVLO VI.

Muestra la Madre de Dios lo q̃ la agrada el rezo de su Oficio menor, baxãdo del Cielo a ayudar a rezarle a vn deuoto, y mãdãdo a otro tomasse el Abito donde se rezaua, fol. 42.

CAPITVLO VII.

Confirma Christo N. Redẽtor el Oficio menor de su Madre Santissima, y manda se reze, fol. 46.

CAPITVLO VIII.

Fortaleze, y cõfirma en la Fè Maria Santissima a los que

rez an su menor Oficio. f. 51.

CAPITVLO IX.

Dà conocimiẽto del misterio dela Sãtissima Trinidad (en quãto en la tierra es possible alcançarse) el rezo menor de Nuestra Señora. fol. 55.

CAPITVLO X.

Haze Maria Santissima a los que rezan su Oficio menor hermanos de leche de su querido Hijo. fol. 60.

CAPITVLO XI.

Paga de contado Maria Sãtissima a sus deuotos del Oficio menor en este mundo, aun lo poco que la siruen en esto, fol. 69.

CAPITVLO XII.

Enriqueze Maria Santissi-

ma con dones Celestiales a los que rezan su Oficio menor. fol. 72.

CAPITVLO XIII.

Rige Maria Santissima las plumas de los q̃ rezan su Oficio menor para q̃ acierten en lo que escriuen, y enseñen a los ignorantes, fol. 75.

CAPITVLO XIV.

Haze zeladores de su honra Maria Santissima a los que rezan su menor Oficio, fol. 84.

CAPITVLO XV.

Consigue perdon de sus pecados el que se ocupa en rezar el Oficio de Nuestra Señora por su intercession, fol. 87.

CAPITVLO XVI.

A los q̃ cõ fervor, y cada dia rezan el Oficio menor, la Virgẽ les mãtiene en esta deuociõ aun en el mayor aprieto, fol. 92.

CAPITVLO XVII.

Cõsiguẽ victorias en las guerras los q̃ rezan el Oficio menor de N. Señora, teniẽdola por Capitana, y Gouernadora dellas, fol. 100.

CAPITVLO XVIII.

Paga Maria Santissima a sus deuotos del rezo menor en lo mismo que desean, fol. 109.

CAPITVLO XIX.

Llegã a grã grado de virtud los que deuotamente rezã es-

teOficio menor de la Virgen, fol. 112.

CAPITVLO XX.

Singulares fauores q̃ ha hecho la Madre de Dios a algunos q̃ han rezado su Oficio menor, fol. 119.

CAPITVLO XXI.

Exemplares de algunos que han exercitado esta deuocion del Oficio menor de Nuestra Señora, fol. 125.

CAPITVLO XXII.

Remedio eficaz cõtra las tẽtaciones del demonio es el rezo menor de Maria Sãtissima, fol. 138.

CAPITVLO XXIII.

Quã eficaz remedio para cõservar la castidad, es el del rezo

Zo del Oficio menor de Nues-
tra Señora, fol. 148.

CAPITVLO XXIV.

Quita la mala costũbre del
jurar a los q̃ se dàn al exerci-
cio desta deuocion del Oficio
menor de Nuestra Señora,
fol. 158.

CAPITVLO XXV.

Libra de enfermedades gra-
ues Maria Santissima a los
deuotos de su Oficio menor,
f. 160.

CAPITVLO XXVI.

Los peligros de q̃ se hã defen-
dido, y librado los q̃ rezaron
este Oficio, fol. 164.

CAPITVLO XXVII.

Alcãça larga vida a los deuo-
tos de su Oficio menor Maria
San-

Santissima, fol. 169.
CAPITVLO XXVIII.
Ayuda, y socorre la Madre de Dios en el articulo de la muerte a los que rezan su Oficio menor, fol. 171.
CAPITVLO XXIX.
Mueren cō grā quietud, y paz los que se ocupā en el rezo menor de Nuestra Señora, fol. 181.
CAPITVLO XXX.
Hōra en este mūdo (aun despues de muertos) Maria Sātissima a sus deuotos del Oficio menor, fol. 184.
CAPITVLO XXXI.
Libra de las penas del Purgatorio Maria Sātissima a los q̄ rezan su Oficio menor, o se
les

les minoran por su intercessión, fol. 188.

CAPITVLO XXXII.

Los trabajos q̃ se hã experimẽtado por afloxar, y omitir esta devocion del Oficio menor de Nuestra Señora, fol. 196.

CAPITVLO XXXIII.

Han fundado algunos devotos de el Oficio menor de Nuestra Señora memorias con rentas para que se propague, y estienda esta devocion, fol. 206.

Protesta de el Autor, fol. 212.

EN GRANADA

En la Imprenta Real de Francisco Sanchez, en frente de el Hospital de Corpus Christi. Año de 1669.



